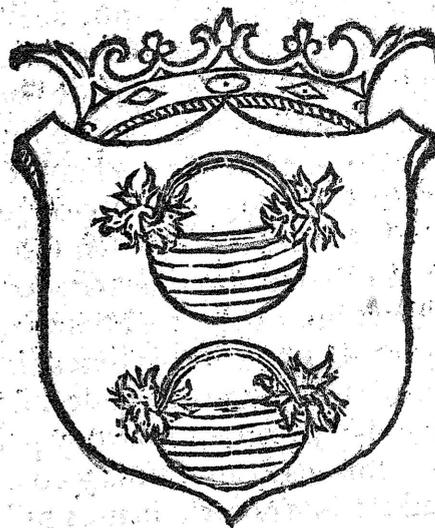


b 15697757

LIBRO DEL  
**PASSO HON-  
ROSO DEFEN-  
dido por el Excelente Ca-  
uallero Suero de Quiñones.**

*Copilado de un libro antiguo de mano por F. Juan de  
Pineda Religioso de la Orden de S. Francisco.*

Y Dirigido a Don Manrique de Lara, Conde de  
Valencia, Virey y Capitan general  
de Cataluna.



*Codex de la  
Biblioteca  
de Salamanca.*

*Con licencia, En Salamanca,*  
**En casa de Cornelio Bonardo.**

**Año. M. D. LXXXVII.**

Licencia.

**D**ON Phelippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragón, de las dos Sicilias de Hierusalen, de Portugal, de Navarra de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcias, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iuen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales Islas e tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgonia, de Brabante e Milan, Conde de Absburg de Flandes, e de Tirol, y de Barcelona, Señor de Vizcaya, e de Molina, &c. Por quãto por parte de vos Fray Iuan de Pineda nos ha sido fecha relacion, diziendo que vos auia des hallado vn auto antiquissimo de mano y mal tratado que se intitulaua libro del Passo honroso, que Suero de Quiñones auia defendido a la Puente de Orbigo, en el año de mil y quatrocientos y treynta y quatro, y por pareceros la cosa mas cauallerosa y cõ mayor verdad escripta por escriuanos publicos que presentes auian estado y por darse a estimar la honra y nobleza cauallerosa en el y por estimar la valentia de los hijos

Dalgo

Dalgo tan necessaria en los Reynos que en grãdes partidas se podria hallar y que semejante manera de hazer armas con censura tan rigurosa: en la qualificacion de ellas no se leya en ningun linaje de historias que supieades por esso le auia des abbreuiado con toda fidelidad y digirido algunas cosas confusas para que los caualleros de nuestro tiempo hallassen vna buena muestra de los de aquel, y quietassen de auentura tan peligrosa como la de los libros de cauallerias fingidas y escritas cõ gran rigor de verdad, suplicandonos lo mandassemos ver y concederos licencia para lo imprimir o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la prematica por nos fecha sobre la impressiõ de los libros dispone fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien, y por la presente vos damos licẽcia e facultad para que por esta vez podays hazer imprimir el dicho libro que de suso se ha ze mencion en estos nuestros Reynos sin por ello caer ni incurrir en pena alguna y mandamos que despues de impresso no se pueda vender sin que primero se tray-

ga ante los del nuestro consejo juntamēte con el original que en el fue visto que van rubricadas las planas y firmado al fin del de Miguel de Ondarça çautala nuestro escriuano de camara de los que en el nuestro consejo residen para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original y se os tasse el precio porque vuie redes de vender cada volumē sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes destos reynos, delo qual mādamos dar e dimos esta nuestra carta e prouision sellada con nuestro sello e librada por los del nuestro cōsejo dada en Madrid a veynte e dos dias del mes de Agosto, de mil e quinientos e ochenta e ocho Años.

*El Licenciado, Iuan Tomas.*

*El Licenciado, Nuñez, de Boorques.*

*El Licenciado Tejada.*

*El Licenciado don Lope de Guzman.*

*El Doctor Mexquita.*

Yo Miguel de Andradá çautala Secretario de camara del Rey nuestro señor, la fize escriuir por su mandado con acuerdo de los del su Consejo,

A



A DON MANRIQUE DE LARA CONde de Valencia, Virey, y Capitan general de Cataluña.



ON muy graue y apuesta contra poscion dixó el Emperador Iustiniano que la magestad del imperio deuc ser hermosa eada con las fuertes armas, y armada con las sanctas leyes, para que ansi en paz como en guerra la gouernacion de los estados deuidamēte proceda: donde claramente (como con la lechuzá sobre la inclinada cabeça del leon) subjecta la furia de las armas a la mansedumbre de la prudencia legal, por cuya defension dixó Heraclito Ephesio que se auian de arriscar los hombres, como por la de los muros de su ciudad: a lo qual acudio aquel symbolo Pythagorico requiriendo a todos, no repelar la guirnalda, que es el ornato y atauio que las leyes dan a su república. Pues como yo que nunca vi a V. S. tenga entendido lo que todos los que bien le conosco, que le doto Dios nuestro Señor del talento de bien saber mandar las armas, juntamente con el talento de no solamente bien saber obedecer

a las leyes, sino y aun de hazer que otros las obedezcan (como lo muestra en la gouernaciõ de essa valerosa nacion Catalana, cuyo Virey le hizo su Rey en la flor de su juventud acompañada de las canas de prudencia) y como el presente tratado de la defensa del Passo Honroso por el generoso y valiente Cauallero Suero de Quiñones, represente vn preludeo militar mas riguroso por las armas, y mas bien gouernado por sus leyes deuidas a tan alta caualleria, de quantas auenturas verdaderas o fingidas yo aya escrito, y aun leydo en toda mi vida, quise seruir con el a V. S. como con fruta proporcionada cõ su gusto. El algo humea a colerico, mas no pudo ser menos para auer de representar al viuo las cauallerias que nos cuenta, que son tan altas y rigurosas, y por tan delicado estilo de puntos de honra proseguidas, que ni los muy conjunctos parientes o amigos dissimulauan el procurar sobreponer sus honras a las de los otros, V. S. sea seruido de con el valor de su persona, y con la autoridad de su officio hazerle sombra por essas remotas partidas, de las quales vinierõ al passo honroso algunos caualleros que por el son pregonados de valientes, y que merecen la parte mas biua de su colerica narracion.

F. Iuan de Pineda.

EN

## EN LA HISTORIA del Rey don Iuan el segun- do, en el capitulo, 240. se dize lo si- guiente al proposito de la Hi- storia del Passo Hon- roso.



Neste tiempo tuuo vn Passo Suero de Quiñones hijo segundo de Diego Hernandez de Quiñones Merino mayor de Asturias, cerca de la puente de Orbi-go con doze caualleros e gentiles hõbres en esta guisa: que aqualquier cauallero o gentil hombre que por aquel camino passasse, harian con el tantas carreras por liça en arneses de seguir, e fierros amolados a punta de diamante, hasta ser rõpidas por vno de los dos tres lãças. E Suero de Quiñones dio a todos los caualleros o gentiles hombres que en este passo quisieron hazer armas, armas y lan-  
ças

gas, y fierros yguales de los suyos, y les hazia a todos la expensa, tãto que alli quisieron estar. Al qual passo vinieron algunos Estrangeros, y muchos Castellanos, entre los quales murio vn cauallero Aleman de vn encuentro por la vista que le dio Suero de Quiñones que este passo mantuu. E fueron en el feridos algunos ansí de los caualleros que tenian el passo, como de los que a el vinieron y entre todos estos caualleros los q̄ mas diestros anduieron, fueron Suero de Quiñones: y Lope de Estuñiga y Diego de Baçan, los quales fueron los que mas caualleros libraron de los que a este Passo vinieron. Esto dize aquella historia.

*No todo lo aqui dicho es como aqui se dize, como se prouea cõ nuestro libro del Passo Honroso: porque aquel Historiador no lo vio, como lo vio el nuestro.*



**Comiençase el Libro del  
PASSO HONROSO:  
abbreuiado por F. Iuan de Pineda**

I.



**E**STE es el libro que yo Pero Rodriguez Delena escriuano de nuestro señor el Rey don Iuan, y su Notario publico en la su corte y en todos los sus reynos, q̄ para lo yuso escrito llamado y rogado fui por el principal cabeça y caudillo de lo siguientes, cometedor e fazedor e delante nombrado escriui, y escreuir fize de los fechos de Armas que passaron en el passo q̄ el generoso de magnanimo coraçon, forçado de gran virtud, honorable cauallero Suero de Quiñones, fijo del muy famoso, discreto, y prudente, generoso cauallero Diego

B

Fernan-

Fernandez de Quinones, Merino mayor de Asturias y de Oviedo, y del consejo del muy alto y poderoso señor Rey de Castilla e de Leon: e de la muy generosa e discreta, famosa señora su muger Doña Maria de Toledo, hija del muy famoso, leal y honrado cauallero, generoso Fernan Alvarez de Toledo, Mariscal que primeramente fue, y començo ser nombrado en los reynos de Castilla e de Leon, señor que fue de Valdecorneja: e de la muy famosa, generosa Doña Leonor de Ayala su muger, e hija del muy honorable, discreto, famoso, honrado cauallero Fernan Perez de Ayala el Viejo, cerca la puente de Orbigo que es a seis leguas de la noble ciudad de Leon, e a tres de la ciudad de Astorga, contando leguas Francesas. En este passo estuuó el dicho noble Suero de Quinones treinta dias cumplidos, que començaron en sabado a diez de Julio, a los veynte y siete años

años del reynado del muy alto, e muy excellentissimo, y esclarecido, e muy magnifico e poderoso principe nuestro señor el rey Don Iuan el segundo de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iacn, del Aljarafe, de Algezira, señor de Vizcaya e de Molina, que Dios mantenga siempre, y acreciente en su señorío, año del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo, de mil y quatrocientos y treynta y quatro, y de la Era del Cesar de mil y quatrocientos y setenta y dos: y de la era de Adá cinco mil e dozientos e siete: e de la Era de los Abraicos mil y ochocientos y catorze: e de la era de Masome ochocientos e cinco, e de la del Diluuio quatro mil y quinientos y treynta y cinco años. En este año el Hóroso Passo fue tomado por el ya nóbrado virtuoso cauallero Suero de Quinones, e fue año de jubileo a perdonanças, remis-

*Estas computaciones notadas estan buenas.*

cion otorgada al bienauéturado Apostol señor Santiago patron e defensor de los reynos de España. Por quanto su dia del bendito Apostol cayo este año en Domingo que fue a veynte y cinco de Julio, e cumplieron se los treynta dias del Honrado Passo en Lunas, a nueue dias del mes de Agosto primero siguiente en el dicho año.

## II.

¶ El qual Honroso Passo e fechos de armas que en el se fizieron fueron tomados por el sobredicho e virtuoso cauallero Suero de Quiñones, e nueue cópañeros fijos dalgo, e de limpia sangre, todos con cotas de armas sin reproche: conuiene saber el honrado, virtuoso, e discreto, generoso cauallero Lope de Estuñiga fijo del muy famoso e honorable cauallero Mariscal que fue Inigo de Estuñiga, nieto del muy illustre e magnifico Don Carlos Rey que fue de Nauarra: e

Diego

Diego de Baçan fijo del honrado e famoso cauallero Pero Ruyz de Baçan: e Pedro de Naua fijo del honrado e famoso cauallero Mossen Suero de Naua armado que fue del Rey Don Hernando de Aragon. Otro fue Aluaro fijo del honrado Aluar Gomez de Quiñones: e Sancho de Rauanal fijo del honrado Iuan Arias de Rauanal nieto del muy famoso cauallero Suero de Quiñones: e Lope de Aller pariente de Suero de Quiñones: e Diego de Venauides nieto del honrado cauallero Gonçalo Alfonso de Venauides: e Pedro de los Rios, criado del muy honorable, famoso, generoso, dó Fadrique Almirate de Castilla, e sobrino del muy famoso Mariscal Diego Fernandez de Cordoua señor de Vaena: e Gomez de Villacorta sobrino del honrado e famoso cauallero Luys de Almáça señor de Alcañizes. Los quales nueue caualleros e gétiles homes venian con el generoso y virtuoso

B 3 tuoso

virtuoso Suero de Quiñones, muy deseosos de ser en tan honroso fecho, con encendido mouimiento que en sus animosos coraçones doblemente caufo, lo vno pensamiento de razon, y el otro deseo de voluntad: e este les fizo fazer las cosas de fecho, acatando que la razon sea señora, e guardadora delante, e que el deseo obedezca. Por ende cada vno destes nueue honorables caualleros e gentiles homes como mejor pudo pidio rogando e suplicando al sobredicho virtuoso Suero de Quiñones que consigo los recibiesse, e tomar quisiesse por parcioneros de la honrosa e muy famosa empresa por el pensada, e declarada, e demandada, e a el otorgada: para deliberar en el sobredicho passo segun la ordenança de sus capitulos por el para esto fechos e pensados, e declarados, e de su mandado notificados por las mas partes del

del vniuerso mundo, que la nuestra sancta fe Catholica tiene, e cree. Los quales despues de la peticion por el presentada al muy alto, excelentissimo nuestro señor Rey de Castilla, que adelante en su lugar seran escritos, el sobredicho Suero de Quiñones considerando los ruegos de todos ellos que có codicia de honor durable tan voluntariosamente ofrecian sus personas a todo peligro que en armas venir les pudiesse: los recibio por compañeros, para defender el Honroso Passo con licencia del señor Rey Don Iuan el Segundo, escrita en su real cedula. E yo el sobredicho escriuano fuy con el mesmo Suero de Quiñones presente a todos estos fechos, e los escreui de mi mano delante los honorables e discretos caualleros, virtuosos antiguos, Pero Barua, e Gomez Arias de Quiñones, que elegidos fueró para juezes de los fechos conuenientes para delibera-

cion de aquel Honrado Passo: con otras personas que continuamente estuuieron presentes para ver e mirar e testimoniar, e dar verdadera fe de los caualleros fechos de armas que en el durante Passo acacieron.

## III.

¶ Estando pues el nuestro muy alto y muy poderoso Rey de Castilla y de Leon Don Iuan el segundo, con la muy illustre y muy esclarecida, virtuosa, e discreta señora Doña Maria su muger: e con el excelente principe su hijo y heredero Don Henrique, e cō el magnifico e famoso señor Don Alvaro de Luna su criado, Maestre de Sanctiago e Cōdestable de Castilla: e con assaz de muchos otros homes illustres prelados e caualleros de su magnifica corte, en la noble villa de Medina del Campo, Viernes primero dia de Enero, del año de mil y quatrocientos y treynta y quatro del nacimiento

miento de nuestro Redentor: a la prima hora de la noche, poco mas o menos, estando en su sala en grandes fiestas y gajado, el honorable cauallero Suero de Quiñones con los otros nueue caualleros e gentiles homes de sufo nombrados, armados todos en blanco, muy discretamente, e cō muy humilde reuerencia lleugo a donde el señor Rey sentado estaua: e besando le pies y manos con vn faraute que dezian Auanguardia le presento vna peticion fecha en la siguiente guisa.

## IIII.

¶ Deseo justo e razonable es, los que en prisiones, o fuera de su libre poder son, desear libertad: e como yo vassallo e natural vuestro sea en prision de vna señora de gran tiempo aca, en señal de la qual todos los jueves traygo a mi cuello este fierro, segun notorio sea en vuestra magnifica corte, e reynos, e fuera dellos, por

los farautes que la semejante prision con mis armas han lleuado. Agora pues, poderoso señor, en nombre del Apostol Sanctiago yo he concertado mi rescate, el qual es trezientas lanças rompidas por el hasta con fierros de Milan, de mi, e destes caualleros que aqui son en estos arneses, segun mas complidamente en estos capitulos se contienen, rompiendo con cada cauallero, o gentilhome que alli verna, tres: contando la q̄ fiziere sangre, por rópida en este año, del qual oy es el primero dia. Conuiene saber quinze dias antes del dia del apostol Sãctiago abogado e guiador de vuestros subditos, e quinze dias despues: saluo si antes deste plazo mi rescate fuere cumplido. Esto sera en el derecho camino por donde las mas gentes suelen pasar para la ciudad donde su sancta sepultura esta, certificando a todos los caualleros e gentiles homes estrangeros que alli se fallaren, que alli fallaran.

Gentil home es hidalgo llano.

ran arneses e caualleros, e armas, e lanças, tales que qualquier cauallero ose dar con ellas sin temor de las quebrar con pequeño golpe. E notorio sea a todas las señoras de honor, que qualquiera que fuere por aquel lugar do yo fere, que si no lleuare cauallero, o gentilhome que haga armas por ella, que perdera el guante de la mano derecha. Mas lo dicho se entienda saluando dos cosas, que vuestra magestad Real no ha de entrar en estas prueuas, ni el muy magnifico señor Condestable Don Aluaro de Luna.

V.

¶ La qual peticion ansi leida por el nombrado Auanguardia, el Rey entro en consejo cō sus altos hombres, e fallando que la deuia conceder e otorgar, la concedio y otorgo, como en ella se contiene: para q̄ ansi el virtuoso Suero de Quiñones se pudiesse deliberar de su prision. Luego el Faraute Auanguardia hizo vna grida dentro en la

en la sala do el rey estaua, diziendo en alta boz las palabras siguientes. Sepan todos los caualleros e gentiles homes del muy alto rey nuestro señor, como el da licencia a este cauallero para esta empresa: guardadas las condiciones, que ni el rey nuestro señor, ni su Condestable entre en ella. Dada la grida, luego el honrrado Suero de Quiñones se lleo a vn cauallero de los que dançauan en la sala, pidiendo le el almete le quitasse: e luego subio por las gradas del estrado donde el Rey, y Reyna, y el Principe sentados estauan, y dixo lo siguiente. Muy poderoso señor, yo tēgo en mucha merced a vuestra gran alta señoría, otorgarme esta licencia que yo dif puesto fui a vos demandar, pues tanto necessario a mi honor era: e yo espero en el señor Dios que yo lo seruire a vuestra real magestad, segun que han seruido aquellos donde yo vengo a los poderosos principes de que

vue-

vuestra esclarecida magestad descien de. Luego fizo su reuerencia al Rey e Reyna, y se boluio con sus compañeros honorables a se desarmar: e desarmados vistieron sus ropas segun que conuenia, e tornará a la sala a dançar: e Suero de Quiñones (como se acabaron las danças) fizo leer los capitulos desta empresa por el siguiente tenor.

## VI.

¶ En el nombre de Dios, e de la biē auenturada Virgen nuestra Señora, e del Apostol señor Sanctiago, yo Suero de Quiñones cauallero, e natural vassallo del muy alto Rey de Castilla, e de la casa del magnifico señor su Condestable: notifico, e fago saber las condiciones de vna mi empresa, la qual yo notifique, dia primero del año presente, ante el muy poderoso Rey ya nombrado, las cuales son las que por su orden parecen en los capitulos de yuso escritos.

I. El

I. El primero es, que todos los caualleros e gentiles homes a cuya noticia verna el presente fecho en armas, les sea manifesto que yo fere con nueue caualleros que conmigo seran en la deliberacion de la dicha mi prision y empresa, en el passo cerca de la puente de Orbigo arredrado algun tanto del camino, quinze dias antes de la fiesta de Sanctiago, fasta quinze dias despues; si antes deste tiempo mi rescate no fuere cumplido: el qual es trezientas lanças rompidas por el hasta, con fierros fuertes en arneses de guerra, sin escudo, nin tarja, nin mas de vna dobladura sobre cada pieça.

II. El segundo es, que alli fallaran todos los caualleros estrangeros, arneses, caualllos, y lâças, sin ninguna vetaja, nin mejoría de mi, nin de los caualleros q̄ conmigo seran: e quié sus armas quisiere traher, podra lo fazer.

III.

III.

El tercero es, que correran con cada vno de los caualleros o gétiles homes que ay vinieren, tres lanças rompidas por el hasta: contando por rompida la que derribare cauallero, o fiziere sangre.

III.

El quarto es, que qualquiera señora de honor que por alli passare, o a media legua dende, que sino lleuare cauallero que por ella faga las armas ya deuifadas: pierda el guante de la mano derecha.

V.

El quinto es, que si dos caualleros o mas vinieren por saluar el guante de alguna señora, sera recebido el primero.

VI.

El sexto es, que porque algunos no aman verdaderamente, e querrian saluar el guante demas de vna señora: que no lo puedan hazer, despues que

se

se ouieren rópido có el las tres lanças.

## VII.

El septimo es, q̄ por mi seran nombradas tres señoras deste reyno a los farantes que alli conmigo seran para dar fe de lo que passare, e asseguro que non sera nombrada la señora cuyo yo soy, saluo por sus grâdes virtudes, e al primero cauallero que viniere a saluar por armas el guante de qualquiera dellas contra mi, le dare vn diamante.

## VIII.

El octauo es, que porque tantos podrian pedir las armas de vno de nos, o de dos que guardamos el Passo, que sus personas no bastarian a tanto trabajo, o que si bastassen no quedaria lugar a los otros sus compañeros para fazer armas, sepan todos que ninguno ha de pedir a ninguno, nin ha de saber con quien justa, fasta las armas complidas: mas al tâto estaran ciertos que se hallaran con cauallero, o gētil home

home de todas armas sin reproche.

## IX.

El nono es, que si alguno (no empeçiente lo dicho) despues de las tres lanças rompidas quisiere requerir a algunos de los del Passo, señaladamente embie lo a dezir, que si el tiempo lo sufriere romperá con el otra lança.

## X.

El dezeno es, que si algun cauallero o gentil home de los que a justar viniēren, quisiere quitar alguna pieça del arnes, de las que por mi son nombradas para correr las dichas lanças, o alguna dellas, embien me lo a dezir, y ser le ha respondido de gracia, si la razon y el tiempo lo sufriere.

## XI.

El onzeno es, que con ningun cauallero que ay viniere seran fechas armas: si primero nó dize quien, es y de donde.

## XII.

El dozeno es, que si algun caualle-

ro haziendo las dichas armas incurriere en algun daño de su persona, o salud (como suele acótecer en los juegos de armas) yo le dare alli recaudo para ser curado: tambien como para mi persona, por todo el tiempo necesario, y por mas.

## XIII.

El trezeno es, que si alguno de los caualleros que conmigo se prouaren, o con mis compañeros, nos fizieren ventaja: yo los asseguro a fe de cauallero que nunca les sera demandado por nosotros, nin por nuestros parientes o amigos.

## XIIII.

El catorzeno es, que qualquiera cauallero o gentil home que fuere camino derecho de la sancta Romeria, no acostandose al dicho lugar del Passo por mi defendido: se podra yr sin cótraste alguno de mi, nin de mis compañeros a complir su viage.

## XV. El

## XV.

El quinzeno es, que qualquiera cauallero que dexado el camino derecho, viniere al Passo defendido por mi guardado, non se podra de ay partir sin fazer las armas dichas, o dexar vna arma de las que lleuare, y la espuela derecha: so se de jamastráher a quella arma o espuela, hasta que se vea en fecho de armas tan peligroso o mas que este en que la dexa.

## XVI.

El sextodecimo es, que qualquier cauallero o gentil home de los que conmigo estará, matare cauallo a qualquiera que alli viniere a hazer armas, que yo se le pagare: y si ellos mataren cauallo a qualquiera de nos, baste le la fealdad del encuentro por paga.

## XVII.

El dezisieteno es, que qualquier cauallero o gentil home de los que ar-

mas fizieren, encontrare a cauallo, si el que corriere con el le encōtrare poco o mucho en el arnes, que se cuente la lança deste por rompida, por la fealdad del encuentro del que al cauallo encontrare.

## XVIII.

El deziocheno es, que si algun cauallero o gentil home de los que a fazer armas vinieren, despues de la vna lança o de las dos rompidas por su voluntad non quisiere fazer mas armas: que pierda la arma, o la espuela derecha, como si non quisiessse fazer ninguna.

## XIX.

El decimonono es, q̄ alli sedaran lanças y fierros sin vêtaja a todos los del reyno que lleuaren armas y cauallo para fazer las dichas armas: e non podran fazer con las suyas, en caso q̄ las lleuen, por quitar la ventaja.

## XX.

El veynteno es, que si algun cauallero

llero en la prueua fuere ferido en la primera lança, o en la segunda, tal que no pueda armas fazer por aquel dia: que despues no seamos tenudos a fazer armas con el, aunque las demande otro dia.

## XXI.

El veynte y vno es, q̄ porq̄ ningū cauallero o gentil home dexe de venir a la prueua del Passo con recato de que no se le guardara justicia conforme a su valor: alli estaran presentes dos caualleros antiguos e prouados en armas, e dignos de fe, e dos farautes que farã a los caualleros que a la prueua vernan, que juramento Apostolico e omenage les fagan de estar a todo lo que ellos les mandaren acerca de las dichas armas. E los sobredichos dos caualleros juezes e farautes, y qual juramento les faran de los guardar de engaño, e que juzgaran verdad segun razon e derecho de armas. E si alguna duda de nueuo (allende lo que yo en

estos mis capitulos escriuo ) acaeciere, quede a discrecion de aquellos juzgar sobre ello: porque non sea escondido el bien o ventaja que en las armas alguno fiziere: e los farautes que alli estaran daran signado a qualquiera que lo demandare, lo q̄ con verdad cerca dello hallaren auer sido fecho.

## XXII.

El veyntidoseno capitulo de mi de liberacion es, que sea notorio a todas las señoras del mundo, e asi a los caualleros e gentiles homes que los capitulos suso dichos oyran: que si la señora cuyo yo soy, passare por aquel lugar, que podra yr segura su mano de recha de perder el guante, e que ningun cauallero nin gentil home fara por ella armas, sino yo: pues que en el mundo no ay quien tan verdaderamente las pueda fazer como yo.

## VII.

Leydos en la real sala estos capitulos, el noble cauallero Suero de Quiñones

ñones por mas su fecho aclarar e certificar, dio vna letra suya a Leon rey de armas, del poderoso señor Rey de Castilla, cuyo tenor sono como se sigue. Leó Rey de armas vos direys a todos los Reyes, Duques, Principes, y señores, a cuyas señorias vos llegaredes, q̄ como yo aya sido en prision de vna señora de mucho tiempo aca, e como yo aya cócertado mi rescate en treziétras lanças rópidas por el hasta, e como sin ayuda de caualleros q̄ conmigo e con mis ayudadores justé non pueda llegar a effeoto mi rescate: vos les ofrecereys mis ruegos, pidiédo les por gétileza, e por amor de sus señoras, les plega venir en mi socorro, e a los dichos Reyes, Duques e Principes e señores có la reuerécia a sus personas deuida, suplicareys q̄ a cótemplacion mia plega a sus señoras dar se graciosas, y otorgar licécia a sus caualleros e gétiles homes para venir a la dicha mi deliberació. E por q̄ los Reyes

Duques e Principes que en amistad son con el muy alto rey de Castilla, mi señor, no ayana enojo la dicha mi empresa ser trahida en sus reynos: vos faredes ciertas a sus señorías, como el Rey mi señor, viendo el dicho rescate mio no poder ser cumplido de ligero sin compañía de muchos caualleros e gentiles homes: a mi contemplacion dio licencia a todos sus naturales, entre los quales muchos son a mi muy cercanos en deudo. E si allende desto fuerdes preguntado por algunos señores caualleros e gentiles homes anfi cerca de mi empresa, como de la persona: vos rey de armas los podreys fazer ciertos de mi licencia, e de todas las demas cosas que yo en mis capitulos mado publicar, las quales por euitar enojo de prolixidad aqui no escriuo.

## VIII.

La qual letra recebida por el rey de armas Leon de la mano del virtuoso

so cauallero Suero de Quiñones firmada de su nóbre y sellada con sus armas, y recebido lo necessario para las expensas de tan largas jornadas: prometio dela llevar por las cortes de los reyes, y hazer la leer publicamente, segun q para llegar a efecto fuesse mas cumplidero. Prometio tambien que con otros farantes que para ello escogido auia, haria la mesma publicacion por otras partes: y auia desde el dia en que la licencia se otorgo cinco meses hasta el tiempo de la guarda del Passo o algo mas: en el qual tiempo se hizo la diuulgacion por toda la Christianidad que andar se podia, e tambien el dicho Suero de Quiñones se dio por este tiempo a buscar armas y cauallos, y las demas cosas necessarias, para tan importante empresa. En quanto el estuuo tratando desto en la villa de Valladolid, embio a cortar mucha madera para hazer cadahalsos, liça, y sala: y los maestros fueron a la cortar

a los montes de los cócejos de Luna, y de Ordas e Valdellamas, lugares del señorio del famoso e generoso cauallero Diego Fernádez de Quiñones, padre del dicho Suero de Quiñones, que son a cinco leguas lo mas cercano de la puente de Orbigo: e anduieron muchos maestros e trabajadores en la dicha lauor, con trezientos carros de bueyes, segun la cuéta de Pero Viuas de Laguna escriuano señalado para lo recibir en el lugar del Passo. Junto al camino Frances estaua vna graciosa floresta, por medio dela qual armaron los maestros vna gran liça de madera que tenia ciento y quarenta y seys passos en largo, y en altura fasta vna lança de armas: e por medio de la liça estaua fecho vn rinclo de maderos fincados en tierra de vn estado en alto, y por encima dellos otro rinclo de maderos a manera de verjas, como se hazen los corredores, y estaua a lo luego de la tela por donde yuan los

los cauалlos. En rededor de la liça fizieron siete cadafallos, y el vno estaua en el vn cabo cerca de la puerta de la liça por donde entraua Suero de Quiñones y sus compañeros: para que dende el mirassen las justas quando ellos no justauan. Adelante estauan otros dos cadafallos vno en frente de otro, y la liça en medio, dende los quales mirauan los caualleros estrangeros que viniessen a hazer armas, ansi antes de las hazer, como despues de hechas. Otros dos cadafallos estauan en medio de la liça, vno en frente de otro, y el vno era para los juezes, y para el rey de armas, y farautes, y trompetas, y escriuanos: y el otro para los generosos, famosos, honrados caualleros que viniessen a honrar el Honrado Passo. Los otros dos cadafallos estauan mas adelante para otras gentes, y para los trompetas, y oficiales de los caualleros y gentiles

tiles homes que al Passo viniessen. A cada punta de la liça auia vna puerta, y por la vna entrauan los defensores del Passo, y alli estauan las armas o escudo de los Quiñones puesto en su vadera leuantada en alto: y por la otra entrauan los auentureros que venian a se prouar de armas: y tambien alli estaua enarbolada otra vadera có las armas de Suero de Quiñones.

## IX.

Allende lo dicho se hizo vn faraute de marmol, obra de Nicolao Frances maestre de las obras de S. Maria de Regla de Leon, y le assentaron sobre vn marmol bien adereçado de vestidos y de sombrero: puesta la mano sinestra en el costado, y tendida la mano derecha hazia do yua el camino Frances, en la qual estauan vnas latras que deziã: Por ay van al Passo. Fue puesto este faraute de piedra allende la puente que dizen de S. Marcos de la ciudad de Leon, en el camino Fran-

ces

ces, arredrado quanto sesenta passos de la puente: y fue acabado de poner alli con assaz de costa, sabado a diez de Julio que fue el primero dia de las justas. En el mesmo sabado fueron armadas veynte y dos tiendas en aquel campo junto al Passo, de las quales las dos eran grandes, y estauan plantadas cabe la puerta de la liça por donde entrauan los auentureros, porque se armassen en ellas, y en las de mas posassen, ansi los auentureros, como los mantenedores, y los de mas que a ver las justas viniessen: có todos los oficiales necessarios, como reyes de armas, farautes, trompetas y otros menestriles, escriuanos, armeros, ferreros, cirujanos, medicos, carpinteros, y lanceros que en hastassen las lanças, factres y bordadores, y otros de otras faciones. Otrosi, en medio de las tiendas fizieron vna sala de madera bien ordenada, hecha de verjas, de treynta passos en largo, y diez de ancho, toda

col-

colgada de ricos paños Franceses: y en ella pusieron dos mesas, la vna para Suero de Quiñones y para los caualleros que venian a justar, y la otra para los demas principales caualleros a honrar y ver las justas: y en la frontera de la sala estaua vn grande y rico aparador, y cabe la sala corria vno de los rios que la floresta cercauan. Muchos grandes señores concurreieron a estas fiestas por las honrar, y a todos aposento Suero de Quiñones honradamente en algunos lugares cercanos al Passo que eran de su padre: y sin los nobles fue mucha la gente comun que concurrió a gozar de tan señaladas cauallerias.

## X.

En el mismo sabado sobredicho quinze dias antes de Sãctiago notificó el rey de armas Portugal, y el faraute Monreal al virtuoso Suero de Quiñones a la puerta de la liça, estado presentes Pero Barua y Gomez Arias de Quiño-

Quiñones juezes diputados, como en lugar de la puente de Orbigo estauan tres caualleros que venian a las prueuas del Passo Honroso, el vno Alemã llamado Micer Arnaldo de la Floresta Bermeja, del Marquesado de Brandanburg en la alta Alemaña, hombre de hasta veynte y siete años, blanco y bien sacado. Los otros dos eran Valencianos y hermanos de otra tanta edad, cuyos nombres eran, Mosen Iuan Faba, y Mosen Per Faba, fijos de Mosen Iuan Faba señor de Chella. Suero de Quiñones holgo mucho con la venida de aquellos caualleros, y mas oyendo que parecian de gran hecho de armas: y les embio sus ruegos có el faraute y rey de armas se viniessen a posar a sus tiendas, y ellos lo hizieron, a los cuales el recibio muy de respecto a la puerta de la liça delante de los dos Iuezes sobredichos. Ellos le notificó, como en virtud de sus carteles embiados por

por toda la Christiandad, se venian a prouar con el, y que pues aquel era el primero dia de los señalados para las justas, que començassen luego, antes que otros viniessen. Suero de Quiñones rogo a los dos hermanos que no le forçasse a pelear en domingo, y que porque el cauallero Aleman auia quinze dias que tenia la vez esperando aquel dia, los rogaua le diessen el primero lugar de justar. Los dos hermanos se lo concedieron todo, aunque por auer ellos entrado primero en la liça que el Aleman, se le deuia el primero lugar: mas que por su ruego le cedian su derecho, y esperarían al lunes siguiente para se prouar con el. Luego los juezes Pedro Barua y Gomez Arias requirieron al faraute y al rey de armas que cõforme a las cõdicioness publicadas acerca de la guarda del Passo Hõroso, quitassen las espuelas derechas a los tres caualleros, porque auian passado cinquenta

cuenta passos dentro de la liça: hasta que ouiesse de començar las justas, quando se les auian de restituyr a todos. Las espuelas les fueron quitadas, y colgadas con acto solen sobre vn paño Frãces que estaua en el cadafalfo de los juezes: y los tres caualleros hizierõ homenaje a los juezes de estar alli hasta prouar el auetura, si les guardassen las condiciones de los carteles.

## XI.

Otro dia domingo a onze de Julio al amanecer, començaron a resonar las trompetas y otros menestriales altos, y a mouer y açorar los coraçones de los guerreros para las armas jugar: y Suero de Quiñones y sus nueue cõpañeros se levantaron, y juntos oyeron missa en la iglesia de S. Iuan, en el hospital que alli esta de la orden de S. Iuan: y tornados a su aluergue salieron poco despues para recibir su campo y liça en la manera siguiente. Suero de Quiñones salio en vn cavallo

D fuerte

fuerte con paramentos azules bordados de la deuifa y fierro de su famosa empresa: y encima de cada deuifa estauan bordadas vnas letras que dezian, *il faut deliberer*: y el lleuaua vestido vn falsopeto de azeytuni vellud vellotado verde brocado, có vna vça de brocado azeytuni vellud vellotado azul. Sus calças erã de grana Italianas, y vna caperuça alta de grana, có espuelas de rodete Italianas, ricas doradas; en la mano vna espada de armas desnuda dorada. Lleuaua en el braço derecho cerca de los morzillos su empresa de oro ricamente obrada tan ancha como dos dedos, con letras azules al rededor que dezian:

*Si a vous ne plaist de ouyr mesure*

*Certes ie dy*

*Que ie suy*

*Sans venture:*

Y tenia tambien de oro vnos bollon  
cillos

cillos redondos al derredor de la mesma empresa. Lleuaua su arnes de piernas y braçales con muy fermosa continencia: empos del qual yuan tres pages en muy fermosos cauallos, sus falsopetos e galatos azules trepados de la famosa diuifa, todos vestidos a la manera de sufo aclarada. El primero page lleuaua los paramentos del cauallo de damasco colorado con cortapiña de martas zebellinas, e todos bordados de muy gruessos rollos de argenteria a manera de chapertas de celada: y lleuaua puesto en la cabeça vn almete, encima del qual, yua figurado vn arbol grande dorado con fojas verdes, e mançanas doradas: e del pie del salia rebuelta vna sierpe verde, a semejaça del arbol en q pintan auer peccado Adan, y en medio del arbol yua vna espada desnuda có letras que deziã, *lebray a mi*: y este page lleuaua su lâça en la mano. El segúdo page lleuaua vestido su falsopeto, e calças de

grana, por la manera que el primero, fu lança en la mano, y los paramentos de azeytuni vellud vellotado brocado azul. El tercero page yua vestido de la misma manera que los dos dichos, y los paramentos de su cauallo de carmesi vellutado có trepas e otras galanterias ricas que le hermoſeauan mucho.

## XII.

Delante de Suero de Quiñones yuan sus nueue compañeros de su empresa, vno empos de otro a cauallo, vestidos de sus falsopetos y calças de grana Italianas, con altas caperuças de grana: y sus huças azules bordadas de la hermosa diuifa y fierro de su capitán Suero, con sus arneses de piernas y braçales graciosamente parecientes. Los paramentos de sus caualllos eran azules bordados de la mesma de uifa, y encima de cada de uifa letras bordadas que dezian, il faut delibrer. Delante destes nueue caualleros lleuauan

uauan dos grandes e fermosos caualllos que tirauan vn carro lleno de lanças con sus fuertes fierros de Milan: las quales eran de tres maneras, vnas muy gruessas, y otras medianas, y otras delgadas, empero suficientes para mediano golpe. Encima de las lanças yuan vnos paramentos azules y verdes bordados de adélfas con sus flores, y en cada arbol vna figura de papagayo, y encima de todo vn enano que guaua el carro. Delante todo esto yuan los trompetas del rey, y los de los caualleros con atabales y axabebas Morisca trahidas por el juez Pero Barua: y cerca del capitán yuan muchos caualleros a pie, algunos de los quales le lleuauan su cauallo de rienda por honra y por autoridad: y estos eran Don Henrique hermano del Almirante, e Don Iuan de Benaüente hijo del Conde de Benaüente, e Don Pedro de Acuña fijo del Conde de Valencia, e Don Henrique

su hermano, e otros generosos caualleros. Con tal orden entro Suero de Quiñones en la liça, y dio la dos bueltas, y a la segunda buelta hizo su parada con sus nueue compañeros de lante del cadafalso de los dos juezes, y alli los requirio que sin respecto a amistança, o a enemistança, juzgassen de lo que alli passasse, y gualando las armas entre todos, y dádolo a cada vno la honra y prez, que mereciessse por su valentia e destreza: e que diessen fauor a los estrangeros, si por dar alguna ferida a alguno de los defensores del Honroso Passo, fuessen acometidos de otros, fuera el que con el justasse: y los dos juezes lo aceptaron, y aun añadieron algunas cosas a los capitulos que el mesmo Suero tenia publicados. Tras esto se leuanto Don Iuan de Benaunte hijo mayor de Don Rodrigo Alphon Pimentel Conde de Valencia y de Mayorga, y rogo a Suero de Quiñones que

que si algo le sucediessse por do no pudiessse conluyr con su empresa, le substituyessse dende luego a el para la conluyr con los otros nueue mantenedores, pues era muy su pariente y amigo. Luego salio Don Henrique hermano del Almirante Don Fadrique diziendo deuerse le a el la tal substitucion, por se la tener prometida dende antes de aquel dia: y en contra de ambos salio Don Pedro de Acuña hijo del Conde de Valencia, diziendo tener se la prometida a el primero que a ninguno, y que le rogaua se la compliessse. A estas requestas satisfizo Suero de Quiñones, diziendo que si por alguna desgracia el faltasse de complir con su demanda, entrasse en su lugar Don Henrique: y que si este tambien faltasse, Dó Iuan de Benaunte le sucediessse: y que si ni aun este lo llegasse al cabo, Don Pedro de Acuña fuessse tercero substituto, y rogo a los juezes lo aprouassse.

Don Iuan como bien comedido pa-  
riente dixo que Don Pedro de Acuña  
era su tio, y q̄ el le traspassaua el su lu-  
gar segundo como a pariente mayor,  
y el se queria quedar para el tercero.  
Sin respóder los juezes partieron to-  
dos de la liça para sus posadas con va-  
rios estruendos de muchas musicas  
que alegrauan las gentes: y ansi se fue-  
ron a comer, y passaron aquella tarde  
en algunas conferencias.

XIII.

Como el lunes siguiente quiso ama-  
necer, las musicas començaron su al-  
uorada mouiendo los humores de los  
peleadores para les poner mayor brio  
y esfuerço en sus coraçones: y los dos  
juezes subieron a su cadahallo, y con  
ellos el rey de armas, y el faraute, y  
Vanda e Sintra perseuâtes, e tambien  
los trompetas, y los escriuanos para  
dar testimonio de lo que los justado-  
res fiziessen. Antes que otra cosa fa-  
liesse al campo, salieron los nueue cõ-  
pañeros

pañeros de Suero de Quiñones en la  
defensa del Honroso Passo, reclamã-  
do de que su capitã Suero ouiesse sub-  
stituido a los tres caualleros susodi-  
chos en su lugar, si el faltasse, y alegan-  
do que no se podia fazer, por ser con-  
tra la concession Real, que no admi-  
tio mas de a ellos diez, y ninguno po-  
dia yr contra ella: y los juezes senten-  
ciaron ser de justicia lo q̄ ellos alega-  
uã, y q̄ los que dellos quedassen para  
fazer armas, prosiguiesse su auétura  
tambien por los que no las pudiesse  
fazer, sin suprir a ninguno fuera ellos.  
muy contentos los nueue mantene-  
dores se fueron a la gran tienda don-  
de Suero de Quiñones tenia su capi-  
lla y altar con preciosas reliquias y  
ricos ornamentos: el qual con ellos y  
con el Almirante Don Fadrique, y  
otros principales caualleros oyeron  
missa, de algunos religiosos de la or-  
den de los Predicadores que alli tenia  
Suero de Quiñones: y le dezian cada

dia tres missas, vna al amanecer, y otra a hora de prima, y la tercera a hora de tercia. Salidos desta tienda se fueron a otra, donde sus armas tenían para se armar, y Suero mando venir los juezes alli para que viesse de que armas se vestia, y vistas estas los embio a la tienda en que se armava el cauallero Aleman (al qual ya llamamos Micer Arnaldo de la Floresta bermeja) y llegados alla les fue dicho que se sentia mal de vna mano, mas el teniendo en poco aquel inconueniente dixo, que antes querria a la muerte que dexar de hazer aquellas armas: y mostro sus armas y cauallo, que se aprouaron por los juezes, sin embargo que el cauallo era mejor que el de Suero. Los juezes proueyeron de gente de armas que assegurasse el campo y igualmente a todos, y fueron treynta buenos escuderos con assaz de vallerteros, y de piqueros: cuyos capitanes fueron Fernan

nan Diego Gonçalez de Aller, y Pero Sanchez de la carrera. Los juezes subidos a su cadahalso, mandaron poner a par de si pieça de lanças mayores, medianas, y menores con fuertes fierros, de que cada vno pudiesse escoger la que mas le atalantasse. Los dichos juezes mandaron, y mucho contra volúdad de Suero de Quiñones, q las lanças se corriessen arrancando los caualleros con ellas puestas en ristre, y no sobre el muslo: en lo qual consintio facilmente Micer Arnaldo Aleman,

XIII.

Suero de Quiñones vino a la liça, muy acompañado y con mucha musica, y poco despues entro el Aleman acompañado de los dos hermanos Fablas Valencianos, y de otros caualleros que le quisieron honrar, y con buena musica: y al punto

pūto los dos juezes mandaron al rey de armas y al faraute dar vna grida o pregon que ninguno fuesse oñado por cosa que sucedieffe a ningun cauallero, dar bozes o auiso, o menear mano, nin fazer seña: sopena de que por hablar le cortariã la lengua, y por hazer seña le cortarian la mano. Pregonosẽ mas, que todos los justadores fuessem seguros que por ninguna ferida que diessen, ni muerte que fiziessem a sus contrarios, procediendo conforme a las cõdicionẽs de la justa: les seria fecho agrauio, nin fuerça, ni jamas les seria puesto en demanda: de lo qual se ofrecio fiador Don Fadrique Almirãte de Castilla q̃ presente estaua, y anfi tambien otros muchos caualleros. Mandaron tambien los juezes que cõ ningun justador entrassen en la liça mas de dos criados, el vno a cauallo, y el otro a pie, para le seruir de lo que le fuesse menester: y al cauallero Aleman tornaró la espuela que le

le auia quitado el sabado antes. Aqui mandaró los juezes sonar toda la musica con grandes estruendos, y en tono rasgado de róper en batalla: y mandaron luego al rey de armas y al faraute dar otra grida, o viua la gala, en esta manera, lexeles, aleer, lexeles aleer, e fer son deuer. Los caualleros arrancaron al punto sus lanças en los rístrẽs, y Suero encontro al Aleman en el arã dela, y salio della, y tocole en el guardabraço derecho, y desguarnecio se lo: y rompio su lança en el por medio. El Aleman le encontro a el en el guardabraço yzquierdo, y desguarnecio se lo, y lleuo le vn pedaço del borde sin romper la lança: y tomo el Alemã vn comun reues anfi por el encuentro que dio, como por el que recibio, segun vista de los juezes y del Rey de armas y del faraute. Tenia Suero de Quiñones entonces veynte y cinco años de edad, como el Aleman veynte y siete. En la segunda carrera encó-

tro Suero al Aleman en el cabo del piastron, e no le falso, y salio le la lança por fo el sobaco, con que todos pensaron quedar ferido: por quanto el Aleman dixo en recibiendo el encuentro, Olas, e desguarnecio el guardabraço derecho sin romper lança. El Aleman le encontro en la baucera del almete rompiendo alli su lança dos palmos del fierro: e ambos a dos passaron con muy buen continente, sin muestra de reues. A la carrera tercera encontro Suero al Aleman en la guarda de la manopla yzquierda, e falsogela, e apuntole el fierro con la copa della, e desguarneciose la, sin romper lança, e sin reues en alguno dellos, y el Aleman salto del encuentro. En la quarta carrera encontro Suero al Aleman en el guardabraço yzquierdo, e non prédio, nin rompio lança: e el Aleman no encontro. En la quinta carrera faltaron ambos de se encontrar, mas en la sexta Suero en

con

contro al Aleman en mitad de la falda del guardabraço yzquierdo, en derecho del coraçon: y entro el fierro de la lança en el guardabraço, y calole hasta la mitad, mas no le falso del todo, e rompio su lança por medio, y el Aleman no encontro. Luego subieron al cadahalso donde los juezes dieron sus justas por cumplidas, pues auian rompido tres lanças entre ambos, y les mandaron salir de la liça, y Suero combido a cenar al Aleman: y ambos fueron llauados muy acompañados, y con mucha musica a sus posadas, y Suero se desarmo en publico.

## XV.

No esperaron a mas los dos caualleros Fablas Valécianos para requerir a Suero q̄ pues quedaua bueno de las justas passadas, tornasse con ellos a la tela, como el sabado passado se lo auia prometido: y q̄ pues ellos podiã

esco-

escoger armas y cauallo, le pedia[n] las armas y el cauallo que auia lleuado contra el Aleman. No me parece que deseauã tanto la honra, como la seguridad de sus pellejos. Suero respondió que haria lo que los juezes mandassen, y los juezes mandaron q̄ no justassen por aquel dia y declaró que no esta obligado a darle sus armas y cauallo, pues estauan a su gusto: y auia otras muchas tan buenas armas, y otros muchos tan buenos cauall[os] en que podian escoger. Sin impedimento desto les dio Suero sus armas por gentileza, y les embio quatro poderosos cauall[os] en que escogiesen cada vno el suyo, mas ellos tomaron solo vno. Con esto se fueron a comer a la gran sala de madera sobredicha, y estando a la mesa, embio el Almirante de Castilla vna cadena de oro muy bien labrada, y dos preciados cauall[os] al capitan Suero de Quiñones: y el recibió el don con las ofertas y comedi-

medimientos q̄ le deuián en tal caso. Tenia Suero de Quiñones tã gran voluntad de se prouar con los dos hermanos Fablas, que rogó a sus nueue compañeros le diessen lugar a ello: lo qual ellos le negaron absolutamente, y señaladamente Lope de Estuñiga su primo a quien cabia la suerte de las primeras justas: y por eso le ofrecio Suero vn muy buen cauallo y vna cadena que valia trezientas doblas, al qual dixo Estuñiga, que ni por vna muy buena villa daria su vez a otro. Su razón estribaua en vno de los capitulos que mandaua que ningun conquistador pidiesse competidor señalado, ni supiesse con quien se combatia, allende que cada defensor auia venido alli por prouarse en armas y ganar honra.

## XVI.

En este mesmo lunes llegaron al Honroso passo los caualleros siguientes, Rodrigo de çayas, Anton de Funes

nes, Sancho çapata, Fernãdo de Liñan,  
e Francisco Muñoz vezinos de Gala-  
tayud del reyno de Aragon : e Mosen  
Gonçalo de Leori nieto del Almiran-  
te de Sicilia, e Iofre Iardin, e Iuan de  
Estamari, e Francisco de Faces todos  
quatro tãbien Aragoneses: e Pedro de  
Vesga criado del obispo de Astorga,  
los quales juraron ser todos hijos dal-  
go de cota de armas sin reproche : e  
quitãdo les las espuelas derechas que  
fueron colgadas en el paño Frances  
del cadafalso de los juezes, fuerõ admi-  
tidos a la prucua, prometiendo ellos  
de guardar las condiciones de aque-  
lla liça. A la hora de visperas deste di-  
cho lunes doze de Iulio, se armaron  
Lope de Estuñiga vno de los defenso-  
res o mantenedores, y Iuan Fabla Va-  
lenciano conquistador : e los juezes  
examinaron la ygualdad de las armas,  
y aunque el Valenciano metia me-  
jor cauallo, passaron por ello. To-  
cadas las trompetas en señal de iusta,

salio

salio el mantenedor sobre su cauallo  
con paramentos azules bordados de  
dorado en figura de collares, que era  
la empresa y diuisa de su capitan Sue-  
ro, por el collar de fierro que trahia.  
Delante del yuan a pie dos fermosos  
homes en trage de mōteros, cada qual  
con su venablo en la mano, guiando  
vn valiente cauallo con paramentos  
de damasco blanco bordados de las  
sus armas de Estuñiga. Iunto y detras  
deste cauallo yuan otros dos con cu-  
biertas de vn fermoso paño a manera  
de fuegos colorados, verdes, y blan-  
cos: y encima dellos dos pages de ha-  
sta doze años, armados de todas armas  
en blãco, y en lugar de almetes, cara-  
puças de paño blãco y colorado: y el  
vno lleuaua vna espada desnuda ten-  
dida sobre la ceruiz del cauallo, y el  
otro vna gruessa lança de armas,  
que parecian yr guardando al cau-  
llo que los dos hombres de a pie lle-  
uauan de rienda. Mosen Iuan Fabla

E 2

Valen-

Valenciano venturero conquistador  
 entro luego, y reconocidas sus ar-  
 mas por mandado de los juezes, y ha-  
 das y gualas, las trompas sonaron,  
 y los justadores arremetieron salien-  
 do con las lanças en los rístrés, y el  
 Valenciano encontro a Estuñiga en el  
 guardabraço yzquierdo del guarne-  
 ciendo se le, sin romper lança ningun-  
 o dellos, nin tomar reues, y corrie-  
 ron otras quatro carreras sin encon-  
 trarse. En la sexta carrera Fabla encon-  
 tro a Estuñiga en el peto de las platas  
 rópiendo su lança por la mitad, y def-  
 granando el fierro quedo vn poco  
 dentro de las platas, sin alguno dellos  
 tomar reues, y al encontrarse dixo  
 Mosen Iuan en alto Catalan, si fazia  
 con el armas Baçan: y respondiolo su  
 hermano que le seruia, non monfrey  
 rele, que para mi se guarda. En la seti-  
 ma carrera se encontraron, y porque  
 el criado de Lope de Estuñiga que le  
 seruia dentro en la liça, dixo al tiem-

po del encontrar, a el a el, le manda-  
 uan los juezes cortar la lengua: mas  
 por ruego de buenos le dieron treyn-  
 ta buenos palos, y le llevaron a la car-  
 cel. En la carrera octaua no se encon-  
 traron, mas en la nona encontro Estu-  
 ñiga al Valenciano en el guardabra-  
 ço yzquierdo en derecho del coraçõ,  
 donde rompio su lança forçando le a  
 tomar vn gran reues: y el Valenciano  
 no encontro. Otras nueue carreras  
 passaron sin algun encuentro, mas en  
 la decimanona Estuñiga topo al Va-  
 lenciano en el Piastron, e salio a la ba-  
 uera haziendo le tomar vn grã reues  
 dexando hecho vn hoyo en el pia-  
 stron donde remacho el fierro, ma-  
 guer no le falso, ni rompio lança: y Fa-  
 bla no le encótro. Ya era noche muy  
 escura, e no se podiã reconocer los en-  
 cuentros por malos nin por buenos,  
 y por eso dieron los juezes por acaba-  
 das sus armas, como si ouieran que-  
 brado todas tres lanças: y ni por ellos

dar se por agraviados, porque no les dexan acabar sus armas, les tuuo pro alguna: y anfi salieron de la liça con gran musica para sus posadas, y Estuniga combido a cenar a Fabla có Suro de Quiñones, donde cenaron muchos caualteros con gran gafajo, e dāçaron sobre cena.

## XVII.

El martes treze de Iulio comēçando a amanecer sono la musica llamando a batalla, e luego se armo Diego de Baçan por defensor, y Mosen Pedro Fabla Valenciano, al qual restituyeron la espuela que le fuera quitada quando se presento en el Passo: y falladas sus armas y guales arremetieron al son de las trompetas sin se encontrar. A la carrera encontro Baçan a Fabla en el piastron falsando se le, y le toco en el peto de las platas, y rompio su lança: e fizole reboluer el cauallo, y a el tomar tal reues, q pensaron que

que cayera. En la tercera carrera Baçan barreo su lança sobre la bauera de Fabla, e desguarneciole el braçal derecho: e hizo le tomar vn gran reues, sin romper lança. En la quarta carrera Baçan torno a encontrar a Fabla en la buelta del guardabraço yzquierdo falsando se le, y llegole a la bauera en que hizo vna buena señal: e rompio su lança cerca del fierro, faziendo le tomar vn gran reues. A la carrera quinta encontro otra vez Baçan al Valenciano en la guarda del braçal yzquierdo, y falsola, y tambien al guardabraço y el bolante, y tocole en el peto rompiendo su lança por tres partes, forçádole a tomar vn gran reues: y complhieron sus armas, por auer rompido Baçan todas tres lanças, que con razon auia adivinado Fabla que se guardaua para el, para no le dexar ganar honra. Como Per Fabla supo no auer justado con Suro de Quiñones, tuuo se por

engañado del, por le auer prometido de prouarse con el, y como agruiado lo pidio por testimonio, jurando de se lo pedir en algun tiempo, y con esto fueron sacados del campo con gran musica. Antes de comer embio el sobredicho Rodrigo de çayas a dezir a Suero de Quiñones, que ya sabia que estaua alli para se prouar en el auentura, mas que queria le fuesen dadas las armas q̄ Diego de Baçan auia metido contra Pero Fabla Valenciano: y que su contrario entrasse con las armas q̄ auia metido Pero Fabla. Suero de Quiñones dixo con buena gracia para con tã desgraciada demanda, que sin embargo de no estar obligado a ninguna de las dos peticiones, las concedia graciosamente: y embio le las armas de Baçan, y hizo se llevar las de Pero Fabla, las quales dio a Pedro de Naua para que justasse con el, que por tales demandas le pudieran llamar Pedro de las mejoras, ya que

no

no Pedro de Vrdimalas: y no grãgeo mucha honra con tales mejoramientos. Luego antes de comer entro Naua en la liça por vna puerta, y Cayas por otra con las armas dichas: y en la primera carrera no se encontraron: mas en la segunda Naua rōpio su lança en el almete de çayas, cerca del fierro, sin q̄ alguno dellos tomasse reues. En otras ocho carreras no se encótraron, y en la onzena Naua encontro en la oreja al cauallo de çayas, y se la rōpio, y çayas no encótro: mas en la dozena Naua topo çayas avn poco en el guardabraço yzquierdo sin rōper lãça, y sin reues de ninguno. A la trezena carrera torno Naua a encontrar a çayas en el arandela, y doblo el fierro de la lança por medio, y abrio vn poco, sin mal reues de alguno: y en la catorzena Naua encontro a çayas vn poco en el braçal yzquierdo sin prender, ni romper lança, y en las dos carreras siguientes no se encontraron.

E s

En la

En la decimasetima carrera çayas encontro a Naua en el guardabraço yzquierdo de yuso de la guarda, e rompio su lança dos palmos del fierro sin reues de alguno dellos: mas en la decima octaua Naua dio a çayas en el guardabraço yzquierdo sin le falsar, ni róper lança: y çayas encontro a Naua en la bauerá, y desgrano el fierro de la lança: e tomaron grandes reueses, sin romper lança ninguno dellos, e passaron otras quatro carreras sin encuentro. Tras esto notifico çayas a los juezes que estaua ayuno, y les pidio que todos se fueffen a comer, pues era mas de medio dia, y que despues tornarian a complir sus armas: y los juezes lo mandaron hazerse anssi, por mas que Naua reclamaua: y el combido a cenar a çayas, como se hazia con todos los justadores.

## XVIII.

En este martes despues de comer salieron a la prueua del Passo Honroso

fo Pedro de los Rios por defensor, y Anton de Funes Aragonés por conquistador, y en las primeras seys carreras no se encontraron: mas a la setima encontro Anton de Funes a Rios en la calua del almete sin préder, y sin romper lança: y en la octaua les acontecio lo mesmo, mas en la nouena ninguno encontro a otro, ni en la dezena. A la onçena carrera Funes encontro a Rios en la guarda de la manopla, y en la manopla, y en el boláte de las platas, y en el peto: y quebró su lança tres palmos del fierro, y se dixo de muchos que si no le encontrara por la manopla, le passara de parte a parte. En la dozena carrera Rios passo a Funes el boláte de las platas y el peto, y despunto el fierro de la lança, y rópio la lança por el medio. Viendo les los juezes los arneses falsados los cópelie ró salir se a los adereçar (conforme a las leyes del Hóroso Passo) y tornádo presto remedados corrieron otras tres

vezes sin encontrarle: mas en la carrera diez y seysena Funes dio a Rios en medio del guardabrazo yzquierdo quebrando alli su lanca: y Rios a el tambien en mitad del guardabrazo yzquierdo desguarneciendolo se le sin romper lanca: con lo qual concluyeron sus armas, y Rios combido a Funes a la cena. Cerca de la puesta del sol deste mismo martes entraron armados en la liça Lope de Aller por defensor, y Sancho çapata Aragonés de Calatayud por conquistador, y en cinco carreras no se toparon, saluo en la vna que barrearón: mas en la sexta carrera el de Aller dio a çapata por el piastron, y saliolo la lanca por debaxo del brazo sin le herir, y sin la romper, y en otras tres carreras no se encontraron, aunque en las dos tomaron ambos reueses del barrear. A la carrera dezima, Aller rompio a çapata el arandela, quebrando alli la lanca, y los juezes mãdaron que no justassen más por

por fer de noche, y que otro dia cumplieren con su empresa: y aunque los justadores lo recibieron pesadaméte, obedecieron, y Aller cõbido a çapata para la cena. Luego en el miercoles siguiente a catorze del dicho Julio, se leuataron los caualleros cõ el estruendo de las trompetas, y de los de mas instrumentos que seruián en el Passo Honroso, y auiendo oydo missa en la gran tienda de la capilla, Lope de Estuñiga requirio a los juezes le dexassen concluir sus armas con Mosen Fabla Valenciano: pñes les faltaua vna lanca por quebrar, y por fer de noche les auian mãdado cessar de la justa: y que pues en el dia passado auian concedido aquello mesmo al de Aller y a çapata, el mesmo derecho tenia el: al qual respondieron los juezes que ya le auian dado sus armas por conclusas, y con esto se quedo mohino,

## XIX.

Poco rato despues de lo dicho parecieron

recieron en la liça Lope de Aller, y Sãcho çapata, y en la primera justa barrearõ las lanças, y en la segunda faltaron de sus encuentros: mas en la tercera Aller encontro a çapata en la vista nin prendiendo nin quebrando lança, y en otras dos carreras no se encontraron. En la carrera sexta encontro el de Aller a çapata en el bolãte de las platas a la parte yzquierda y toco en el arçon çaguero de la silla quebrando vn pedaço del, y rompiendo su lança tres palmos del fierro, y en otras dos carreras no se encontraron. En la nouena carrera çapata quebró su lança barreando por cerca del fierro, y luego los juezes les mandaron salir del campo; pues con esta lança rompida complieron sus armas: y Aller combido a cenar a çapata, segun ordinaria costumbre dellos. En saliendo estos, entraron en la liça Gomez de Villacorta por defensor, y Fernãdo de Liñan Aragonés de Calatayud

tayud por conquistador: los quales corrieron dos vezes sin encuentros, y en la tercera Liñan encontro a Villacorta vn poco en el arandela sin prender ni romper lança: y en las tres siguientes no se encontraron. En la setima encontro Villacorta a Liñan en el arandela, y prendio vn poquito sin romper lança: y passaron otras cinco carreras sin tocarse. A las treze carreras Villacorta encontro a Liñan en el aguja del almete sin romper lança: y Liñan embio a Anton de Funes a pedir licécia para se recoger a su tienda, porque se sentia muy malo, y que en estando bueno tornaria a cumplir sus armas. Los juezes le dieron licencia, y le absoluieron de mas justar, dando sus justas por conclusas: de la qual absolucion apelo el, prometiendo de se desarmar alli en la tela, y estar se alli hasta morir, o estar para concluir sus armas, y los juezes dispéfaro cõ el como lo pedia. Aun antes de comer en este dicho

dicho miercoles se presentaron a los juezes para prouar el auétura dos hermanos Aragoneses vezinos de Xatiua llamados Mosen Per Dauio, y Mosen Frances Dauio: y fueron recebidos cõ buena gracia, y assegurados de todo agrauio, y el rey de armas les quito las espuelas derechas, y las colgo en el paño Frances (cõforme a las leyes del Hõroso Passo) para se las tornar quando hizieffen sus armas.

## XX.

En este mismo miercoles en la tarde entraron en la liça Suero fijo de Aluar Gomez como defensor, y por conquistador Francisco Muñoz Aragonés de Calatayud: los quales en las dos primeras carreras no se encontraron, mas en la tercera cruçarõ las lanças por debaxo de las baueras sin rõper lança, y despues corrieron otras cinco sin encuétro. En la nouena carrera encontro Suero a Muñoz en el guardabraço yzquierdo, y salto el fier

ro

ro con vn pedaço del hasta muy en alto por marauilla por encima del cadahalso de los juezes fuera de la liça. En las dos carreras figuientes no se encõtraron, y a la dozena Muñoz encõtro a Suero por debaxo de la bauera, sin rõper lâça: y corrieron otras dos vezes sin toparse: mas en la quinzena Muñoz encõtro a Suero en el arandela, y salièdo de alli le dio por el sobaco dõde no ay armadura, e fizo sangre sin rõper lâça, y tomo Muñoz vn grã reues de su proprio encuétro: y Suero encubrio su herida sin q se la hallassen los q le cataron, por ser poca cosa. A las diez y feys carreras Suero encontro a Muñoz en el piastron, y surtiendo de alli le firio en el braço derecho, y se le passo por los morzillos de parte a parte metiendo le vn troço de lança que fizo afaz sangre, y rompio su lança: e Muñoz encontro a Suero en el arandela sin prender ni romper lança: y los juezes die-

F

ron

ron sus armas por cūplidas por la herida de Muñoz, por q̄ de la de Suero no se supo hasta q̄ le desarmaron. Suero de Quiñones como generoso y benigno cauallero mādó luego yr cirujanos a los curar con todo recaudo. En el mesmo miercoles vierō passar jūto al passo dos dueñas, y los juezes embiaron al rey de armas y al faraute a saber si erā nobles, y si lleuauā caualleros q̄ las franqueassen el passo: y para q̄ les lleuassen los guantes de sus manos derechas. Ellas dixeron q̄ yuā en romeria a Sanctiago, y q̄ eran nobles, y se llamauā Leonor de la Vega, y Guiomar de la Vega, y q̄ la Leonor era casada, y Guiomar biuda: y el marido de Leonor estaua presente, llamado Iuā de la Vega. El rey de armas les pidio sus guantes en quanto algū cauallero les delibrasse su causa, a lo qual se ofrecio Mosen Frāces Dauio cauallero Aragones: al qual rindio muchas gracias el Iuan de la Vega, y dixo

dixo al rey de armas que ni el auia sabido de aquella auentura, nin venia proueydo para la prouar: empero q̄ se ofrecia, luego que concluyesse con su romeria, venir a cumplir con sus armas la prueua del Hóroso passo: y q̄ le pidiessen plazo de los juezes, y en el entretanto lleuassen los guātes. El rey de armas lleuo los guantes, y los juezes los mādaron colgar del paño Frāces en el cadahalso hasta ver q̄ se determinaria: y dende a poco rato concluyeron q̄ los guantes no deuian ser detenidos, por no parecer q̄ yuan contra la deuocion Christiana de la romeria, y por la cauallerosa respuesta de Iuā de la Vega: y porque muchos caualleros competian sobre deliberar los guātes de las dos hermanas, mādaron al rey de armas los diesse luego al Persauāte Váda para q̄ luego los lleuasse a la ciudad de Astorga, y los diesse a cuyos eran: y dixessen a Iuā de la Vega como ellos da-

uã por libres a los guãtes, y a el de las armas q̄ ellos seauia ofrecido fazer.

## XXI.

¶ En esta misma tarde entro en la liça por defensor el gentil home Diego de Venauides, y el cauallero Mosen Gonçalo nieto del Almirante de Sicilia por conquistador: y a la primera carrera Venauides firio a Mosen en el guardabraço yzquierdo desguarneciẽdo se le sin romper lança, y lo mesmo hizo Mosen con el, sin que alguno dellos tomasse reues, y antes de mas correr remendaron sus armas. En la carrera segunda encontro Mosen a Venauides en el guardabraço yzquierdo: y despunto vn poco el fierro de la lança sin romperla: y a la tercera le torno a encontrar en la bauera del almete rompiendo la lança en rajas, e abrio el ojo del fierro de la lança, e fizo le tomar vn comunal reues. En la carrera quarta le encontro otra vez encima del guardabraço

braço yzquierdo, en la buelta, y lleuole en el fierro de la lança la media huça q̄ trahia, y derrocose la en tierra, sin romper lãça, nin recibir reues alguno dellos. A la carrera quinta en contro Venauides a Mosen en la calua del almete, sin prender e sin romper lança: en la sexta cruzaró ambos las lanças por incima de los guardabraços, sin romperlas, nin recibir reues. A la setima se encontraron ambos en las baueras sin romper alguna lança, mas ambos tomaron buenos reueses: y a la octaua barrearón ambos fermosamente sus lanças por debaxo de las baueras, sin romper lãça, nin recibir reueses, y en la nouena no se encontraron. En la decima Mosen firio a Venauides en el arãdela, y faliendo della corrio al braço, passando le la manga del falso peto sin llegar a la carne: y rompio su lança, de la qual lleuo Venauides vntroço medido por la manga hasta en cabo de

la liça . Como todos le touiessen por mal ferido , luego los juezes y rey de armas descendieron a le catar, y holgaron de le hallar sano : y en la onzena carrera no se encontraron. A la dozena Mosen firio a Venauides en el peto , y falio de alli por el braço sin prender ni romper lança: e Venauides barreo su lança por cima del guardabraço yzquierdo de Mosen Gonçalo, sin prèder nin tomar ellos algun reues. Otras quatro vezes corrieron sin encuètros, sino que la vna barrearõ las lanças : mas en la decimafetima Venauides barreo su lança por cima del braçal yzquierdo de Mosen Gonçalo. En la deziochena se encontraron ambos en medio de los guardabraços yzquierdos, rompiendo ambos sus lanças, sin que alguno tomasse reues, y así cumplieron sus armas cõ quatro lanças rompidas, tres por Mosen, y vna por Venauides : y los juezes los dieron por

bue-

buenos caualleros que auian cumplido, bié sus armas, y cõ esto les mandaron dexar la liça. Mosen Gonçalo de Leori cauallero Aragones protesto no amar mas de vna dama, y que por contemplacion suya suplicaua a los juezes le concediessen que quando passassen algunas damas sin defensor, pudieffe hazer el armas por ellas, y defender sus guátes. Los juezes prudentes lo remitieron al valiente capitán del Honroso Passo Suero de Quiñones, y el con consejo respondió q̄ no auia lugar la tal demãda: y sin impedimèto desto, los q̄ auian visto las justas del Passo testificauan q̄ Mosen era vno de los q̄ bié se auia señalado.

## XXII.

Despues de lo dicho en el mesmo miercoles entro en la liça el gentilhóbre Sancho de Rauanal por defensor, y Iuã de Estamarin Aragones por conquistador: los quales no se encontraron la primera vez q̄ corrierõ, mas

en la segunda el Aragonés encontro a Rauanal en la buelta del guardabraço yzquierdo, sin préder ni romper lança, y passaron otra carrera sin en-  
 cuétro. En la carrera quarta Rauanal encontro al Aragonés en el guarda-  
 braço yzquierdo desguarneciendo le el braçal sin le falsar pieça ninguna, e rompio alli su lança por la mitad, sin ser encontrado del, y en otras quatro carreras no se encontraron. A las nueue carreras el Aragonés encontro a Rauanal en la bauer del almete rompiendo su lança, y Rauanal a el en el guardabraço yzquierdo, y rompio su lança por dos partes, con lo qual cumplieron sus armas. Poco rato despues torno Rauanal a la tela por defensor, y Iofre Iardin Aragonés entro por cóquistador, y a la primera carrera Rauanal encontro a Iofre en el peto de las platas, en que le hizo vna buena señal rompiendo su lança en pedaços, sin fazer reues algu  
 no

no: y se le quebraron las pontezillas de su ristre, y se le desguarnecio vna llama de su guardabraço derecho, por la fuerça del grande encuentro. Viendo los juezes ser ya tarde para auer de adobar las armas de Rauanal, y para tomar a las justas a hora que no se podria dar suficiente razon de la qualidad de los encuentros, mandaron a los justadores yrse a sus aluergues, y que a la mañana siguiente tornassen a fenecer sus armas: y los caualleros obedecieron, aunque contra su voluntad, y ansi fueron llevados con mucho ruydo de trompetas a sus posadas, como se hazia ordinariamente con todos los justadores, aunque no siempre lo especificuemos.

## XXIII.

¶ Amanecido el jueues siguiente a quinze del dicho julio, y regozijando las trompetas el reyr de la mañana, despues de oyda la missa del alua

(segun ordinaria costumbre) entraron en la liça bien armados en blãco Rauanal e Iardin a cóplir sus armas que no cúplieron el dia passado, e la primera carrera deste dia encontro Iofre Iardin a Rauanal en la guarda del braçal yzquierdo, e falsando la falio al piastron, e falsolo rópiendo su lança por dos partes, y quedo la punta del fierro en el peto de las platas, sin reues de alguno dellos. Aqui fue forçado Rauanal a desarmarse para le adobar sus armas, las quales remédadas tornaró a justar, y Iofre torno a encontrar a Rauanal en la falda del guardabraço, y saliendo de alli fue rayando el fierro por cima del piastron fasta llegar donde primeramente le auia falsado, e fino se le ouieran adobado, fuera mal ferido: y alli des-punto el fierro, y rópio la lança, y sus armas fueron acabadas: porque Rauanal en el dia passado auia rompido vna lança, y en este dia Iofre rom-  
pio

pio dos, y los juezes dando los por buenos caualleros, dieron tambien sus armas por conclusas. Al púto entro en la liça Pedro de Naua como defensor, y conquistador Francisco de Faces, hermano de Mosen Luys que ya queda nombrado: y a la primera carrera encontro Naua a Faces en el guardabraço yzquierdo, sin prender nin romper lança: y en otras quatro no se encontraron, sino que en vna dellas barrearón las lanças. En la sexta encontro Pedro de Naua a Faces en el guardabraço yzquierdo, y rompio su lança por cerca del fierro: e Faces encontro a Naua en la calua del almete sin prender ni romper lança, y corrieron otras tres vezes sin se topar. A las diez carreras firio Faces a Naua en el aran dela rompiendo su lança por dos partes, y Naua barreo su lança: y en otras cinco carreras no se encontraró,  
saluo

saluo que en las dos barrearón sus lanças hermosamente. En la sextadecima carrera Nauas firio a Faces en el guardabraço yzquierdo, e del punto el fierro en el fin romper lança, tras lo qual corrieron otra vez sin encuentro: mas en la decimo octaua encuentro Naua a Faces en la bauera sin prender ni romper lança: e anduieron otras dos carreras, sin se encontrar, sino que en la vna Pedro de Naua barreo su lança por debaxo de la bauera de Faces. A las veynte y vna carreras se encontraró ambos en las arandelas, y barrearón sus lanças sin romper alguna, e sin tomar reues: y en otras quatro carreras no se encontraron, saluo que en las dos barrearón. En la vigesima sexta carrera Naua encótro a Faces por encima de la vista del almete, e nin prendió, nin rópio láça: mas en la veynteysetena Faces firio a Naua en la guarda del braçal, y saliendo de alli toco en el peto

rom-

rompiendo se la lança cerca del fierro: y los juezes dieron sus armas por fenecidas, y fueron sacados con mucha honra para sus aposentos.

## XXIII.

¶ En el mesmo Iueves en la tarde entro a la tela Lope de Aller por defensor, y Rodrigo de çayas de Calatayud por conquistador, para dar cima a lo que les faltaua de las justas del martes passado: sino que çayas auia justado con pedro de Naua que agora tenia vna mano defencada de las justas pasadas que hizo con Fazes, y en su lugar mando Suero de Quiñones que Aller respondiesse a çayas. A la primera carrera encontro çayas al de Aller en mitad del guardabraço yzquierdo desguarneciendo se le, y rompiendo alli su lança por tres partes: y porque con esta lança eran tres las rompidas en las justas de çayas, los juezes dieron sus armas por complidas

plidas, y salieron se del cápo con mucha honra. Luego en este dia torno Lope de Aller a la liça por defensor, y Fernando de Liñan por conquistador, que el miercoles antes auia salido de la liça por mandado de los juezes: y fue encontrado Liñan por el de Aller en la guarda de la manopla yzquierda en la primera carrera, y passo se la con el braço de parte a parte por entre las canillas cerca del nudo de la mano, e rompio en el su lança: quedádo le vn troço de la lança con el fierro metido por el braço e manopla haciendo sangre, y los juezes dieron sus armas por cumplidas, por no estar Liñan para mas armas fazer, y fueron sacados honradamente para sus posadas, y Suero embio cirujanos a Liñan. Poco despues de salidos estos, entro Suero de Quiñones en la liça arinado en blanco de vnas platas senzillas, sobre las quales metio vna blanca camisa toda bordada a figu-

a figuras de ruedas de Sancta Catalina, encima de vn valiente cauallo: y Mosen Per Dauio entro por conquistador, e a la primera carrera firió Suero a Mosen Per Dauio debaxo del guardabraço yzquierdo en el piastron, e fizo le vna tal señal en el, que por poco le falsara, e rompio su lança en dos pedaços: y a la segunda carrera no se encontraron. E como Dauio supo que Suero no tenia mas que arnes senzillo, pidió vna de las lanças mas gruessas, y en la tercera carrera encontro a Suero por la vista del almete hazia la parte derecha de la sien, y entro el fierro hasta la mitad, y rompio alli su lança vn palmo del fierro, y quedo le metido por la visera del almete, y recibio vn comunal reues. Suero trauo con la mano derecha del troço por le facar, mas no pudo, e todos creyeron ser ferido de muerte, segun el pe-

el peligroso lugar del encuétro: mas Suero por despenar a todos dixo en altas bozes non es nada , non es nada, Quiñones Quiñones: y en esta carrera encontro Suero a Mosen en el peto del piastron, e fallole juntaméte con el bolante de las platas, y toco el peto dellas, y por este encuentro se libro de la muerte, al parecer de todos, y Mosen recibio vn comunal reues. Otras tres vezes corrieron sin encuentro, fino en vna que barrearó las lanças: y los juezes baxaron del cahalfó, e fizieron quitar el almete a Suero, por ver si era ferido, e fallaron que no, y ansi parecio a todos q̄ Dios le auia querido librar marauillosamente. A la setima carrera encontro Suero a Perdauió en mitad del piastron fallando se le, y quebró el fierro de la lança, y quedó vn poco del en el boláte de las platas, y salio vna raja de la lança vn poco, mas no la dier por rompida: y del encuentro

fe

se le quebraron a Suero las pontezi-llas del ristre, y se desguarneció, y de la buelta se le desencalo la mano, y vn poco el hombro: de manera que aunque procuro fazer armas, non pudo, nin los juezes lo consintieron, antes dieron sus armas por cumplidas, aunque los justadores quisieran yr adelante: mas era ya de noche, y no se vian los encuentros, y por eso salieró de la liça, y fueron lleuados con gran musica. Salio Suero con aquel arnes senzillo, porque el Per Dauió lepidio su arnes doblado, y ninguno de los doblados que a Suero quedaron le armo bien: y por saber esto el Per Dauió, escogio la lança rezia, mas si encierra nobleza, o vileza tal hecho, o si arguye mal desseo, juzguen lo los que saben de armas, porque yo no se mas de leer y escriuir para trasladar esta cauallerosa historia. En este dia se presentó delante los juezes y rey de armas, e faraute, los gentiles ho-

G

mes

mes e honrados caualleros, Lope de  
Mendoça, Rodrigo de Olloa, Diego  
de Máfilla, Velasco de Barrionuevo,  
Juá Freyle de Andrada, e Lope de So  
to: de los quales recibido su jura  
mento segun la costumbre del Hon  
rado Passo, les fueron quitadas sus es  
puelas derechas por el rey de armas  
e facaute, y puestas en el paño Fances.

En el Viernes siguiente a diez y  
seys de Julio despues de ser dada el al  
uorada por las trompetas, y oyda la  
missa del alua (conforme a lo acostū  
brado por los que guardauā el Hon  
roso Passo) entraron en la liça en or  
de de buenos guerreros Lope de Estu  
ñiga como defensor lleuando sobre  
las armas media huça de azeytuni  
brocado vellud vellotado, de azul la  
mitad, y la otra mitad de damasco  
verde y blanco, y Mosen Frances  
Dauio por conquistador: y en la pri  
mera

mera carrera encótro Mosen a Estu  
ñiga en la guarda del braçal yzquier  
do, y despuntado el fierro le quedo la  
púta en ella: y Estuñiga le firio a el en  
la hasta de la láça cerca del fierro, y le  
faco vna raja della, e fue por ella hasta  
tocar en el arandela en que fizo vna  
buena señal: y de su encuentro se le  
desguarnecio todo el ristre, y se le  
quebraron las pontezillas del, y des  
guarnecio se le el goeete y la mano  
pla, por manera que le cúplio desar  
marse, y ninguno dellos rópio lança.  
Guarnecidas las armas de Estuñiga,  
corrieron otras tres carreras sin en  
cuentro, y a la quinta Mosen firio al  
de Estuñiga en el guardabraço, y se le  
desguarnecio, rompiendo alli su lan  
ça, y abriendo el fierro por el ojo: y  
corrieron otras siete vezes sin encó  
trarse: aunq en la vna cruzaró. A las  
treze carreras Estuñiga firio a Mosen  
en la guarda del braçal yzquierdo

sin romper lança ninguno dellos, ni recibir reues: y passaró otras tres que no se encontraron: mas a las diez y siete firió Estuñiga a Mosen en el guardabraço yzquierdo sin le faltar, mas rompio su lança en el, y despues corrieron otras cinco vezes sin encuentros, mas en la vna barreo el de Estuñiga. A las veynte y tres carreras Estuñiga firió a Mosen en la guarda del braçal yzquierdo, y fizo le vna buena señal sin le faltar, y quebró el perno della dando con ella en tierra, y rompio allí su lança en pieças: saltando el fierro muy en alto có vn troço del hasta por cima del cadahalfo de los juezes, e cayó fuera de la liça mas de seys palmos della: con la qual cumplieron sus armas, y los juezes los embiaron en paz. Mosen Frances dixo allí delante de muchos caualteros que lo oyeron, que hazia voto a Dios de jamas en su vida tratar con monja, nin la amar, porque hasta

hasta allí auia amado a vna, por cuya contemplacion auia venido a fazer aquellas armas: y que qualquiera que supiesse que el amaua a monja, le pudiesse retar por malo, sin que el le pudiesse responder en ningun lugar. Al qual digo yo que si el tuuiera alguna nobleza de Christiano, o fiquiera la verguença natural con q̄ todos procuran encubrir sus faltas: no pregonara vn sacrilegio tan escandaloso, y tan en deshonor del estado monachal, y tan injurioso para Iesu Christo. Con grande acompañamiento de caualteros a pie y acauallo, y có grã ruydo de musica fue lleuado Mosen a su posada, auiendo tenido a mucha merced a Estuñiga el auer justado con el, y le quedó muy aficionado, y Estuñiga fue sacado de la liça có muy honrosa pompa.

## XXVI.

En este mismo Viernes llegaron

Suero de Quiñones el rey de armas y el faraute diziendo como vn gétil home llamado Vasco de Barrionueuo criado de Ruydiaz de Mendoça Mayordomo del Rey, venia para se prouar en la auétura, pero q̄ no estaua armado cauallero, y q̄ le suplicaua le quisiessse dar la ordé de caualleria. Suero acepto su petition con muy buena gracia, y mandole esperar a la puerta de la liça, y lleuando consigo sus nueue cópañeros salieró apic có mucha musica, y grande acompañamiento de nobles y de otra gête, y llegado a la puerta de los auétureros halló a Vasco, y le pregūto si queria ser cauallero: y como Vasco respondiessse q̄ si, el sacó su espada dorada diziendo le. Vos gétil home proponedes de tener e guardar todas las cosas deuidas al honorable oficio de caualleria: e q̄ antes moriredes, que faltedes en ninguna dellas? y el juro de anfi lo mantener: y entóces Suero le dio có

la

espada desnuda sobre el almete diziendo le, Dios te faga buen cauallero, e te dexee complir las condiciones q̄ todo bué cauallero deue tener: có lo qual quedo armado cauallero, y Suero se torno a su tienda como auia salido. Al punto entro en la liça el nouel cauallero Vasco de Barrionueuo como conquistador contra Pedro de los Rios defensor del Hóroso Passo, y en la primera carrera Vasco encontro a Rios en el guardabraço yzquierdo, y quedo vn poco de la punta del hierro en el: y Rios le encontro a el vn poco en la bavera: y có esto passaron sin róper lança, nin tomar reues. En las dos carreras siguiétes no se encontraron, aunq̄ en la vna barrearó: mas en la quarta Rios encótro a Vasco en el arandela sin rompimieto de lança, y despues corrieró otra sin encontrarse. En la setima Rios firio a Vasco en el varascudo del guardabraço yzquierdo desguarneciendo se le

G 4

y rom-

y rompio alli su lança en rajas de  
de el fierro fasta el arandela, e fizo se  
tres partes el hasta, e recibio Vasco  
vn comanal reues: y el encontro a  
Rios en el guardabraço derecho rom-  
piendo alli su lança cerca del fierro,  
con lo qual acabaron de fazer sus ar-  
mas, y los juézes les mandaron salir  
de la liça: y ellos se dieron por ami-  
gos. Sancho de Rauanal al punto se  
metio a la tela por defensor, y Iuan  
de Soto de la casa de Ruydiaz de Mé-  
doça por conquistador, e a la prime-  
ra carrera firio Rauanal a Soto en el  
varascudo, y Soto a el encima del  
guardabraço yzquierdo, cerca de la  
buelta: y ninguno rompio lança, nin  
tomo reues: y passaron otra carrera  
sin encuentro. A la tercera carrera  
Sancho dio a Soto por cima de la ca-  
ra del almete, y llegando al encon-  
trar, dixo alto, agora le dare, mas nin  
prendio nin quebro lança: y corrie-  
ron otra vez sin encuentro. En la  
quinta

quinta carrera se le boluio el cauallo  
a Soto al punto de los encuétros, sin  
querer passar adelante: lo qual visto  
por Sancho de Rauanal alço su lança, *Mesura no*  
no le queriendo encontrar, y fuele te *ble.*  
nido de todos a mesura e gentileza:  
y a la sexta toco Sancho a Soto cer-  
ca de la visera sin prender nin rom-  
per lança. A las siete carreras encon-  
tro Soto a Sãcho en la falda del guar-  
dabraço yzquierdo, y rompio alli su  
lança sin reues de alguno dellos, y en  
otras dos carreras no se encontraró,  
fino que en la vna Sancho barreo, y  
en otras tres passaron sin encuétros.  
Para la trezena pidio Soto a los jue-  
zes le dexassen tomar otro cauallo,  
porque aquel en que andaua no era  
a su voluntad, y se lo concedieron: y  
auiendo le trahido otro cauallo de la  
otra parte de la puente donde posaua,  
sin auer Sancho leuantado la vise-  
ra, passaron luego tres carreras sin en-  
cuentros: mas en la decima setima

Sancho encontro a Soto barreando su lança, y salto el fierro della sin la róper. En la deziochena se encótraron ambos en los guardabraços yzquierdos, sin romper alguna lança, mas en la siguiente encontro Sancho a Soto en el varascudo del guardabraço, defguarneciendo le el guardabraço, e rópio su lança abriendo el fierro de la lança, y en la veyntena carrera faltaron de sus encuentros. En la vigesima prima carrera encontro Sancho a Soto en el varascudo de la manopla sin róper lança: y en la siguiente Soto firio a Sancho en el guardabraço yzquierdo sin quebrar lança: y en la siguiente passaró sin encótrarse. A las veynte y quatro encótro Soto a Sancho en el arçó delátero de la filla rópiendo su lança, có lo qual concluyeron sus armas: y por mandado de los juezes salieró del cãpo para sus posadas.

XXVII.

Al Sabado siguiente y diezisiete  
de

de Julio como amaneciessse, y los menestres y trompetas diessen su aluorada, y la missa primera se oyessse, Lope de Aller entro en el campo como defensor del Hóroso Passo, y Diego de Mansilla como conquistador: y en la primera carrera el de Aller encótro a Másilla en el aráde la, y surtiédo de alli le firio sobre el braço derecho de yuso del braçal en los morzillos cerca del sobaco dóde no ay armadura, y passádo le el braço quedo fechavna grãde ferida de q̄ mucha sangre le corrio, e rópio la lança en tres pedaços, e Másilla tomo vn gran reues, lleuádo vn troço de la lança có su fierro atrauessado por el braço, fasta tres passadas no cóplidas alléde el cadahalso de los juezes, que no pudo yr mas adeláte. Alli le sacaró el troço del braço, tras el qual corrio vn gran chorro de fangre como sale el vino de la cuba quádo la poné la espita, y se desmayo. Nó ayades esto por marauilla

lla

lla, porq̄ vn home q̄ lo vio dende su  
 haga fuera dela liça e junto cō el cada  
 halfo de los juezes , cayo luego en el  
 suelo amortecido, y estouo quasi me  
 dia hora sin poder ser tornado en si,  
 por mas q̄ le traauan de las narizes:  
 yestuuo de manera q̄ se cuydo auer  
 le tomado mala cosa. Con presteza  
 allegaron los cirujanos, y vista la fe-  
 rida, dudaron de su vida, y los juezes  
 dieron sus armas por cumplidas: y le  
 lleuaron a su tienda sin musica ni ale  
 gria, e Suero le fue a visitar , y a fazer  
 bié curar. Lope de Aller se torno lue  
 go a la liça, y saliole al encuentro Ro  
 drigo de Olloa sobrino del famoso  
 Doctor Periañez, e de la casa de Ruy  
 Diaz de Mendoça: y dende la puerta  
 de la liça embio a pedir de merced a  
 Suero de Quiñones quisiessse llegar  
 se alli para le armar cauallero: y Sue  
 ro lo hizo como con Vasco de Bar  
 rionueuo . En la primera carrera en  
 contro Aller al nouel en el varascu  
 do

do que trahia encima del guardabra  
 ço yzquierdo, e desarmole del braçal  
 rompiendo alli su lança por dos par  
 tes, sin tomar reues alguno: y anduuo  
 la punta del hierro en el varascudo, y  
 en la siguiente carrera fallecieron de  
 sus encuentros . A las tres carreras  
 Aller encontro a Olloa en el varascu  
 do de en medio de tres que trahia ró  
 piendo su lança por tres partes , y de  
 su encuentro se le quebraron las pó  
 tezillas de su ristre, y ansi se desarmo  
 para q̄ le aguisassen sus armas. Tor  
 nando a justar passaron a la quarta  
 carrera encótrando Aller a Olloa en  
 el varascudo encima del guardabra  
 ço faziendo le recibir vn grã reues,  
 y de su encuentro se le desguarnecio  
 otra vez su ristre, sin que alguno ró  
 piessse lança . Y como fuessse ya ho  
 ra de comer, y fuessse menester tiem  
 po para la remienda del ristre, los jue  
 zes les mandaron yr a comer, y que  
 despues de comer tornassen a con  
 cluyr

cluyr sus armas para cumplimiento de las condiciones del Hóroso Passo. Despues de comer tornaron a la liça, y en las dos carreras primeras no se encontraron, mas en la tercera Aller encótro a Olloa en el varascudo que trahia encima de la manopla yzquierda, e falgela rompiendo su láçapor la mitad, y anfi acabaron de hazer sus armas, y se fueron en paz.

## XXVIII.

En el mesmo sabado en la tarde llegaron a la liça Gomez de Villacorta por defensor, y Iuã Freyre de Andrada por cóquistador, los quales en la primera carrera no se encótraró, mas en la segunda Villacorta encontro al de Andrada en el varascudo de la manopla yzquierda, y entro el fierro fasta el ojo, y rompio alli su lança, y lleuo metido vn troço de la lança con el fierro por el Varascudo hasta el fin de la liça donde se le sacaron.

A la

A la tercera carrera Villacorta encótro otra vez al Freyre en el varascudo de en medio de los tres que trahia en el braço yzquierdo, y no le passo, mas rópio su lança en el por dos partes: y el Freyre encontro a el por la falda del guardabraço yzquierdo en frente del coraçon, e non le falso, aunque fizo en el vna buena señal: e rompio su lança tres palmos cerca del fierro, con lo qual acabaron sus armas. Iuan Freyre embio a suplicar a Suero de Quiñones que le diessé que fazer antes de dexar la tela: porque por cótemplacion de su dama, por cuyo ser uicio auia venido alli, deuia fazer mucho mas de lo fecho. Suero de Quiñones le remitió muchas gracias, diziendo le no auer al presente necesidad de le poner en trabajo: mas que en auendolo, el se lo suplicaria. Al punto se vio Pedro de Vaçan armado dentro de la liça por defensor, y por conquistador Lope de Mendoça hijo

hijo de Diego Hurtado Montero mayor del rey, e de la casa de Ruy Diaz, y en la primera carrera encontro Mendoça a Baçan en el guardabraço yzquierdo desguarneciendo se lo, por manera que no lo pudo armar sin le adobar, y rompio su lança en pieças: y el fue encontrado en el varascudo del yzquierdo guardabraço, en el qual despunto el fierro sin romper lança. A la segunda carrera Baçan encontro a Mendoça en la chapa de la filla delantera lançando le todo el fierro en ella, de arte que fue fncado alli con vn troço del fasta el fin de la tela, y anfi rompio su lança, mas en la figuiente carrera no se encontraron. En la carrera quarta encontro Baçan a Mendoça en el varascudo del guardabraço, mas no rópio lança, nin alguno dellos tomo reues: y a la quinta Baçan encontro a Médoça en la lança, y lleo hasta el arandela dõde despunto el fierro vn poco

poco: e Mendoça le encontro a el en guardabraço derecho desguarneciendo se le, sin quebrar lança, nin ellos tomar reues. En la sexta encontro Baçã a Mendoça en el guardabraço yzquierdo, y desguarnecio se le, y despúto el fierro de su lança en el sin romper lança: e Mendoça le firio a el en la falda del guardabraço yzquierdo en derecho del coraçon, no le falsando, mas faziendo le vna buena señal rompiédo alli su lança en rajás: y anfi del encuentro que dio, como del que recibio, tomo vn gran reues, e tal que ouiera de caer: con lo qual acabaron sus armas, e los juezes los embiaron de la liça en paz. Lope de Mendoça embio a dezir a Suero de Quiñones que por quanto el auia hécho aquellas armas en seruicio de vna dama q̄ mucho amaua, y de la qual no era amado: que le suplicaua le dexasse hazer mas armas para ganar la voluntad. Suero de Quiñones tan mesu

H

rado

rado como esforçado le respondió que a saber quien fuesse su señora, el iria a la notificar quan buen cauallero y gran guerrero la seruia: mas que hazer armas mas de con vno hasta ser rompidas tres lanças era contra las condiciones de su auentura, y cō esto se fue a defarmar a su tienda. En esta mesma tarde llego al Passo Honroso delante los juezes vn gentil hombre Catalan llamado Iuan de Camoz vezino de Barcelona, ofreciendo se a fazer armas conforme a los carteles de Suero de Quiñones, y pregunta do de los juezes si era de tal linage que sin reproche pudiesse hazer cotta de armas, el afirmo que si: y auiendo le tomado juramēto de estar por las leyes del Passo Honroso, le admitieron para se poder prouar en el, y quitado le la espuela derecha fue puesta en el paño Frances.

En

## XXIX.

En el domingo siguiente a diez y ocho de Iulio non se fizieron armas por lo auer ansi ordenado el capitani Suero de Quiñones por honra de la fiesta y del Apostol Sanctiago: y en el mesmo dia llego a se presentar a los juezes para prouar el auentura Mosen Bernal de Requesenes Catalan de Barcelona: el qual trahia sus caualgaduras diziendo, que yua por deuocion en Romeria a Sanctiago de Galicia, y de alli a Hierusalem: y como prometiesse de guardar lo acostumbrado, fue admitido, y su espuela diestra colgada en el paño Fráces. En amaneciendo el lunes siguiente a diez y nueue de Iulio, y auiendo las trompetas regozijado el aluor de la mañana, y oyda la missa del alua, Pedro de Naua defensor, y Iuan de Camoz Catalan cōquistador entraron

H 2

en

en la liça, y a la primera carrera Naua encontro a Camoz en el guardabraço yzquierdo, y verdugo toda su lança sin romper se, ni alguno dellos tomar reues: y en otras dos carreras no se encontraron, sino en la vna barreãdo. En la quarta carrera Naua pico a Camoz en el cabo del guardabraço yzquierdo, y de alli furtio y le dio en la bauera, y despunto el fierro, y rompio su lança en el por dos partes, y Camoz tomo vn buen reues: y a la quinta carrera encontro Naua a Camoz en la charnela del almete, de guisa que le hizo tomar vn gran reues con que fue atordido vn rato por la liça, sin romper lança, y a la sexta carrera le torno a encontrar vn poco en el guardabraço yzquierdo, sin romper lança. A las siete carreras Naua firio tãbien a Camoz en el yzquierdo guardabraço: y furtiendo de alli le dio en la bauera haziẽdo le tomar vn gran reues, y desguarneciole el guarda-

guardabraço sin romper lança: y en la octaua le torno a encontrar en el peto del piastron, y quasi le falso rōpiẽdo su lança, y Camoz se desarmo para remendar su piastron. Tornando se a poner sus armas corrio la nouena carrera encontrãdo le Naua en el mesmo piastron, y salto poco para se le falsar en derecho del coraçõ, y rompio su lãça por tres partes, forçando le a tomar vn gran reues: con lo qual acabaron sus armas, y los juezes las dieron por cumplidas. En falliendo estos, entraron Pedro de Baçã por defensor, y Mosen Bernal cauallero Catalan como conquistador, y corrieron tres carreras sin encuẽtros, mas en la quarta Baçã firio a Bernal de Requesenes en el guardabraço yzquierdo, y sin le falsar quebro su lança cerca del fierro: y el fue encontrado por Bernal por cima de la vista del almete sin romper lança, ni alguno dellos recibir reues, y corrie-

ron otra vez sin encontrarse. Alas feys carreras encontro Bernal a Baçã en la bauera rompiendo su lança toda en rajas de luengo a luengo, e recibio Baçã vn comunal reues: y el encontro a Bernal en el arandela, y surtiendo della dio en el braçal derecho desguarneciédo se le, y passró otra carrera barreádo sus lanças sin róper alguna. En la carrera octaua firio Baçã a Bernal en el piastron con vn tal golpe que salto poco para le falsar, y rompio su lança por tres partes, haziendo le tomar vn comunal reues, con lo qual acabaron sus armas, y los juezes les mandaron yr se con bien.

## XXX.

Como el martes llegasse a veynte de Julio, y las trompetas sonassen al aluorecer, se dixo la missa del alua, y luego llego al capitán Suero de Quiñones

ñones vn hombre llamado Villalobos faraute de Pero Aluarez Osorio Señor de Villalobos, y propuso su razon de parte de Gutierre Quixada en esta via. Muy honrrado cauallero, como vuestro officio sea de caualleros, no ay para que gastar tiempo nin palabras en dezir lo porque aqui soy llegado, como vos esteys en la mesma ocupacion: solamente vos digo que Gutierre Quixada se vos encomienda, al qual yo dexe pocos dias ha con otros nueue gentiles homes parientes o amigos suyos, y caualleros de armas vestir para yr en romeria al Apostol Sanctiago: los quales sabiendo de vuestra prision, y quantarajosa sea, no passará sin ayudaros a salir de ella prouando se en vuestra hōrosa auétura. A estas razones respondió Suero de Quiñones q̄ holgaba mucho cō la llegada de tan noble cauallero, y luego vino a la liça por defensor Diego de Venauides, y por

cōquistador Pedro de Vesga escudero y criado de don Sancho de Rojas obispo de Astorga: y auiendo corrido tres carreras sin encuentro, a la quarta encontro Venauides a Vesga en el piastron en derecho del coraçon, e falsando el piastron le apunto en el peto de las platas rompiendo alli su lança dos palmos del fierro: e con el hasta que le quedo sin fierro torno a encontrar otra vez en vn palo de la liça, e fiço la dos partes, sin recibir algun reues: e Pedro de Vesga fue forçado por este encuentro a se desarmar para le adreçar el Piastron. Tornando se a poner sus armas Vesga, corrieron la quinta carrera sin encótrarse, mas en la sexta Venauides encontro a Vesga en el guardabraço yzquierdo, y desarmole del haziendo le vna buena señal, sin quebrar lãça, ni ellos recibir reues, y en la siguiente carrera barrearon las lanças. En la octaua encontro Vesga a Venauides en la  
guarda

guarda del braçal yzquierdo sin le falsar, nin romper lança: e Venauides le encontro a el encima de la visera sin prender nin romper lança, y sin reues de alguno: y en la nouena Vesga firio a Venauides en la bauera rōpiendo alli su lança cerca del fierro, faziendo le tomar vn comunal reues, y despues corrieron otra vez sin encuentro. En la onzena Venauides firio a Vesga en el piastron sin romper lança, nin alguno dellos tomar reues: y corrieron otras quatro vezes sin encontrarse. A las diez y seys carreras encontro Venauides a Vesga en el guardabraço desguarneciendo se le sin rompimiento de lança, y corrieron otras quatro sin encontrarse: mas en la vigesima prima carrera Vesga encontro a Venauides en la bauera desguarneciendo se la, y rompio alli su lança dos palmos del fierro: y Venauides a el en el guardabraço yzquierdo rompiendo la lança, y

acabaron sus armas, y los juezes les mandaron salir del campo por buenos caualleros. En este dia no se fizieron mas armas porque Suero de Quiñones cō sus nueue compañeros de liberaron a los caualleros q̄ con ellos se auian prouado sobre la guarda del Honroso Passo: y tambien holgaron miercoles y jueues siguientes, por falta de auétureros que les pidiesen batalla.

## X.XXI.

En este jueues a veynte de Iulio llegaron al Honrado Passo Gutierre Quixada y sus diez compañeros, y Suero de Quiñones embio al rey de armas y al faraute a les dar la buena profaga de su llegada, y muchas gracias por le venir ayudar en la deliberacion de su catiuero: y que si el o alguno de su compañía queria prouar luego el aventura, se lo hiziesse saber: y que le cumplia la presteza por que

que a venir otros primero a la liça, querrian la primera de las justas. También le ofrecio lo que ouiesse menester para sus expensas, afirmando que le hazian mucha honra en recibir del lo que ouiesse menester. Gutierre Quixada pidio los capitulos del Passo Honroso, y los leyo cō sus compañeros, para saber que auian de hazer: y luego embio al sobredicho Villalobos que dixesse a Suero que nin el nin sus compañeros se podriã prouar en aquel dia, por no tener adereçado lo necessario, y que le suplicaua no mas plaço de hasta el dia siguiente: y que si alguno viniessse, el le otorgaua la vez de se prouar primero: y por la oferta de las provisiones le rindio muchas gracias, y que como hombre natural de la comarca venia bien proueydo, mas que si neçsidad alguna le ocurriessse, a el se acogeria por remedio. Suero holgo de todo aquello, y le embio

a rogar le hiziesse saber los nóbres y tierras de aquellos caualleros sus compañeros que se querian prouar en el Honroso Passo: y Gutierre Quixada le embio al ya nombrado Villalobos con vn escriuano del rey q̄ delante de testigos le leyessen sus capitulos, para ver si se afirmaua en ellos: y como el escriuano que embio se atajasse o medio cortasse, y nó los acertasse a leer, yo Pero Rodriguez Delena escriuano del Rey nuestro señor que assistia en el Passo se los leyó, y Suero en ellos se afirmo, salua siempre la autoridad que tenia dada a los dos caualleros juezes: y el dicho Villalobos lo pidio por testimonio a mi el dicho escriuano, y rogo a los caualleros que presentes estauan, Don Iuan de Benaute, e Fernando de Vega, e Pedro Diaz de Aguiar, q̄ dello fuessen testigos. Como este recaudo Gutierre Quixada recibio en la puéte de Orbigo, luego se fue para  
la

la liça, e queriendo entrar en ella el rey de armas le requirio no entrasse fasta q̄ los juezes viniessen a su cadahalso: lo qual sabido por el vn juez Gomez Arias de Quiñones, se fue luego al cadahalso, porq̄ el otro juez Pero Barua estaua ocupado: y mandado los entrar para q̄ dixessen lo q̄ les pluguiesse, ellos entraró, y se presentaron para prouar el auétura de Honroso Passo, en fauor de la libertad del capitã Suero de Quiñones: y el juez les rindio muchas gracias por su buena venida, y mado al rey de armas q̄ recibiesse dellos el homenaje ordinario de los que alli se prouauan, y el rey de armas fablo anfi. Señor Gutierre Quixada vos y todos los caualleros que con vusco viené, e aqui está para en este Passo fazer armas, fazed omenage por vos mesmo, e por todos los q̄ dezides ser venidos con vusco, que estaredes a mandado e gouernança de los juezes deste Passo, e  
man:

manternedes e compliredes todo lo contenido en los capitulos q̄ Suero de Quiñones sobre este passo ordeno? Gutierre Quixada dixo que si, y que así lo prometia por si, e por todos los otros q̄ con el allí estauan. El rey de armas y el faraute le requirieron q̄ en señal de fe y de homenage, el y sus compañeros sus derechas manos cada vno alçasse a vista de los presentes. Luego Gutierre Quixada e Garcia Oforio su primo, e Rodrigo Quixada, e Alфон Quixada, e Bueso de Solis, e Iuan de Castellanos, e Diego çapata, e Iuã de Villalobos, e Alфон de Cuedo de Xuara, e Gonçalo de Castañeda lo fizieron como se les mandaua. Entóces el juez por si e por su ausente cópañero les prometio guardarles toda y igualdad y justicia: e quitando les el faraute las espue las derechas, las colgo en el paño Frãces del cadahalso de los juezes, hasta que entrassen a complir sus armas.

El

El juez les dio por carcel e posada el lugar de la puete por do passauan cō el circuitu del campo, y les mando q̄ de aquel termino no salieffen fasta que sus armas ouieffen acabado, y todos lo prometieron de buen grado.

## XXXII.

Concluso lo susodicho Gutierre se fue cō sus compañeros a saludar a Suero de Quiñones y a los suyos, cō los quales folgaron mucho vna pieça en grandes gafajados: y Suero les dio muchas gracias por auer venido a le procurar libertad, y Gutierre se despidio de todos con mucho contento, y se fue donde le armaron su tienda en vista del campo, cerca del camino: a la puerta de la qual hizo poner vn estandarte con su deuisa en vna muy alta lança, non se queriendo seruir de las muchas tiendas de Suero de Quiñones. Luego Gutierre rogo al rey de armas y al faraute fuesen a Suero de Quiñones, y de su parte

parte le pidiessen , e por contempla-  
cion de su amiga, que con el se com-  
batiessen , y lo mesmo embio a rogar  
Garcia Oforio su primo fijo de Pe-  
ralvarez Oforio el viejo que alli se fa-  
llaua, a Lope de Estuñiga. Suero de  
Quiñones respondio que por los ca-  
pitulos que auia visto sobre la defen-  
sion del Honroso Passo, ningun con-  
quistador auia de saber con quien ju-  
staua, fasta ende que sus armas fue-  
sen acabadas: mas que viniessen el y  
sus compañeros a la tela , que el les  
prometia que fallaria ende y delante  
si caualleros de honor , y de cota de  
armas sin reproche. Lope de Estuñi-  
ga suplico mucho a Suero le dexasse  
prouar con Garcia Oforio, mas Sue-  
ro concluyo que por ningun hom-  
bre del mundo, por mas que le amas-  
se, consentiria quebrantarse las leyes  
de su Honroso Passo: y esta respuesta  
se dio a Gutierre y a Garcia , y ellos  
la touieron por razonable, e confor-  
me

me a justicia. Como el dia siguiente  
que era viernes amanecio, y las trom-  
petas sonaron por aquella campaña,  
e la primera missa fue oyda, Suero de  
Quiñones y sus compañeros em-  
biaron a rogar a Gutierre Quixada  
que como era el principal de su com-  
pañia, ansi quisiessen ser el primero en  
las justas: a lo qual respódió Gutier-  
re que nó auia lugar su demanda, por  
que ya tenia ordenado con sus com-  
pañeros los que ouiessem de ser pri-  
meros o çagueros: e que los prime-  
ros estauan señalados Iuan de Villa-  
lobos y Gonçalo de Castañeda cau-  
llos señalados en armas , mas que  
para el sabado siguiente entrarian el  
y Garcia Oforio en la liça.

## XXXIII.

Oyda esta respuesta Lope de Estu-  
ñiga se armo y espero vn poco en la  
liça, hasta que llego Iuan de Villalo-  
bos por conquistador , y en la prime-

ra carrera encontro Estuñiga en el pescueço del cauallo de Villalobos acerca de las crines faziendole vna comunal ferida, e rompio su lança en el: e Villalobos tambien encótro por cerca del pescueço del cauallo de Estuñiga, y rasgóle los paramentos, y de allí toco en la chapa del ala de la silla, y furtio al basto de en medio de la silla a lo hueco que esta encima de la cruz del cauallo: y allí se rompio la lança, quedando el fierro con vn poco del hasta en la silla, e fallecio muy poco para herir al cauallo. Como vio a su cauallo ferido de mando licencia a los juezes para tomar otro, y los juezes lo aprouaron, y entrayendosele corrieron la segunda carrera sin encontrarse: y los juezes viendo ser hora de comer, y que entré los justadores auia contienda sobre que Villalobos andaua en vna silla muy alta e fuerte, y muy bolteados los arzones traseros: mandaron

a Villa-

a Villalobos quitar aquella silla que non era de guerra, sopena de que no le consentirian entrar mas en la liça, donde no se consentian armas desiguales: sino que por estar Villalobos muy porfiado sobre no dexar su silla, Estuñiga lo consintio, y los juezes lo permitieron por aquella vez, prohibiendolo a todos los demas: y con esto se fueron a comer. En comiêdo tornaró alas armas, y en la carrera terceracó las de la mañana, Villalobos encótro a Estuñiga en la guarda del guardabrazo izquierdo, y falsada sela echo en tierra sin romper lança, y sin reues de alguno dellos: y corrieró otras tres vezes sin encuentros. A las siete carreras Estuñiga firio a Villalobos en la falda del guardabrazo izquierdo có tan grã golpe, q̃ quasi se le falso: y despunto allí el fierro dexando la punta en el guardabrazo, y rompio su lança por cerca del fierro. En la carrera octaua encontro

I 2

Villa-

Villalobos en la oreja al cauallõ de Estuñiga faziendo le fangre, y saliendo de alli encontro le en el arandela sin romper lança: mas el fue encontrado de Estuñiga en la guarda de la manopla yzquierda, e se la derribo sin romper lança. E por quanto Villalobos auia hecho fangre al cauallo de Estuñiga, y Estuñiga le auia encontrado en pieça de arnes, dieron la lança de Estuñiga por rompida, y las armas por acabadas, y los juezes los despidieron de la liça.

## XXXIII.

Despues de lo dicho, y en esta mesma tarde del viernes salio Suero de Quiñones a la justa deseoso de se prouar con Gonçalo de Castañeda cauallero afamado y vètuoso en armas: y en la primera carrera encótro Suero a Castañeda tan fuertemente en la falda del guarda braço izquierdo en dere-

derecho del coraçon, que salto poco para le falsar: e despuntando el fierro quedo la punta en el, y rompio su lança tres palmos del fierro: y corrieron otras dos sin encótrarse, aunque barrearõ en la vna. En la quinta carrera yendo por la liça adelante se le boluio el cauallo a Suero parãdose le en meitad de la carrera: e non curando Castañeda de cortesia, pues deuiera esperar, y alçar la lança, no fizo tal, antes se la pufo entre el bolante de las platas y el arzon delantero, y a la buelta que dio su cauallo, rompio la lança de Castañeda por medio, sin tocar con el fierro en pieça ninguna del arnes. Mejor lo miro Sancho de Rauanal para con Soto quando le acontecio otro tanto con su cauallo (como queda dicho en el §. 26.) mas presto le dio Dios el galardõ de su vileza. En la carrera quinta encontro Suero a Castañeda en el cañõ del braçal, e furtio del por debaxo

de la guarda, e pufole el fierro por mi-  
 rad de los musculos o morzillos del  
 braço, e falsofele, y tambien el bra-  
 çal, y pafole el fierro quanto vn pal-  
 mo con vn pedaço de la hasta de la  
 otra parte faziendole vna gran feri-  
 da, y rompio fu lança en el, y Casta-  
 ñeda lleuo metido el troço de la lan-  
 ça hasta su tienda. Antes de partir de  
 la liça dixo Castañeda a bozes que  
 el se auia fallado en muchos rom-  
 pimientos tan peligrosos y mas que  
 aquel, y que ninguno lleuo lo me-  
 jor con el, si non agora Suero de  
 Quiñones; y que el folgaua mu-  
 cho de auer sido sobrado de tan va-  
 leroso cauallero: al qual Suero dio  
 las gracias de sus buenas palabras,  
 pero mejor se las dio con la lan-  
 ça por sus malas obras: y los jue-  
 zes atendiendo a la gran ferida de  
 Castañeda, dieron sus  
 armas por aca-  
 badas.

En

En la mesma dicha tarde, despues  
 de la desgracia de Castañeda, llego  
 el Rey de armas a Suero de Quiño-  
 nes notificandole cierta escritura  
 escrita en papel Cehti, e firmada de  
 dos nombres, e sellada con dos sellos  
 de cera colorada, que dixo ser de dos  
 caualleros Catalanes, cuyo tenor, e  
 razones eran como se sigue. Señor  
 Suero de Quiñones, como nosotros  
 dos caualleros Catalanes y herma-  
 nos de armas seamos ciertos q̄ vos  
 tenedes vn passo en la puente de Or-  
 bigo camino romero de Sanctiago,  
 auiendo fecho vna empresa de ar-  
 mas por la qual conuiene a los ro-  
 meros caualleros, e gentiles homes  
 que van a la dicha perdonança, a  
 estoruar sus deuociones, e tardar la  
 romeria, como por sus honrras seã  
 forçados de cumplir con vuestra  
 voluntadiosa empresa: lo qual visto  
 por nos, partimos de Cataluña con

I 4

la ma-

la mayor priessa que auemos podido, esperando seruir a Dios y al Apostol Sanctiago, e nos ofrecemos a vos a romper todas aquellas lanças contenidas en vuestros carteles con las condiciones alli señaladas: deseando quitar vuestro estoruo a los deuotos romeros dentro del tiempo por vos tomado, e que los romeros no reciban de aqui adelante mas embargo. Para cumplimiento de lo dicho pedimos se hagan las armas dentro de dos dias, porque no nos podemos en gorrar mas, auiendo negocios que delibrar en otra parte de mucha estima. Va esta letra firmada de nuestros nombres, Franci de Valle, e Riembao de Corbera, e sellada con nuestros sellos de nuestras armas, e partida por a, b. c. Dada en la ciudad de Leon, a veynte y dos de Iulio, de mil y quatrocientos y treynta y quatro. Los sellos eran de cera bermeja junto vno sobre otro, y el de Mosen Frã

ci te-

ti tenia señal de vna roseta redonda, y el de Mosen Riembao tenia señal de vn cueruo. Suero de Quiñones holgo mucho con la venida de tales caualleros, y la respuesta que les dio por sus letras es la siguiente. Mosen Franci de Valle, e Mosen Riembao de Coruera, por Portugal rey de armas me fue reportada vna letra oy sabado vispera del Apostol Sanctiago, en la qual se contenia q̄ vos fuystes dispuestos de partir de Cataluña por seruir a Dios y al Apostol Sanctiago, queriendo romper conmigo las lanças cōtenidas en mis carteles, por me delibrar de la prision en que estoy; lo qual yo vos mucho agradezco y estimo; mas entended que a ningun conquistador es licito (conforme a mis capitulos) justar cō ninguno de los defensores del passo Hōroso mas de hasta rōperse tres lanças entre ellos: e nō me alargo mas por q̄ las manos son menester para otras

I 5

cosas

cosas de mas honor. Sabado vispera de Sanctiago de mil y quatrociétos y treynta y quatro años. Esta es mi respuesta firmada de mi nombre, e sellada del fello de mis armas partida por a.b.c. Suero de Quiñones.

## XXXVI.

Los dos caualleros Catalanes leyeron la letra de Suero de Quiñones, y replicaron lo siguiéte. Mosen Suero de Quiñones por sintra perfeuant auemos recebido vna letra vuestra oy sabado vispera de señor Sanctiago, respuesta a vna por nos a vos embiada, a la qual nos conuiene responder, pues vos en ninguna manera quefistes aceptar nuestra afrenta, por la qual auiamos venido có priesa de Cataluña a delibrar todos los romeros que por su honor son forçados de cumplir a vuestra voluntariosa empresa. E nó pensedes ser nos aqui venidos por romper tres láças,

como

como non tengamos en cuento: pero pues non ha lugar la dicha oferta que vos auemos fecho, por vos non la auer querido aceptar, conuiene a nosotros de complir el voto que fecho auemos, a questo es requerir vos de batalla a todo trance, pefando ende fazer seruicio a Dios y al Apostol Sanctiago, e auerlos de nuestra parte, por el grande estoruo que por vos los dichos romeros há auido en muchas maneras. Porq por la presente nosotros requerimos a vos Suero de Quiñones combatir vos a todo trance, e a otro qualquiera cauallero que vos querreys tomar por cópañero, ofreciendo vos de auer plaça segura, e juez conuenible, e a nosotros en nada sospechoso. E porque las encima dichas cosas nó se puedá mudar nin traspasar, vos embiamos la presente por Portugal Rey de armas de vusó escritas de nuestras manos, e selladas có el fello de nuestras armas, partidas

por

por a.b.c. Dada en Leon la mañana de Sanctiago, año de mil y quatrocientos y treynta y quatro. Riembao de Coruera, e Franci de Valle. A esta letra tan rompida, e fuera de prudencia militar, y de nobleza cauallerosa, y de sentimiento Christiano q̄ pregona seruir a Dios en querer morir o matar al Proximo: respondió el generoso y modestissimo cauallero Suero de Quiñones lo siguiente. Mosen Riembao de Coruera, e Mosen Franci de Valle por el Rey de armas Portugal me fue dada vna letra vuestra subescrita de vuestras manos, e sellada de los sellos de vuestras armas oy domingo dia del Apostol señor Sanctiago: en la qual se contenia que vosotros non teniendo encuento de romper las tres lanças (segun se contiene en mis capitulos) vosotros me requeriades de batalla a todo trãce, de lo qual non poco soy marauillado de vosotros, siendo vo-

sotros

*Esta razón  
es del traductor.*

fotros caualleros que pensades saber de armas, requerir lo semejante: sabiendo vosotros que yo mantengo empresa contra todos los caualleros e gentiles homes del mundo, la qual ya puesta en obra, es querer vosotros perturbar mi fecho contra vuestra voluntariosa respuesta. Que si mi empresa fuera con vn cauallero o dos, deuiera auer lugar la mas peligrosa: mas a lo suso dicho vos respondo (pues en poco tenedes las tres lanças, que leades bien mis capitulos, e fallaredes que el dezeno dize, que qualquier cauallero o gentil home que quisiere quitar qualquiera pieça del arnes para correr las dichas lanças o algunas dellas: q̄ me lo embie a dezir, e que sera respõdido, a su grado, si la razon y el tiempo lo admitiere. E pues a vosotros plaze lo mas peligroso, yo vos requiero que vos plega venir aqui, e requerir de quitar aquella pieça en que razonable-

ble-

blemente mas peligro venir puede: certificando vos que aqui fallaredes dos caualleros, e gentiles homes, tales que ningun cauallero del múdo reprocharlos pueda, que la quitaran luego. E sed ciertos q̄ son tales, que pues vosotros auedes voluntad de cōbatir por el seruicio de Dios, que muy prestamēte, e cō ayuda suya vos embiarā delante del: e nō vos trabajedes de saber quien son, nin demas me escreuir sobre este caso, si en plazer nō vos viene de fazer lo sobredicho, que certifico vos de nō recibir vuestra letra. Ansi vos respōdo por esta firmada de mi nombra, e sellada del sello de mis armas partidas por a. b. c. dada en el passo de la puente de Orbigo el dia del bienauenturado Apostol Sanctiago de mil y quatrocientos y treynta y quatro años. Suero de Quiñones.

XXVII.

E porque los Catalanes se mostra  
uan

uan muy ganosos de batalla a todo trance, el generoso cauallero don Iuan de Benaunte les embio la letra siguiēte. Mosen Frāci de Valle, e Mosen Rimbao de Coruera, vista vna letra por vos embiada a Mosen Suero de Quiñones cauallero, la qual demostraua vuestro deuoto e animoso proposito ser por amor del soberano, e a honor del bienauenturado Apostol Sāctiago, de delibrar al dicho Suero todas las lanças por q̄ el fue rescitado de su prisiō, a fin de los deuotos romeros nō ser detenidos e quitos de su deuociō: yo Don Iuā de Benaute amigo suyo en tātō grado, q̄ el peligro no es tātō, por quitar los desastres que en los fechos de armas suelē suceder, razō me cōstriño q̄ en este Honroso passo armas nō fiziesse, siendo esto en contra de mi desseo. Yo bien vote non yr a casa del Apostol ya dicho, fasta en semejante caso, e mas ser, e segūveo a el ha plazido q̄

vuc-

vuestra venida sea a fin de dar lugar a sus deuotos como a su casa puedã ir: por tanto si en plazer a vos ver-  
na, despues de ser libre el cauallero por cuya causa de vuestra tierra venistes, e a cuyo honor nosotros somos venidos, de librar mi voto, porque mis desseos sean complidos: por que tengo votado deuo cumplir mi voto de deuocion, hasta que me halle en otro fecho de armas tã arduo o mas que este, y el año de los perdones se va yendo: en gran gracia por mi vos sera tenido, si lo dicho aceptar vos plaze, e fallaredes conmigo otro cauallero gentil home del qual todo cauallero deua ser contento. E porque mas verdad la presente pueda dar, va firmada de mi nõbre, e sellada con el sello del Rey de armas Portugal, el qual sello a mi ruego, porque al presente mi sello non se pudo auer. Dada en la puente de Orbigo aveynte y tres de Iulio. Don

Iuan.

Iuan. Los Catalanes respondieron q̄ non podian aceptar su desafio hasta complir el voto de quitar a Suero de Quiñones de aquel passo: e q̄ aquello fecho, les manterniã batalla, o justa de las trezientas lanças, si menester fuesse, a el y a otro que el escogiesse. Don Iuan los tuuo por palabreros, y les embio su letra requiriéndolos que nõca mas le escriuiessen sobre aquel fecho, sopena de no recibir su carta. Gutierre Quixada q̄ supo del desafio de los Catalanes embio al Rey de armas cõ su recaudo a Suero, q̄ si llegasse a efecto el desafio, le metiesse cõsigo: no embargante q̄ los cõpañeros q̄ le ayudauan a guardar el passo, eran para mucho mas q̄ aquello. Suero se lo agradecio mucho, y respõdio que no le seria bien cõtado ayudarse de otros que de sus cõpañeros: pues eran tan caualleros, y para dar cima a qualquiera auẽtura dificultosa y peligrosa.

K

Auian

Auian se colado al Colector algunas cosas ya passadas, y por que su testimonio no quedasse manco, torna a ellas diziendo como en el viernes passado llegaron al Honroso Passo los caualleros Iuan de Merlo, Alfonso de Deça sobrino del Doctor Perianez, e Anton de Deça, Galaor Mosquera, Lope de la Torre, e Pero Carnero, Iuã de Soto, Martin de Almeyda, Pero Vazquez de Castil Blanco, Iuan de Caruallo, Pedro de Torcizilla, e Diego de S. Roman: los quales doze se presentaron a los juezes faziendolas diligencias vsadas por los semejantes que se veniã a prouar en el Passo Honroso, y les fueron quitadas las espuelas derechas. En el mesmo viernes entro en la liça Pedro de los Rios como defensor, e Alfonso Quixada de la compañia de Gutierre Quixada por conquistador: e a la primera carrera Rios encótro a Quixada

xada en el Arandela, fallandola por tal manera, que le rasgo vn poco del jubon cerca del sobaco sin fazer sangre, mas rompio en el su lança. Para la segunda carrera tomaron mas grueffas lanças, e no se encontraron, y a la tercera Rios firio a Quixada en la guarda del guardabraço izquierdo, e despuntado el fierro que do la punta en el, e rópio su lança en pieças, sin reues de alguno, y en otra carrera no se encótraron. Ala quinta carrera torno Rios a encontrar a Quixada en la bauera sin róper láça, como quiera q̄ Quixada tomo vn poco de reues, e pasó otra carrera sin encuentro: mas en la setima Rios encontro tambien a Quixada en la guarda del guardabraço izquierdo sin róper lança, e corrieron otras tres vezes sin encuentro. En la onzena encontro Rios a Quixada en el guardabraço izquierdo desguarneciédose le, y de alli refurtio ala bauera enq̄ le

toco de manera que le fue necesario remendar el guardabraço, y ninguno rompio lança. A las doze carreras Rios encontro tan reziamente a Quixada en el guardabraço izquierdo, que quasi se le falso, y rompio en el su lança por tres partes, conque concluyeron sus armas, y los juezes les mandaron salir del campo: y en todas estas carreras no encótro Quixada a su contrario.

## XXXIX.

En el sabado siguiente a veynte y quatro de Julio entro en la liça por defensor del Passo Hóroso Gomez de Villacorta, contra quié entro Bueso de Solis de la compañía de Gutierre Quixada por conquistador, y en las cinco carreras primeras nunca se encontraron. Estando para correr la sexta Bueso se quito el derecho guardabraço para justar sin el, non auiedo pedido licencia para tal fazer, y lo

mis-

mesmo hizo luego Villacorta: mas los juezes los reprehendieron de quebrantadores de las leyes del Passo Honroso, que mandauan que antes de entrar en la liça pidiessen licencia a los juezes para tal fazer: y porque Bueso mostraua mucha voluntad de justar con pocas armas, Villacorta se ofrecio a justar en jubon. En fin que armados enteramente corrieron otras tres carreras sin encuentro, mas en la nouena Villacorta encontro a Bueso en el guardabraço izquierdo tan rezio que por poco le falsara: y despunto el fierro de la lança dexando alli la punta, e rompio su lança por dos partes, e pasaron otra carrera sin encuentro. A las onze carreras firio Villacorta a Bueso en el arandela, e falseo fela, e ansi con el arandela, como del encuentro de la lança toco en el guardabraço derecho, e desguarnecio fela rompiendo alli su lança. Bueso tambien en-

K 3

contro

cótro a Villacorta en el guardabrazo derecho desguarneciendose le rompiendo su lança, sin q̄ alguno dellos tomasse reues: con lo qual cúplieró sus armas; y los juezes les mandaron salir de la liça. Conclufas estas justas mandaron los juezes al Rey de armas Portugal, y el faraute Monreal que fiziessen vna grida en altas bozes, e dixessen lo siguiente. Ningun caullero ni gentil home sea ofado de embiar a los juezes embaxada ninguna, salvo si fuere por nos Rey de armas Portugal, e faraute Monreal, o perseverant alguno: por quãto nõ le fera recebida, por razon de las faltas q̄ dello han nascido, e pueden nacer. Despues desto en el dicho sabado en la tarde entro en la liça Sanchõ de Rauanal por defensor, y como cóquistador Iuã de Castellanos dela cópañia de Gutierre Quixada: y a la primera carrera Rauanal firio a Castellanos en la falda del guardabraço,

ço, de manera q̄ ayna lo fallara, y allí röprio su lâça por tres partes: y Castellanos le encontro a el en el guardabrazo izquierdo röpriendo su lança por dos partes: y ansi Castellanos tomo vn grã reues por la fortaleza del encuétro q̄ recibio, y q̄ el dio, y despues corrieró otras dos vezes sin en contrarse. Ala quarta carrera barreo Rauanal su lâça sin la röprio por debaxo de la bavera de Castellanos: y en la quinta firio Rauanal a Castellanos en el guardabrazo izquierdo röpriendo allí su lâça, y ansi acabaró sus armas, y los juezes los embiaró a sus aluergues. Tras estos entro en la liça Diego de Baçã a defender, y Gutierre Quixada a ofender, lleuãdo en pos de si su estãdarte verde con esquaques blancos y azules por sus armas, e su trópeto delãte tocando: y el lleuó en su mano derecha vna espada desnuda, acópañandole Iuã de Merlo caualgãdo, e assaz d̄ gẽtiles homes de su có

pañia a pie y a cauallo en su contor-  
no muy honrosamente. Iuã de Mer-  
lo le seruia y a su peticion le dio vna  
lança de las medianas, y a Baçan ser-  
uia don Iuan de Benauente, y con ca-  
da vno dellos andauan a pie dos gen-  
tiles homes, y corrieron sin encuen-  
tro las dos carreras primeras. A la ter-  
cera Baçan encontro a Quixada por  
debaxo del guardabraço derecho, y  
rasgole el falso peto por encima del  
hombro, y la camisa, y vn poco de la  
carne, por tal via que fizo sangre, e  
desguarneciole el guardabraço rom-  
piendo alli su lança cerca de vn pal-  
mo del fierro: y lleuo Quixada el tró-  
co de la lança metido por sobre el  
hombro hasta el cabo de la liça, pen-  
sando todos yr peor ferido. Gutierre  
Quixada encontro a Baçã en el guar-  
dabraço izquierdo quebrando su lan-  
ça en pieças, y aun salto poco para le  
falsar el guardabraço: y del encuen-  
tro que dio y del que recibio hizo

vn

vn mal reues. Ala quarta carrera  
Quixada firio a Baçan en el guarda-  
braço izquierdo, y rompio su lança  
en pieças, y Baçan le firio a el en el  
guardabraço izquierdo sin romper  
lança, ni alguno dellos tomo reues: y  
con esto cumplieron sus armas, y los  
juezes los embiaron a sus posadas, y  
fueró muy acompañados: y Gutier-  
re lleuaua su estandarte, y trompeta,  
y la espada desnuda en la mano, co-  
mo auia venido a la tela, e su ferida  
fue poca cosa.

## XXXX.

Luego se torno Diego de Baçan  
a la tela, contra el qual salio como  
conquistador Rodrigo de Quixada  
de la compañía de Gutierre Quixa-  
da, y en la primera carrera no se en-  
contraron: mas en la segunda Qui-  
xada dio a Baçan por la vista del al-  
mete cerca del ojo izquierdo rom-  
piendo alli su lança, y dexandole me-

K 5

tido

tido por la visera vn troço de la lança con el fierro hasta quatro dedos, y tocole por cerca del ojo temiendo todos ser mal ferido, e fizo fangre. Baçã q̃ se sintio ferido echo mano al fierro por le sacar, e nõ pudo, e dixo nõ es nada, non es nada, y en esta misma carrera fue Quixada encontrado en el guardabraço izquierdo, q̃ por poco se le falsara, e röpio en el su lança por dos partes: e ambos tomaron grandes reuefes, y concluyeron sus armas, y los juezes les mandaron yrse a sus tiendas: e todos afirmauan que si Baçan no firiera a Quixada, fuera muerto, o muy mal ferido. Al amanecer el domingo siguiéte dia de Sãctiago la musica regozijo mucho el aluorada, e oyda la missa del alua, los juezes se pusierõ en su cadahalfo cõ el Rey de armas y con el faraute, tras los quales entro en la liça Suero de Quiñones sin tres pieças de sus armas, que fuerõ la cara del almete, y el

izquier-

izquierdo guardabraço, y el piastrõ de las platas: e dixo las razones siguientes. Señores caualleros, e juezes deste Honroso Passo plega vos saber en como yo mãe a Mõreal faraute del Rey nuestro señor q̃ publicasse en la corte de su muy alta real señoria a todos los caualleros naturales y estrangeiros, que en este dia de Sançtiago estarian en este lugar tres caualleros, cada vno quitada vna pieça de armas, conuiene saber el vno quitada la cara del almete, y el otro quitado el guardabraço izquierdo, y el otro quitado el piastron de las platas: para que cada vno dellos corriesse dos carreras cõ cada cauallero que en este dia aqui viniesse a fazer armas. Por tanto yo Suero de Quiñones os notifico que yo solo soy aquellos tres caualleros, y estoy aparejado de cumplir lo ansi por mi mandado publicado. Los juezes tomaron a

parte

parte su consejo con el Rey de armas y faraute para le responder, y de de a poco rato le dixeron que bien sabia tener jurado de les estar obediente a sus mandados, y que aunque algun venturero viniera pidiendo armas menguadas, no se las podian denegar, conforme a las leyes del Passo Honroso: mas que el siendo defensor auia errado grauemente en auer tal atentado, y que nin ellos tenian autoridad del Rey para le dar la tal licencia: e tambien por lo tocante a sus honras, e peligro de sus cabeças, y por el juramento que el auia quebrantado. Luego le mandaron prender, y los que dentro de la liça se fallaron, le tomaron de las riendas, e baxando con presteza los juezes del cadahalso le asieron de las riendas diziendole, vos seredes preso, e luego ansi le entregaron al Rey de armas y al faraute que le lleuassen preso a su tienda, la qual touiesse por

carcel,

carcel, y le mandaron no salir della en aquel dia sin su licencia: por mas que el reclamaua que le injuriauan no le dexando cumplir su postura, y lo pidio por testimonio a los escriuanos presentes, y a los que alli se hallaron rogo fueßsen testigos para quando el aquel agrauio pidiesse por justicia, y con esto le lleuaron preso a su tienda, y la musica començo luego a sonar en señal de honrra delante del, mas los juezes mãdaron a los trompeteros callar, sopena de los echar presos con el.

## XXX XI.

Bramando Suero de Quiñones de se ver priuado de poder fazer aquellas armas, embio al Rey de armas y al faraute con muchos ruegos a los juezes para que le dexassen fazer las dichas armas con vn cauallero que para ello era llegado: donde no, que el juntaria los caualleros que alli esta-

estauan y sabian de armas, y q̄ si le dixessen poderlo fazer, no estaria por el parecer de essos mesmos juezes, y esto non por soberuia, nin por desobediencia, si non por tornar por su honrra e verdad. Los juezes mas enojados que antes respondieron que no le darian tal licencia, e que pues non queria callar, no consentirian que por aquel dia se fiziesen armas algunas: y ansi lo embiaron a notificar a todos los caualleros, algunos de los quales se estauan armando para justar, y todos lo dexaron: diziendo los juezes que no pareceria bien tratar las armas en domingo y dia de Sanctiago. Los juezes fueron a desenojar a Suero, que se les mostro muy agrauiado y quereloso, y con palabras muy humildes los suplico por la dicha licencia: alegando les que por seruicio de su dama auia entrado en la batalla que el Rey auia dado a los Moros en el rey

no

no de Granada, con el braço derecho desnudo, e Dios le auia guardado, y que ansi faria con el agora: lo qual todo no le valio para que los juezes blandeassen, por el euidente peligro de muerte a que se ponía y a su contrario. En este domingo llegaron al Passo Honroso para fazer armas Rodrigo de Xuara de la cõpañia de Gutierre Quixada, e Arnao de Noualles Aragonés de Caragoça, y presentados a los juezes fueron bien recibidos, y ellos fizieron los homenages acostúbrados, y les quitaron las espuelas derechas, e se las colgaró en el paño Frances, e no hizo mas en este dia.

## XXXII.

Lunes siguiente y veynte y seys de Julio del dicho año despues de la musica y missa matutinales, llegaron al Honroso Passo, Pedro de Sylua, fijo de Aluar Gomez de Sylua, e Iuan de Quintana, e Pero

Ne-

Negrete para fazer armas, los quales presentados a los juezes, e recibidos dellos con las solenidades acostumbadas, les quitaron las espuelas derechos, mas a Iuan de Quintana la espada, por no llevar espuelas, y la espada fue colgada donde las espuelas delos otros. En este dia por la mañana entro en la liça Pedro de Naua por defensor, e Garcia Osorio por conquistador de la quadrilla de Gutierrez Quixada, y en la primera carrera barrearon las lanças, mas en la segunda Naua firio a Osorio en el arádel, y rompio su lança dos palmos del fierro. Ala tercera carrera torno Naua a encontrar a Osorio tan reziamente en medio del piastró, que se le falso, y le toco en el peto de las platas desarmandole el piastron, y quebro su lança en pieças: y corrieron otra vez sin encuentro. Alas cinco carreras Naua baxo su lança por la bauera de Osorio, y en la

sexta

sexta le torno a encontrar en el guardabraço izquierdo sin róper lança, aunque rebento el fierro, e fizo que Osorio perdiessse la rienda, el qual al fin de la liça se quito el almete, y desarmo el guardabraço para le adereçar, y en la setima carrera encontro el a Naua en el guardabraço izquierdo rompiendo su lança. En la carrera octaua encontro Naua a Osorio en la buelta del guardabraço izquierdo rompiendo su lança endos partes, y se defencaso dos dedos dela mano: y cumplieron sus armas, e los juezes les mandaron salir del campo. A poca de ora torno ala tela por defensor el mesmo Naua, y por conquistador Diego Capata, y al primer correr encontro Naua a Capata en la guarda de la manopla izquierda, e abollose la vn poco rompiendo su lança por dos partes, e çapata no encontro, como nin en otras quatro carreras se encontraron, saluo que en la vna bar

rearon las lanças. En la carrera sexta Naua firio a çapata en la guarda d' la manopla izquierda vn poco sin romper lança, e corrieron otra vez sin encontrarfe: y en la octaua le torno a encontrar en el arandela sin romper lança, y en la nona passo lo mesmo. Ala decima carrera çapata hizo dos caladas, y no se encontraró, y a la onzena barrearon, y a la dozena no se encótraró. Alas treze carreras Naua encontro a çapata en la manopla izquierda de partes de dentro, e fizole vn poco de sangre: e passará otra carrera sin encuentro. Luego traxeron otro cauallo a çapata, por le descontentar el en q' andaua, y en la quinzena carrera fue ferido de Naua en el guardabrazo derecho, e despunto el fierro dexando la punta en el guardabrazo, rompiédo la lança por tres partes, y corrió otras tres vezes sin encuentros. Alas diez y nueue carreras Naua encontro a çapata en el arandela,

dela, e doblofela toda sin romper lança, y a la veyntena le torno a encontrar en la calua del almete, haziendo le tomar vn comunal reues, e despunto el fierro sin romper lança. çapata encontro a Naua en el guardabrazo izquierdo va golpe comunal, e por poco se lo fallara, e rompio su lança en el por dos partes, y Naua recibio vn comunal reues, y concluyó sus armas. Los juezes y Rey de armas y el faraute baxaron luego del cadahalso a requerimiento de Naua para catar a çapata si estuiesse ferido, e fallaronle que trahia metidos los estribos con las aciones por la ancha foraçada a manera de ligadura, e que trahia borrenas en los arzones çagueros, de lo qual Naua ninguna cosa trahia. Los juezes dixeron a Gutierre Quixada que auia fecho mal en traer en su compañia a çapata con tales aparejos, pues sabia que los defensores no

trahian ligadura: y le mandaron que a ninguno de sus cópañeros confin tiessse tales ligaduras, sopena de le lançar confusiblemente del campo, y el lo prometio, y los juezes dieron por fenecidas las armas presentes.

## XXXIII.

Ahora de visperas deste dicho dia lunes entro Sancho de Rauanal por defensor, y Alfon de Cauero por conquistador, y era de la compañía de Gutierre Quixada, e passaron dos carreras sin encuentro: y a la tercera Cauedo encontro en el pescueço del cauallo de Rauanal atrauesandose le de parte a parte, y rópio su lança: mas el fue encontrado por Rauanal en la bauera recibiendo vn comunal reues, y no rompio su lança. Los juezes y Rey de armas acataron a lo contenido en los capitulos de Suero de Quiñones, e fallaron por razon que la lança de Rauanal se deuia dar por om-

rompida por la fealdad del encuentro de Cauedo, auiendo Rauanal encontrado en pieça de armas. Auendosi proueydo Rauanal de otro cauallo corrieron la quarta carrera y Cauedo le encontro en el guardabraço izquierdo, e despunto el fierro en el fin romper lança, nin tomar reues alguno dellos: mas a la carrera quinta Rauanal firio en las ancas al cauallo de Cauedo rompiendole los paramentos, e faziendole vn poco de sangre: e Cauedo encontro a Rauanal vn poco en el guardabraço izquierdo sin romper lança, mas los juezes la dieron por rompida por la fealdad del encuentro de Rauanal, y ansi se recompensaron con sendos encuentros feos, y en otras cinco carreras no se encontraron. A la onzena carrera firio Cauedo a Rauanal en el guardabraço izquierdo, e desguarnecioselo, sin romper lança, e sin reues de alguno: e corrieron otra vez sin

enueñtro. En la trezena enueñtro Rauanal a Cauedo en la bauera derribandofela en tierra sin romper lança, e tomo Cauedo vn comunal reues: e por ser ya noche mandaró los juezes dexassen lo restáte para el dia siguiente. En el siguiente martes a veynte y siete de julio Rauanal e Cauedo tornaron a la liça e corriendo la catorzena carrera Rauanal encontro a Cauedo en el guardabraço izquierdo vn poco, sin romper lança, y corrieron otra vez sin enueñtro. En la dieziseysena carrera Rauanal entro por cima delas crines del cauallo de Cauedo, y lleuole el paraméto delátero sin ferir al cauallo, y sin romper lança, e pasaron la decima septima sin enueñtro. A las diezyocho carreras encótro Cauedo a Rauanal en el guardabraço izquierdo, e rópio su lança por dos partes, có lo qual remataró sus armas, y los juezes les mādará salir dela liça. En el mesmo mar

tes

tes entro en la liça por defensor Gomez de Villacorta, e por conquistador Arnao de Naualles; al qual en aquella hora armo cauallero Gutierre Quixada en su tiéda, y le dio vn brocado falsopeto, y vnas espuelas doradas, y le presto armas y cauallo para venir al cápo. En la primera carrera Villacorta encótro a Noualles en el arandela, y furtio della, y tocole en la gallardeta, rópiendo su lança por medio en el, e corrieró otras seys sin enueñtro, saluo q̄ barrearó en la vna. A la octaua torno Villacorta a encótrar al nouel en el guardabraço izquierdo sin róper láça: e corrieron otras quatro sin encontrarfe, saluo en la vna que barrearón. A las treze carreras se encótraron en esta guisa, que Noualles firio a Villacorta en el guardabraço izquierdo rompiendo su lança en pedaços, y Villacorta le encontro a el en el guardabraço derecho de vn comunal golpe, e def-

L 4

guar-

guarneciosele, faziendole tomar vn gran reues, sin romper lança: y corrieron otras tres carreras sin se encótrar, saluo que barrearón en la vna. A las diez y siete carreras Villacorta firio a Noualles en el guardabraço izquierdo, que ayna se le falsara, e rópio su lança concluyendo con sus armas, y los juezes los embiaron por buenos a susposadas.

## XXXIII.

Luego en este dicho martes a veynte y siete de julio llegaron a fazer armas los gentiles homes Gonçalo de Leon, Pedro de Linares, de la compañía de Iuan de Merlo, e Aluaro Cubel escudero de Pedro de Sylua, e Gonçalo de Barros escudero del Dean de Leon, e Iuan Vazquez de Oliuera escudero de Don Alonso de Guzmã Alguazil mayor de Seuilla: los quales presentados ante los juezes y Rey de armas y faraute, y fecha

cha la solenidad acostumbrada, les fueron quitadas las espuelas derechas, e colgadas en el paño Frances. Concluso lo sobredicho entro en la liça muy bien armado Suero fijo de Aluar Gomez de Quiñones como defensor del Honrado Passo, y como conquistador entro Ordoño de Valencia de Don Iuan, escudero de Pero Barua el moço fijo del honrado Pero Barua juez del Passo: los quales corrieron dos vezes sin encótrar se: y Ordoño embio luego a dezir a los juezes que non estaua bien armado, nin le venia bien la silla en q andaua, por ser pequeña, e que las platas le venian muy largas, y le estoruauã fazer su deuer: porende que les pedia en merced le diessen licencia para salir a buscar otras armas con que dar cima a su auentura. Los juezes se la dieron, por mas que Suero reclamaua: y a Suero mandaron tãbien salir hasta q el otro tornasse con armas:

aunque poco rato passo que torno Suero y non Ordoño, si non Rodrigo de Xuara de la compañía de Gutierre Quixada, que non se encontraron a la primera carrera: mas en la segunda Xuara encontro a Suero en el arandela, e salto el fierro fuera de la liça sin romper lança, e Suero le firio a el en el piastron non rompiendo lança, nin alguno dellos fizo reues, e passaron otra carrera sin encuentro. En la quarta carrera Suero firio a Xuara en la guarda de la manopla falsandose la, sin romper la lança, nin fazer sangre, y en otra carrera no se encótraro: mas en la sexta Suero firio a Xuara en la guarda del guardabraço izquierdo tan reziamente que quasi se le falso, e despuntando el fierro quedo la punta en la guarda, e rompio en el su lança por la mitad, e despues corrieron siete carreras sin encuentro, sino fue que en vna tocaron

caron vn poquito barreaudo. Alas catorze carreras encontro Xuara a Suero en el guardabraço izquierdo, e quasi se le ouiera de falsar, e rompio en el su lança por tres partes, y la rajo hasta la arandela, sin que alguno dellos tomasse reues. Otras tres carreras passaron sin encuentro, sino que en la vna barrearon. Y porque ya era noche, y los encuentros no se podian bien deuisar, los juezes dieron sus armas por cumplidas por las muchas carreras que andado auian, y por el trabajo q̄ auian recebido: y por mas que los justadores pedian deuerseles dexar concluir con sus lanças, se ouieron de yr sin mas justar.

## XLV.

En este dia llego al passo a fazer armas Anton Cabedo criado de Alfonso de Deça, e fechas las solenidades acostúbradas, y tomada su espuela

la derecha, fue recebido para auenturero: mas los juezes cayeron presto en que no era hombre que pudiesse fazer armas en el Honroso Passo, y le tornaron su espuela. En esta mesma tarde embio Iuan de Merlo a Suero de Quiñones capitan mayor del Passo Honroso al Rey de armas, y tambien y aun mas principalmente a los juezes, diziendo que el auia venido alli en virtud de auer pregonado Suero de Quiñones que en el dia de Sanctiago daria tres caualleros que sin tres pieças harian armas, y q̄ el auia querido prouarse con aquella condicion en el dia de Sanctiago, y ellos no lo auian cósentido: que agora se lo suplicaua de nueuo y tambien a Suero de Quiñones, porque trahia vnas platas senzillas para hazer armas en Francia, y queria prouar su fortaleza. Los juezes mandaron al Rey de armas que ninguna cosa de aquellas dixesse a Suero, e q̄

a Mer-

a Merlo dixesse que sus platas eran mas fuertes, e seguras que quantas Suero tenia: e que por razon desta ventaja no se las consentirian meter en las justas: mas que por le complazer le embiarian dos pares de platas en que escogiesse las que mejor le pareciesen, e que con las que dexasse se prouaria con el el defensor del Passo, e que tuuiesse a mucho esta gracia que non se faria con otro dende en adelante, y Merlo holgo con tal corte. El miercoles amaneciente a veynte y ocho de julio se començo de armar Iuan de Merlo en su tienda, y los juezes entraron a el y le dixeró como auiendo bien considerado su demanda la hallauã injusta, e no digna de se poner en obra, lo vno por el peligro, y lo otro por el sonsonete de desde delos demas caualleros ansi naturales como estrágeros a los quales se auia denegado tal estilo de hazer armas. Iuan de Merlo como alle

gado

gado a razon acepto el parecer de los juezes, e pidio que algunos de los defensores del campo hiziesse[n] armas con el y con algunos de su compañia. Ansi fue que Suero de Quiñones entro en la liça con vna blanca camisa bordada de ruedas de Santa Catalina sobre sus armas, y Iuan de Merlo salio contra el por conquistador: e cada qual escogio la mas gruesa, e fuerte lança que halló, y a la primera carrera Suero encontro a Merlo en la cara del almete sin prender nin romper lança, e Merlo le tocó a el vn poco en la bavera del almete sin prender nin romper lança, y sin fazer reues alguno dellos. En la carrera segunda Suero firio a Merlo en el bolante de las platas, entre el peto y la escarcela, sin romper lança, y sin prender: y a la tercera le torno a encontrar en la guarda del braçal izquierdo tan reziamente, que se le

falso

falso rompiendo su lança por el medio: e Merlo encontro a el en medio del piastron, y furtiendo de alli fue Suero ferido en los morzillos del braço derecho, e ouo dos llagas, nin se supo si fue ferido de los clauos del gocete de su lança que la auia rompido en Iuan de Merlo, por quanto quebró su gocete, o si fue del fierro de la lança de Iuan de Merlo, o de la raja de la lança que Iuan de Merlo en el rompío, que se hizo quasi toda rajas: como quiera que entonces no se aya sabido que Suero fuesse ferido, por lo auer el bien disimulado y encubierto. Suero de Quiñones embio a Don Pedro de Acuña que le seruia en la liça, a rogar a Iuan de Merlo que ambos juntos pidiessen a los juezes diessen sus armas por acabadas: porque su mano derecha en las justas passadas defencada, se le auia tornado a defencasar, y que el auia

en-

entrado a justar con el por le complazer : y que pues no podia tener la lança con ella , o auian de dexar las justas , o justar el fin lança. Iuan de Merlo quisiera romper vna lança que les faltaua con otro cauallero , ya que Suero no estaua para tratar las armas, mas Suero dixo que nõ seria sino con el y fin lança: y entonces Merlo y los jüezes concedieron con el, y salieron de la liça. Suero se puso luego en cura, y el Rey de armas se hallo al curarle, y Suero se que xaua con los terribles dolores, y todos entendian q̄ tenia bié porq̄ por quanto allende de tener la mano des concertada, estaua muy denegrada, e tambien el braço, y la sangre masculada, como si fuera perlesia. Iuan de Merlo sintio mucho el daño de Suero, e juro publicaméte que le pesaua como si el le padeciera: y luego le embio vn guardabraço izquierdo muy fermoso y alto de buelta, y fuerte: q̄  
los

los que le vieron afirmaró no auer visto otro mejor, el qual le lleuo vn escudero de su compañía llamado Pero Carnero. Con este le embio a dezir que le pedia de merced quisiese recibir aquella pieça de arnes que le embiaua con todo buen amor, y que le perdonasse por ser tã poca cosa : y que le pluguiesse mandar que ninguno de los defensores hiziesse alguna demasia a los que con el auia alli venido. Suero de Quiñones recibio la pieça cõ grandes agradecimientos, y en muestra de cordial amor le embio vna mula que andaua muy llano , y le cūplia para el largo camino hasta Francia, para donde dezia caminar, y sele ofrecio muy prompto para su honor: y Merlo regracio la mula con muy corteses comedimientos.

## XLVI.

Poco despues de acabadas las ar-

M

mas

mas sobredichas, entro en la liça Lope de Estuñiga por defensor, y Alfonso de Deça por conquistador, y era sobrino del gran Doctor Periañez de Viloa: y en las dos primeras carreras no se encontraron, mas a la tercera Estuñiga encontro al de Deça en la buelta del guardabraço yzquierdo con tan gran golpe, que por poco se lo falsara, e rompio su lança en rajas hasta la arandela, y el fierro de la lança rebento, y la punta remacho, e de su proprio encuentro tomo vn comunal reues, sin encontrarle Deça, y despues corrieron quatro vezes sin encuentro. A la octaua carrera torno a encontrar Estuñiga a Deça en el guardabraço yzquierdo con tã gran golpe que quasi se le falso, y por lo menos se le desguarnecio rompiendo en el su lança por la mitad, e tomo Deça vn comunal reues sin el hazer encuentro, y passaron otras quatro carreras q̄ no se encótraron. A la treze

zena carrera Lope de Estuñiga firio a Deça en la calua del almete sin romper lança y sin prender, y Deça le encontro a el en el guardabraço yzquierdo sin romper lança, nin tomar reues alguno dellos, y despues corrieron otras dos vezes sin encuentro. A las diez y seys carreras barrearón las lanças, e luego llego a los juezes Anton de Deça diziendo como Alfonso de Deça por estar desguarnecido los rogaua dieffen aquellas armas por cumplidas: lo qual los juezes otorgaron y les mandaron salir de la liça para sus posadas. Lope de Estuñiga que aquello entendio, embio de presto a Fernando de Vega que le seruia dentro de la liça, que dixesse a los juezes que de alli non saldria sin fazer sus armas enteramente: mas los juezes confirmaron lo dicho, y se fueron todos a comer. Llegado Alfonso de Deça a su tiêda embio vna muy buena testera a Lope

a Lope de Estuñiga, y en agradeci-  
 miento generoso le embio Lope vn  
 buen cauallo, por el qual Deça le rin-  
 dio muchas gracias. Estando comié-  
 do dixerón algunos à Deça que se-  
 marauillauan de vn tan buen caualle-  
 ro como el auer embiado a pedir la  
 licencia sobredicha a los juezes pa-  
 ra no acabar de hazer sus armas : lo  
 qual por el entendido se turbo a ma-  
 rauilla, protestando que nūca talem-  
 bio a pedir, e que antes quifiera ser  
 muerto que tal mēgua padecer : sino  
 que auia creydo que les mandauan  
 dexar las justas para la tarde, por ser  
 ya hora de comer : y suplico a Iuan  
 de Merlo se fuesse a los juezes si-  
 gnificando les aquel engaño que  
 Anton de Deça su pariente auia in-  
 uentado por le quitar de trabajo : y  
 Iuan de Merlo en comiendo se fue a  
 los juezes informando los del enga-  
 ño que Antó de Deça auia hecho, y  
 jurando a ley de cauallero que sabia  
 ser

fer ansi de boca del mesmo Antó de  
 Deça.

## XLVII.

En este mesmo miercoles a veyn-  
 te y ocho de Iulio entro en la liça Pe-  
 dro de los Rios por defensor, y Ga-  
 laor Mosquera por conquistador, y  
 era de la compañia de Iuã de Merlo:  
 ya la primera carrera Galaor firio a  
 Rios en el guardabraço yzquierdo,  
 e despunto el fierro de su lança, que-  
 dando la punta enclauada en el guar-  
 dabraço : e Rios le encontro a el en-  
 cima de la calua del almete, sin que al-  
 guno rompiesse lança, nin tomasse  
 reues. En la carrera segunda Galaor  
 encótro a Rios en la guarda del guar-  
 dabraço yzquierdo, y rompio alli su  
 lança tres palmos del fierro: mas en  
 la tercera Rios firio a Galaor en la ba-  
 uera del almete faziendo le recibir  
 vn comunal reues, sin el romper lan-  
 ça, e Galaor le encótro a el en la buel-  
 ta del guardabraço yzquierdo, sin ró

per lança. A la quarta carrera Rios firio a Galaor en la manopla derecha derrocando ge. la en tierra sin fazer fangre, mas rópio su lança: e Galaor le encótro a el en el guardabraço yz quiendo, e lanço se le por tierra, rópiendo su lança en el por tres partes: y ansi acabaron sus armas, y los juezes se las dieron por cumplidas, y les mandaron dexar la liça en el portres yendo se lo dicho llegó deláte los juezes los dos caualleros Catalanes Mosen Frances de Valle, y Mosen Riembao de Coruera: e auiendo fecho el homenaje e solénidad vsada en tal menester, les fuero quitadas las espuelas derechas, e colgadas en el paño Frãces: y ellos fuero a saludar a Suero de Quiñones q̄ los recibio có mucho respeto de honor, y les proueyo de posadas. Auiédo folgado poca pieçatorno Pedro de los Rios en esta misma tarde a la liça como defensor, e Pero Vazquez de Castilblanco

caua-

cauallero de la cõpañia de Iuan de Merlo por cõquistador: e a la primera carrera Rios firio a Vazquez en la cinta del galaro sin róper lança, como quiera q̄ le rasgo vn poco del galaro: y corrieron otras dos vezes sin encontrarse. En la quarta carrera encótro Rios a Vazquez en el guardabraço yz quiendo tan fuertemente, q̄ se le leuãto, e aledio con el en los dietes, y le atordecio tan mal, q̄ fue hasta el fin de la liça para caer del cauallo, y quasi dãdo có el cuerpo por los palos de la liça. Rios rópio su lâça en el por dos partes, y de su fuerte encuentro se desencaxo la mano, lo qual uió por los juezes les mandaron yr se a sus aluergues, e que tornassen otro dia quãdo mejor te fallassen, a cúplir sus armas: aúque Rios porfiãua que como se hallaua las queria cumplir, los juezes les mandó dexar la tela. En saliendo los dichos, entro Pedro de Naua como defensor, e Lope de

M 4 la

la Torre escudero de Pedro de Acuña por conquistador, y a la primera carrera toco Naua vn poco al de la Torre en el guardabraço yzquierdo, sin romper lança, nin tomar ellos algun reues. A la segunda carrera Naua encontro a Torre en el piastron en derecho del coraçon de tan gran golpe, que dio có el y con su cauallo en tierra, e non rompio lança, comoquiera que por rompida la passaron, segun los capitulos del Hóroso Passo. Torre y su cauallo se leuataron, e tornando a caualgar corrieron brauamente otras dos carreras sin encontrarfe, mas en la quinta Naua torno a encontrar al de la Torre en el guardabraço yzquierdo rompiendo alli su lança dos palmos del fierro, sin reues de alguno dellos. En la sexta carrera Naua torno a encontrar a Torre en la bauera derrocando se la en tierra, y leuutando le vn poco la cara del almete, e rompio su lança en

el

el por dos partes, e fizole tomar vn gran reues: e Torre le encontro a el en el guardabraço yzquierdo rompiendo su lança por tres partes, y có esto cumplieron sus armas, y los juezes les mandaró yrse a sus posadas.

## XLVIII.

Iueues siguiente y veynte y nueue de Iulio regozijaron los menestriales el aluorada, e oyda la missa del alua (segun continua costumbre) los juezes, Rey de armas, y faraute se fueron a su cadahalso, e los juezes mādaron al Rey de armas e faraute q̄ en alto boz fiziessen vna grida diziendo en esta guisa, ora oyd, ora oyd. Bié sabedes señores juezes e caualleros q̄ presentes estades como Alfonso de Deçafalio de la liça dexando de concluir las armas que tenia comenzadas el miercoles passado, mas aquello fue porque su pariente (sin lo el

En el. 6.  
46.

M 5      saber)

faber) fizo entender a los juezes que andua mal armado, e que pedia licé-  
cia para dexar la tela: pues sabed que  
nunca el tal pidio, ni supo que se pi-  
dia, y el se ofrece aparejado para de-  
fender en batalla a todo trance, ser  
esto ansi verdad contra qualquiera  
que lo dixere, e que se ofrece a sacar  
licencia del Rey para la tal batalla.  
Este pregon ansi dado, los juezes fa-  
llaron ser de razon e de justicia que  
el dicho Alfonso de Deça tornasse  
otro dia al campo a concludyr sus  
armas que auia començado con  
Lope de Estuñiga, porque su honor  
fuesse guardado, y ansi se lo rogo el  
mesmo Estuñiga, como quien sabia  
que nunca Deça tal licencia pidie-  
ra. En acabandose aqueste auto, en-  
traron en la liça Gomez de Villa-  
corta por defensor, e Martin de  
Almeyda de la compañia de Iuan  
de Merlo por conquistador: y a la  
pri-

primera carrera Villacorta encon-  
tro a Almeyda en la guarda del guar-  
dabraço yzquierdo, que por po-  
co se lo falsara, e rompio su lança,  
de la qual salto vn troço con el  
fierro por sobre el cadahalfo fue-  
ra de la liça, e fizole tomar vn co-  
mun reues: mas a el le quedo de-  
fencasada la mano de la fuerça del  
encuentro, e corrieron otra vez sin  
encontrarse. En la carrera tercera  
encontro Villacorta otra vez al de  
Almeyda en el guardabraço yz-  
quierdo rompiendo su lança, e Al-  
meyda le encontro a el vn poco en  
el guardabraço yzquierdo sin rom-  
per lança, nin tomar alguno de-  
llos reues, e corrieron otra vez sin  
encuentro. A la quinta carrera en-  
contro Almeyda a Villacorta en  
la guarda de la manopla yzquier-  
da, e fizole quitar las riendas de su ca-  
uallo, e saliofele el fierro del hasta, sin  
romper

romper lança: e Villacorta tomo vn mal reues, y corrieron otras tres vezes sin encuentro. En la nouena carrera torno Almeyda a ferir a Villacorta en el guardabraço yzquierdo sin romper lança, e passará otras tres carreras en que no se encontraró, saluo en vna que barrearón las lanças. A las treze carreras encótro Almeyda a Villacorta en el arandela sin romper lança, nin alguno dellos tomar reues: mas en la catorzena Villacorta encótro al de Almeyda en el guardabraço yzquierdo desguarneciendofelo, e rompiendo su lança en partes: e Almeyda le firio a el en el guardabraço derecho, e tambien se le desguarnecio sin romper lança: y tomo Villacorta vn comun reues, con lo qual acabaron sus armas, e los juezes les mandaró yrse a sus posadas.

## XLIX.

Tras estos entraron Sancho de Rava-

Rauanal defensor, e Gonçalo de Leó de la compañía de Iuan de Merlo, por conquistador, y en la carrera primera non se encontraron: mas en la segunda Rauanal toco vn poco en el guardabraço derecho de Leon sin róper lança, e passaron otras tres carreras sin encuentro. En la sexta carrera barrearón las lanças, y echando Rauanal la lança en el suelo, toco con el fierro en vna parte de la liça, e metio se le el cuento della entre el arzon de lantero de la silla, y el faldage de las platas en derecho del vientre, e fizo le a el y al cauallo tomar vn gran reues. En la septima carrera Leon encótro a Rauanal en la buelta del guardabraço yzquierdo, sin romper lança, nin alguno dellos tomar reues: y en la octaua encontro el mesmo Leon a Rauanal en el guardabraço yzquierdo rompiendo su lãça por dos partes: y Rauanal le firio a el en la guarda del guardabraço derecho dando

do con ella en tierra sin la faltar nin romper lança, e corrieron otra vez sin encuentro. En la decima encuentro Leon a Rauanal vn poco en el guardabraço yzquierdo no rompiendo lança, nin tomando reues alguno dellos: e passaron otra carrera en que no se encontraron: mas en la dozena Leon firio a Rauanal en el guardabraço yzquierdo cerca de la buelta, e rompio su lança vn palmo del fierro, sin que alguno dellos tomasse reues: e corrieron otras dos vezes sin encontrarse, saluo que en la vna barrearon las lanças. A las quinze carreras Leon encontro a Rauanal vn poco en el guardabraço yzquierdo sin quebrar lança, e despues corrieron otras dos vezes sin encontrarse: y en la diez y ochena Rauanal barreo la lança, e Leon le firio a el en el arandela sin romper lança, nin recibir reues alguno dellos. Aqui llego Iuan de Merlo

lo a los juezes, diziendo, que Gonzalo de Leon estaua mal dispuesto de auer beuido vn jarro de agua, y que no se sentia para por el presente fazer mas armas, mas que ellos mandassen lo que les pareciesse: e los juezes auiendo lo tratado con el Rey de armas e con el faraute dixeron que se fuesse con Dios, e que quando estouiesse para fazer armas, tornaria a cumplir lo que le restaua: e por mas que Rauanal clamaua que no saldria de la liça fasta rematar con sus armas, se cumplio el mandamiento de los juezes.

L.

¶ Despues de comer en este dicho jueues, llego a la liça Diego de Venauides por defentor, e Iuan de Soto de la compañia de Iuan de Merlo por conquistador,

los

los quales en la primera carrera no se encontraron, mas en la segunda Venauides firio a Soto en el guardabraço yzquierdo, e quasi se le falso, mas desguarneciofele, rompiendo en el su lança por la mitad, sin reues alguno en ninguno dellos. A la tercera carrera Soto encontro a Venauides en el canto de la bauera rompiendo alli su lança, e faziédole tomar vn comunal reues, y el fue encontrado de Venauides en la guarda del braçal yzquierdo derrocandofela en tierra, e remacho el fierro de la lança, y en otras dos carreras perdieron sus encuentros. En la sexta Soto encontro a Venauides por cima dela visera sin romper lança, ni ellos tomar reues: y en la septima firio Venauides a Soto en el arandela sin romper lança, y passaron otras quatro carreras sin encuentro, sino que en la vna barrearón las lanças: y en la onzena barrearón las lanças desguarneciendose los

guar-

guardabraços, y el de Soto fue al suelo, y el tomo vn comunal reues, sin que alguno rompiesse lança, y corrieron otra vez sin encuentro, y a la trezena Soto toco vn poco en el guardabraço yzquierdo a Venauides sin romper lança. En la carrera catorzena Venauides firio a Soto en el guardabraço derecho, e desguarneciofelo, rompiendo su lança bien ró pida: sin que alguno tomasse reues, y con esto cumplieron sus armas, y los juezes les mandaron salir del campo. En el viernes siguiente a treynta del dicho mes de Julio vino a la liça por defensor Suero fijo de Aluar Gomez, e como cóquistador Iuan Vazquez de Oliuera de la compañía de Iuan de Merlo, y era criado de Don Alfon de Guzman: y en la primera carrera Suero firio a Vazquez en el guardabraço yzquierdo, e remacho el fierro de su láça sin la róper, e Vazquez toco vn poco a Suero en el guar-

N dabra-

dabraço sin romper lâça, y sin prender, y sin reues de alguno, e corrierõ otra vez sin encuentro. A la tercera carrera Suero encontro a Vazquez en el guardabraço derecho sin róper lâça: y corrierõ otras dos vezes q̄ no se encótrarõ, sino en la vna q̄ barrea ron: y en la sexta Vazquez encótro a Suero en la bauera vn poco, sin préder, nin romper lâça, nin reues de alguno. En la setima Vazquez firio a Suero en la guarda del braçal izquierdo sin romper lança, y en la oçtaua le torno a encótrar en el guardabraço yzquierdo rópiendo su lâça dos palmos del fierro: e Suero a el en la guarda del braçal derecho desguarne ciendosele de manera que se le derroco en tierra, sin le falsar, ni romper lâça, e remacho el fierro de su lança, e passará otra carrera sin encuétro. A las diez carreras se tocarõ ambos en los guardabraços yzquierdos sin róper lança nin recibir reues, e a Vazquez

quez se le quebro el ristre de su encuentro, e corrieron otras dos vezes sin encontrarfe: mas a la trezena se encontraron ambos en los guardabraços yzquierdos vn poco, sin que alguno rompiesse lança. A la catorzena Suero encontro a Vazquez en el guardabraço yzquierdo sin le fallar, y rompio alli la lança por dos partes, e Vazquez le encótro a el por el mesmo lugar sin romper lança, nin alguno tomar reues. En la carrera quinzena Vazquez firio a Suero en el arandela sin romper lança, nin alguno dellos recibir reues: e corrieron otras dos vezes sin encontrarfe: mas en la dezima nona Suero pico a Vazquez en la bauera rompiendo su lança por la mitad, con que sus armas se cumplieron, y los juezes mandaron que a sus aluergues se acogiesse. Algunos quisierõ dezir que luã Vazquez auia fecho estas armas en las platas senzi-

llas que Iuan de Merlo trahia, y eran muy fuertes: mas non se le prouo.

## L I.

Salidos de la liça los sobredichos, entraró en el mesmo viernes Sãcho de Rauanal como defensor, e Pedro de Linares por cõquistador de la cõpañia de Iuan de Merlo: y no se encótrado en las dos primeras carreras, en la tercera firio Rauanal a Linares en el arandela sin romper lança: e passaron otras cinco sin encuétros. A las nueue carreras Sancho de Rauanal firio a Linares en la guarda del braçal yzquierdo, e despunto el fierro de su lança que alli fue rópida, e derribole la guarda en el suelo, e passaró mas seys carreras que no se toparon, saluo que en vna barrearón las lanças. A las diez y seys carreras encontro Rauanal a Linares en el braçal de recho cerca de la sangradera, e fallo-

le

le la guarda del braçal, e tan rezio le firio, que le salto la manopla derecha fuera de la liça por cima de las verjas hasta siete o ocho passos, sin romper lança, nin alguno tomar reues: e como fuesse hora de jantar, los juezes mandaron dexar las justas fasta despues de la comida, y aunque los justadores querian rematar con sus armas, ouieró de obedecer a los juezes. Yo Pero Rodriguez Delena escriuano real arriba nóbrado como quien lo vio doy fe como en este dicho viernes antes de comer acontecio lo q̄ agora dire. Oydo auedes como el generoso cauallero Dó Iuan de Bena uente vino al Hóroso Passo por hórrar a Suero de Quiñones su primo se gúdo: có el qual estuuó todo el tiempo de la guarda del dicho passo. Pues digo q̄ en este dia caualgo en vn muy valiente cauallo en q̄ el solia justar, e sus calças prietas calçadas có sus çapatos, e có vn jubon de azeytunibro

N 3

cada

cado sin otra cobertura entro en la liça, e dio de las espuelas al caualllo a lo luengo de la liça: e quando llego enfrente del cadahalfo donde los juezes se ponian, tan de rezio como venia corriendo, cayo el caualllo en tierra, e aun non era percaido, quando muy ligero e sueltamente Don Iuã salido auia de la silla, como muy ardid e auisado cauallero. E lo que mas se estima es que antes que el cuerpo leuantasse, subitamente el caualllo torno a tumbar del todo con su silla por cima de Don Iuan, deguifa que del ninguna cosa se parecia: e todos bozeauan, vnos diziendo, maten al caualllo, e otros diziendo, o Sancta Maria valele, muerto es aquel cauallero. En esto plugo a Dios que el caualllo acabado de tumbar se leuanto como atordido, e luego prestamente Don Iuan se leuanto, diziendo non es nada, non es nada: e arrebatando su caualllo por las riédas muy suelto

suelto e muy ligero, sin ninguno le ayudar, prestamente encima del caualllo, e diole otras dos carreras al redor de la liça: e desque le ouo corrido, descendio del, y embiole al bué cauallero Diego de Baça: e Dó Iuã se fue alegre riendo en gran galojado para donde Suero de Quiñones estaua, como si cosa ninguna le acaesciera. Dios por siempre sea loado, que ansi le ouo librado,

## LII.

Eneste mesmo viernes en la tarde entro en la liça en orden de guerra Pedro de Naua como defensor, e Anton de Deça como conquistador, era de la compañia de Iuan de Merlo: y en la primera carrera encontro Deça a Naua en el guardabrazo yzquierdo rompiendo su lança corta del fierro. En la segunda carrera Naua encontro a Deça en el guardabrazo yzquierdo, e por poco se lo fallara,

ra, e rompio su lâça en el por dos partes, sin reues en alguno dellos: y en la tercera carrera no se encótraró. En la quarta firio Deça a Naua en el guardabraço yzquierdo desguarneciédoselo, sin róper lança, y el fue vn poco encótrado en la bavera por Naua, sin róper lâça, e sin reues de alguno dellos, mas en la quinta firio Deça a Naua en medio del piastró, e surtiédo de alli, salio al borde de las platas, e desguarneciofelo, e metiole el fierro so el braço derecho cerca de la coyútura del hóbros cabe el sobaco: por tal manera q̄ le apunto el fierro por la otra parte faziédole vna gran ferida, de q̄ mucha sangre se le yua, y aũ dixeró los cirujanos que tenia peligro la vida, mas Dios delante guarecio: e Deça rompio alli su lança dos palmos del fierro, sin tomar reues alguno. Naua lleuo el troço de la lança metido por el braço hasta el fin de la liça con su color tan biua y ar-

did,

did, como si ferido non fuera: con lo qual cumplieron sus armas, e salieró del campo. Empos destos entro a la tela Gomez de Villacorta por defensor, e Iuan de Caruallo por conquistador de la cópañia de Iuan de Merlo, y corrieron tres vezes sin encuentro: mas a la quarta Villacorta encontro a Caruallo en la guarda del braçal yzquierdo, e derroco se la en tierra, y rompio su lança sin que alguno tomasse reues, y passaron otras dos carreras sin encuentro. En la setima carrera encontro Villacorta a Caruallo por encima de la calua del almete sin prender nin róper lança, y en la octaua se encontraron ambos en las arandelas, sin que alguno rompiesse lança nin recibiesse reues: e corrieron otras tres vezes en que no se encontraron. En la dozena carrera Villacorta encontro a Caruallo en el guardabraço yzquierdo, e derroco se le en el suelo sin romper lança, nin tomar

N 5

reues

reues: tras lo qual corrieró otras tres carreras que no se encontraron. A las diez y seys carreras firio Villacorta a Caruallo en la falda del guardabraço yzquierdo, e desguarneciogelo todo, y derroco le la vna pieça del al suelo, sin romper lança, nin tomar reues alguno dellos; e passaron otras tres carreras sin encótrarse. A las diez y nueue carreras Villacorta firio a Caruallo en el guardabraço yzquierdo, en la buelta del, e poco menguo de se le falsar: e rompio su lança por la mitad en pieças, sin que alguno recibiesse reues. A la veyntena carrera no se encontraron por ser muy noche, y los juezes les mandaron yr ante ellos, y dixerón que por auer trabajado mucho, y por ser tan noche, dauan sus armas por conclusas, y les mandauan salir de la liça, y acogerse a sus aluergues.

Sabado

## LIII.

Sabado siguiente a treynta y vno de Julio al salir del sol, passaua vna dueña llamada Ynes Alvarez de Biezma por el Passo, e dezia ser de Pero Garcia del Casalio vezino de Palencia que có ella estaua: e fueron el rey de armas y el faraute a la pescudar si era de linage, para que diesse su guante derecho, o cauallero que por ella lidiasse, conforme a las leyes del Passo Hóroso. Ella respondió ser fija dalgo, e luego llego alli Pero Carne-ro escudero de Pedro de Acuña, que auia venido alli con Iuan de Merlo, e ante que el marido fablasse dixo al rey de armas, q̄ como mejor podia, fo reuerencia de Iuan Garcia, pues venia en romeria, el por gétileza entendia delibrar aq̄l guante. Por tãto q̄ de su parte llegasse al famoso Suero de Quiñones capitan principal del Hóroso Passo, e a los generosos juezes,

e de

e de merced les pidieffe la deliberacion de aquel guante. El rey de armas lleuo el guante, y le colgo en el paño Frances, e dixo a Suero e a los juezes la embaxada de Pero Carnero, y ellos la concedieron. Esto ansi asentado en tro luego en la liça como defensor Suero fijo de Aluar Gomez, e como conquistador Pero Vazquez de Castilblanco de la compañia de Iuan de Merlo, que torno a cóplir las armas que auia començado con Pedro de los Rios (como de suso dixen) mas en las tres carreras primeras no se encontraron, y en la quarta Suero encótro a Vazquez en el arandela, y furtiendo de alli, le pico en el gocete rompiendo la láça, e corrieron otras quatro sin encuentro. A la nouena carrera Suero firio a Vazquez encima la visera, e doblo la lança, e remacho el fierro, sin róper lança, e tomo Vazquez vn comun reues, e corrieron otras quatro vezes que no se encontraron

traron. En la catorcena Suero firio a Vazquez en el gocete desguarneciendo se le, y rasgole vn poco del falso-peto por de yuso del braço, sin fazer fangre nin romper lança. En la quinzena carrera Suero encontro a Vazquez debaxo de la bauera, e Vazquez a Suero en el arandela: e barrearó las lanças sin las róper, nin ellos tomar reues, e aun corrieron otra vez sin encontrarse. A las diez y siete carreras Vazquez toco a Suero en el guarda-braço yzquierdo, sin préder la lança, y sin algũ reues en ellos: y a las dezi-ocho encontro Suero a Vazquez en la guarda del braçal derecho falsando se le, y toco vn poco con la punta en el braço, y desguarneciose le todo, y rompio su láça en pieças. Pero Vazquez encontro a Suero en el guarda braço derecho, e desguarneciose de xando la punta de la lança en el fin romper lança: e aqui acabaron de fazer sus armas, porque Rios auia rom-  
pido

pido vna, e por tener la mano descortada, entro Suero por el e quebro dos en el buen Vazquez que ninguna quebro.

## LIIII.

Poco rato despues llego al Honroso Passo, Doña Mécia Tellez muger de Gonzalo Ruyz de la Vega, e con ella dos dózellas q̄ la vna se llamaua Beatriz Tellez, y la otra Ynes Tellez: e llegádo el rey de armas y el faraute a las pedir sus guátes derechos (conforme a la ley del Passo) Doña Mencia dixo por si e por sus donzellas q̄ no queria dar los guátes. Don Iuan de Benaunte que alli se hallo les dixo ser necessario darlos, e Doña Mécia se los dio a el, y el al rey de armas: e luego se ofrecieron a los deliberrar, el de Doña Mencia Lope de Sorga escudero del Códe de Benaunte, y el de Beatriz Tellez don Iuan de Benaunte, y el de Ynes Tellez Rodrigo

drigo de Arujo escudero del dicho Don Iuan de Benaúete. Quando Suero de Quiñones supo el negocio de los guantes, recibio mucha pena, por que las damas passauan sobre su seguro que no les porniã estoruo en su camino, e por ser Doña Mencia muger do Góçalo Ruyz de la Vega, y mãdoles tornar sus guantes, có que ellas prosiguieron su camino. En este mesmo sabado en la tarde entro Sancho de Rauanal en la liça por defensor, e Pero Carnero escudero de Pedro de Acuña de la familia de Iuã de Merlo por cóquistador: e lleuaua el guante de Ynes Alvarez de Biezza encima del almete para le deliberrar: e a la primera carrera barrearón las lanças, sin recibir ellos reues alguno. En la segunda carrera Carnero encontro a Rauanal en la bauera, e falso vna pieça della rompiendo su lança: e Rauanal lleuo metido por la junta de la bauera vn troço della hasta el cabo de la liça

liça, donde se le sacaron con vnas tenazas, e todos pensaron ser mal ferido, mas el almete detuvo el llegar al guarguero. Rauanal no recibio reues alguno mas q̄ si encontrado. no fuera, aunque para sacar le el troço fue necessario desarmarle la cabeça: e tornando se a armar corrieron otras dos carreras sin encuentro. A la quinta carrera torno Carnero a encontrar a Rauanal en el guardabraço yzquierdo rompiendo su lança por dos partes, sin alguno dellos recibir reues: e luego passaron otras dos carreras sin encontrarse. En la carrera octaua torno Carnero a topetar a Rauanal en el guardabraço yzquierdo, y rompio su lança en pieças, y concluyo sus armas cauallerosamente, delibrando el guante de la dama con mucha prez de buen justador, y el embio el guante a la señora Ynes Alvarez de Biezma a Leon, y los juezes los mãdaron salir de la liça.

Antes

LV.

Antes que Pedro Carnero saliesse de la liça se hizo quitar el almete y dixo en alta boz delante de todos que si alguno dixesse que su compañero Lope de la Torre y su cauallo auian sido derrocados por Pedro de Naua de vn encuentro, y auer Naua entonces quebrado en el su lança que el se lo cõbatiria al trance como falsamente dicho, vno por vno, o dos por dos, como quisiesse: e que trabajaria su posible por alcanzar licencia del rey, o q̄ se fuesse a otro reyno, y que el ayudaria para la costa a quien a la demania quisiesse: y cõ esto se fue a su tienda. Bien podra ser que el buen Carnero aya cobrado brios para hazer este desafio, por auer pacido al rauano: que si quedara vn poco jarretado holgara con su suerte pacifica: mas luego parecio Pedro de los Rios delante de los juezes y rey de armas y faraute diziendo delante to-

O

O

dos

dos los presentes que el combatiría a Pero Carnero a pie o a cauallo, armado o desarmado al trance, como mas quisiere, e le faria conoſcer, que Pedro de la Torre y su cauallo fuerō derrocados del encuentro que Pedro de Naua le diera: e que non fablaua en lo del quebrar de la lança, aunque se contenia en los capitulos del Passo que si alguno derribasse a otro del encuentro, le fuesse aquella lança có-tada por rompida. Porende que el dezia, firmaua que Lope de la Torre y su cauallo fueron derribados en tierra por la fuerza del encuentro de Pedro de Naua: y que para esto delibradaua a escoger a Pero Carnero la manera como determinar lo quisiere, y ofrecio ayuda de costa a todos los que saliesſen a la causa contra el, e requirio al Rey de armas y al faraute fueran luego con aquella razon a Pero Carnero, e le tornassen con la respuesta, y el se fue a la tienda de Suero de

Quiñones. Los juezes prudentes juntamente con Iuan de Merlo fizieron como este desafio no procediesse adelante, haziendo amigos a Carnero y a Rios: aunque se declaro de llano que Lope de la Torre y su cauallo fueron derrocados del encuentro rezio de Pedro de Naua.

## LVI.

Rematado el pleyto del dicho desafio, entro en la liça el mesmo sabado en la tarde vn gentil home llamado Pedro de Torrezilla de la compania de Alſon de Deça, mas ninguno de los defensores o mantenedores queria fazer armas con el, diziendo que non era fijo dalgo: lo qual entendido por el generoso Lope de Estuñiga, le embio a dezir que si queria, el le armaria cauallero, y Pedro de Torrezilla, se lo tuuo a gran merced,

mas dixo que no le cumplia, por falta de posibilidad para sustentár el honor de la caualleria, empero que el faria bueno que era fijo dalgo. Enamorado Lope de Estuñiga desta razon tan discreta, creyo ser fijo dalgo, y por le dar honor se armo, y entro en la liça, e corrieró quatro carreras sin se encontrar: e por ser ya noche les mandaró los juezes dexar las justas, dando les sus armas por cumplidas, aunque bien quisieran ellos yr adelante con su empresa. Como se descubriessen para se conocer, Pedro de Torrezilla estimo en tãto que Lope de Estuñiga cauallero tan generoso se ouiesse humillado a fazer armas cõ el vn pobre fidalgo: que uro auer le hecho la mayor honra que en su vida recebido auia, y se ofrecio a su seruicio en quãto sus fuerças pudiesen. Lope de Estuñiga le regracio aquellas ofertas ofreciendo se le para quanto por su honra fazer pudiesse.

pro-

protestando que se sentia por tã honrado de auer hecho armas con el como si las fiziera con vn emperador, porq̃ sus merecimietos se estendian a mas honras que aquellas, e combidole a cenar a la gran sala del capitán Suero.

## LVII.

En el mesmo sobredicho sabado se presento en el Passo Honroso vn gentil home llamado Esbete de Claramonte delante los juezes, e fechas las solemnidades acostumbradas en el Passo, le quitaron la espuela derecha, y la colgaró en el paño Frances: y el fue admitido para se prouar en el passo, lo qual a Dios pluguiera que nunca tal se fiziera. En el mismo sabado se presento otro gẽtil home llamado Lope de Sorga, y dixo delante de los juezes como el auia rogado a Pedro de Quiñones le alcançasse de

Suero de Quiñones capitán mayor de la guarda del passo honroso le hiziesse vno de sus nueue compañeros para defender el passo, y se lo auia otorgado : mas que el por se le auer quebrado vna pierna por cierta desgracia no auia podido venir mas presto, mas q̄ ya se hallaua para el exercicio de las armas : por tanto que requería a Suero de Quiñones que cūpliendo su palabra le recibiesse por vno de sus nueue compañeros. Suero de Quiñones tan discreto como esforçado concedio con su razon quanto a la promessa hecha, mas que pues por la desgracia del quebrantamiento de su pierna no auia podido seruir en aquella empresa, el mesmo Quiñones auia sido forçado bulcar otro en su lugar, e que non era de razon nin de justicia priuar a ninguno, por le meter a el. Mas al tanto faria por su contemplacion, que si alguno de sus nueue compañeros faltasse por

algu-

alguna desgracia, el entraria en su lugar, si con derecho se lo podia conceder, e Sorga lo acepto dando le gracias por ello. A esta razon de Suero reclamaron Don Henrique hermano del Almirante, e Don Iuan de Benauente, e Don Pedro de Acuña pues no se auia concedido semejante succession a otros que la auian pedido: e los juezes sentenciaron no se poder conceder. Sorga entonces pidio en merced que alomenos se le concediesse poder el delibrar los guantes de las generosas damas q̄ acudiesen al passo sin caualleros, conforme a lo contenido en las leyes del honroso passo: e Suero le concedio quanto en aquel caso el podia, saluo el derecho e justicia. Luego Sorga presento delante los juezes e Rey de armas e farraute vna letra que fecha tenia para poner en algunos lugares del camino Frances, cuyas razones son las siguientes. Como las dueñas

e señoras generosas de virtud con su digno merecimiento trayan los trabajos homeniles a su seruicio loable, sepan todas las mundanas generaciones que vn gentil home de renombre e de armas, auida consideracion del agrauio que recibē las dignas de preeminencia q̄ por la indignidad de ser les vedado ningun camino ni passo que plaziente de proseguir les sea, mayormente los honrosos e pelegrinos passages, como es el de la puente de Orbigo peligroso a las honradas dueñas por la perdida de sus guantes, si non dan cauallero sin reproche de batalla: yo ponedor de las presentes letras auiendo pesante y consideroso estudio sobre tanta graueza fecha a las dueñas valerosas de quien se procede amor con todos sus gloriosos vinculos o atamientos de amistad, delibere de fazer mi fe sufraganea con homenaje que pongo, e do segun puedo, e abasta limpieza de

de fidalguia que non cessara por falta de cauallero ser fecho seguro el ya contenido passo a todas las venientes dueñas que sus caminos por aq̄ lugar quisieren endereçar. El qual a si fazedor de armas por la libertad de sus guantes fallará alli do serā premiadas sus manos mercedoras de obediencia en defension fauorable suya: por testamento firme de la qual verdad, por non tener sello al presente de mis armas, a contemplación mia mouido Portugal rey de armas con la cierta autoridad de su sello acostubrado sello la contenida letra en que escriuo mi nombre de mi propria mano en la puente de Orbigo a veynte y seys de Iulio año de jubileo, e del señor de mil y quatroziētos e treyn ta y quatro años. Esta letra fue puesta en la puente de Orbigo, y en la ciudad de Astorga, y en otros lugares del camino Frances: mas por mucho que el gentil home Sorga procuro

*Libro*  
guantes que delibrar, no los fallo, y  
ansi tampoco pudo fazer las armas q̄  
desseaua, ya que no pudo en lo mas,  
siquiera en lo menos.

LVIII.

Domingo siguiente y primero  
dia del mes de Agosto llegaró al pas-  
so honroso Don Martin de Guzmã  
fijo de Don Aluar Perez Alguazil  
mayor que fue de Seuilla, e Pero Gil  
de Abreo Portugues criado de Iuan  
Rodriguez Pereyra, e Micer Luys de  
Auerfa Italiano: los quales hizieron  
su jura y pleytomenaje a los juezes, y  
les fueron quitadas las espuelas dere-  
chas por el Rey de armas y por el fa-  
raute, y colgadas en el paño Frances,  
y ellos fueron a saludar a Suero de  
Quiñones que los recibio muy ami-  
gablemente, y los mando aposentar  
competentemente, y darfeles lo que  
ouiesse menester de su despena: y

ca

*del Passo Honroso.* 102  
eneste dia ninguna otra cosa se hizo  
en el passo. Amanecido el siguiente  
lunes a dos de Agosto la musica so-  
no su aluorada, y oyda la missa pri-  
mera, los juezes e Rey de armas se  
subieron a su cadafalso con el farau-  
te, e luego parecieron alli Don Iuan  
de Portugal Comendador de Meri-  
da de la orden de Sanctiago fijo del  
Conde Pero Niño, y en su compa-  
ña Sancho de Rauanal, e Lope de  
Ferrera su hermano, e Alfonso Frejo,  
e Iuan Arnalte, e Garcia de la Ve-  
ga, e Fernando de Carrion, e Alfon-  
de Luna, para se prouar con los de-  
fensores del passo honroso: los qua-  
les fizieron el homenaje acostum-  
brado, y les fueron quitadas sus  
espuelas derechas, y ellos fueron a  
saludar al Capitan Suero de Qui-  
ñones que los recibio cauallerosa-  
mente, como a todos fazia. En  
esta mañana entro en la liça Lope  
de Estuñiga por defensor, y Al-  
fonso

fonfo de Deça por conquistador, para dar cima a las armas que tenían començadas (como ya se dixo) y a la primera carrera encontro Deça a Estuñiga en el guardabraço yzquierdo por encima de la buelta, y lleuole la media huça que trahia encima de las armas, en la punta de la lança, y echosela en el suelo, sin romper lança, y passaron otra carrera sin encótrarse. En la tercera carrera Estuñiga encontro a Deça en el guardabraço yzquierdo de tan gran golpe, que quasi se le falso rompiendo su lança por el medio en rajas: con lo qual cumplieron sus armas, porque en el miercoles passado auia rompido el mesmo Estuñiga otras dos lanças en este mesmo Deça, y los juezes les mandaron yrse a sus posadas. Poco rato passo quando Gomez de Villacorta entro en la liça por defensor, e Diego de S. Román escudero de Alfonso de Deça por conquistador, los

los quales corrieron dos carreras sin se encontrar, mas en la tercera Villacorta encontro a S. Roman vn poco en el guardabraço yzquierdo sin romper lança, nin alguno dellos recibio reues. En la quarta Villacorta encontro a S. Roman en la escarcela, e rompiogela quebrando su lança en pieças, e passaron otras quatro carreras en que no se encontraron, salvo que en las dos barrearón. A la nona carrera encontro S. Roman a Villacorta en la bauera, e le atordecio vn poco, faziendo le tomar vn comunal reues, e rompio su lança en el, e salto el fierro con vn pedaço del hasta muy en alto por en tomo de la liça: Villacorta encontro a S. Roman en el pecto del piastron sin romper lança, y de su encuentro se defencaso su mano derecha. E por quanto cada vno auia rompido vna lança, y era hora de comer, los juezes diéron sus armas por cumplidas, y ellos, aunque holgaran

garan de mas justar, se salieron de la liça. Ala tarde deste dia entro en la te la Suero fijo de Aluar Gomez por defensor, e Pedro Negrete escudero de Pedro de Sylua por conquistador, y a la primera carrera Suero encontro a Negrete en el guardabraço izquierdo tan reziamente que quasi se le falso, y desguarneciogele rompiédo su lança, sin reues de alguno dellos, y corrieron otra vez sin encótrarse. A la tercera carrera Suero encótro a Negrete en la falda del guardabraço izquierdo, y diole tal golpe, que se le falso, e apuntole en el peto rompiendo su lança en pedaços, sin reues de alguno dellos, y corrieron otra vez sin encuentro. En la quinta carrera Suero firió a Negrete en la guarda del braçal izquierdo, y desguarnecida se la hecho en tierra rompiendo su lança en tres partes, con que acabaron sus armas, y los juezes los embiaron en paz.

## LIX.

Despues de cóclusas las armas de Negrete y de Suero, liego en la mesma tarde al passo Honroso vn Trompeta Lombardo que auia venido en Romeria a Sanctiago de Galicia, y estando alli oyo dezir que en el passo de la puente de Orbigo estaua vn Trompeta del Rey de Castilla muy señalado en su arte, que se llamaua Dalmao, y auia rodeado treynta leguas por se prouar con el en su musica. De dos muy buenas trompetas que trahia puso la vna contra otra de Dalmao, y tomando este la trompeta del Lombardo la toco con tanta fuerça, y con tantas diferencias de sonadas y de consonancias, que el Lombardo despues que hizo quanto pudo y supo delante de los juezes y de muchos otros, se dio por vencido y le dio su trompeta, y Dalmao

la recibio y se la torno luego, y le cobido para todo el tiempo que alli quiesse descansar, y el Lombardo le quedo muy enamorado. En esta mesma tarde entro Sãcho de Rauanal en la liça como defensor, e Alvaro Cubel escudero de Pedro de Sylua por conquistador, que en la primera carrera non se firieron: mas en la segunda Rauanal encontro a Cubel en el braçal yzquierdo, e falso le la guarda rompiendo su lança en pieças, e ninguno tomo reues. En la tercera carrera Rauanal encontro a Cubel en mitad de la falda del guardabraço de vn fuerte golpe, e rompio la lança en pedaços: y a la quarta Cubel barreó la lança, y Rauanal le toco vn poco en la bauerá sin romper lança, nin alguno dellos tomo reues. A la quinta encontro Rauanal a Cubel en la calua del almete, sin romper lança, e sin prender, e sin ellos tomar reues, y a la sexta torno Rauanal a encótrar

a Cu-

a Cubel en el guardabraço izquierdo de manera que quasi se le falso, y rompio su lança por el medio, y concluyeron sus armas, y los juezes les mandaron irse a sus aluergues.

## L X.

En el martes siguiente a três de Agosto por la mañana dada el aluoráda por la musica, y oyda la primera missa, entro Pedro de los Rios en la liça por defensor, y Pedro de Sylua por conquistador: los quales en la primera carrera non se firieron, mas en la segunda Rios firio a Sylua en el arandela rompiendo su lança cerca del fierro: e Sylua le encontro a el vn poco en la calua del almete sin romper lança, y sin reues alguno en ellos. A la tercera carrera Rios encontro a Sylua por cima de la visera sin romper lança, y a la quarta Sylua encontro a Rios por encima de la calua del

almete, e Rios barreo su lança, e ninguno tomo reues, y en la quinta no se encótraron, y en la sexta Rios barreo su lança. En la carrera septima Rios firio a Sylua en la guarda del guardabraço izquierdo tá rezio que se le falso y desguarnecio, y toco le vn poco en la bauera, y derribo le vna pieça por el suelo: e fizole tomar tan gran reues, que salio vn poco de la filla, e ouiera de caer, e rompio su lança en pieças. A las ocho carreras torno Rios a encontrar a Sylua en el guardabraço izquierdo, y no quebro lança, ni alguno tomo reues: mas en la nona barrearó las lâças sin romper ninguna. Sylua mádo traher le otro cauallo, quitado se el almete en el entre tanto, lo qual no hizo Rios: y corrieron luego la carrera de zena sin se encontrar: y a la onzena barrearon las lanças, y del barrear se le desguarnecio a Rios vna pieça del guardabraço derecho q̄ cayó en tierra:

ra:

ra: y ellos non rompieron lança, nin tomaron reues. En la dozena carrera Sylua encontro a Rios en el guardabraço izquierdo, y Rios a el en el mismo cerca de la buelta falsandole vna pieça del: en los quales encuentros rompio Sylua su lâça, y el cauallo de Rios cayó en tierra, y el non rompio lança, e Sylua tomo muy gran reues, y su cauallo y el fueron arredrados de la liça o tela hasta cerca del palenque, por buenos tres passos del lugar donde fue encontrado, e fallecio poco para caer el cauallo en tierra: e Rios caualgo ligeramente en su cauallo, y sus armas fueron cumplidas, y ellos mandados por los juezes salir de la tela.

## LXI.

En saliendo los dichos, entro Sanchico de Rauanal como defensor, e Iuã de Quintanilla como conquistador,

P 2

y era

y era escudero de Pedro de Sylua: y en la primera carrera encontro Rauanal a Quintanilla en mitad del guardabraço izquierdo, que quasi se le falo, e rompio su lança cerca del medio. A la segunda carrera Quintanilla firio a Rauanal en el guardabraço izquierdo, e rompio su lança cerca del fierro quanto dos palmos: e a la tercera Rauanal toco vn poco a Quintanilla por encima de la calua del almete, sin romper lança, nin recibir ellos algun reues. En la quarta Rauanal firio a Quintanilla en la falda del guardabraço izquierdo rompiendo su lança por dos partes, y así acabaron sus armas, e los juezes les mandaron salir de la liça. A poco rato despues entro Lope de Estuñiga por defensor, e Gonçalo de Barros escudero del Dean de Leon por conquistador, e a la primera carrera Estuñiga firio a Barros en la escarcela sin romper lança, nin alguno dellos recibir reues:

reues: mas en la segunda Barros dio a Estuñiga en el guardabraço izquierdo rompiendo la lança, e ninguno tomo reues. En la tercera encótro Estuñiga a Barros en el guardabraço izquierdo rompiendo su lança por cerca del medio en pieças, sin que alguno tomasse reues, y en la quarta no se encontraron: e por ser ya de noche, y por auer cada vno dellos rompido vna lança y los juezes les dieron sus armas por conclusas: y ni por clamar ellos, les dexassen romper vna lança que les faltaua, les valio: e así se fueron a sus posadas. El miercoles a quatro de Agosto folgaron todos fasta en la tarde quando Sancho de Rauanal entro en la liça por defensor, e Martin de Guzman por conquistador, el qual dixo a los juezes que no por soberuia, si non para mayor experiencia queria vna gruesa lança, y ellos dixeron que fiziesse a su guisa: e así ambos tomaron lanças gruesas:

las: y a la primera carrera Rauanal en  
 contro a Guzman en el arandela sin  
 romper lança, e corrieron otras tres  
 vezes sin encuentro. A la quinta Ra  
 uanal encontro a Guzman por cima  
 del almete sin prender, ni romper lan  
 ça, y a la sexta firio Guzman a Raua  
 nal en el guardabraço izquierdo, e  
 desgrano el fierro, e rompio la lança  
 en pieças, y de su proprio encuentro  
 tomo vn comunal reues, mas Raua  
 nal nin encontro, nin tomo reues. E  
 porque non auia lança gruesa apre  
 stada de fierro por descuydo de los  
 hasteros, los juezes mandaron a Ra  
 uanal dexar la lança gruesa, e tomar  
 de las medianas, como fazia su con  
 trario, e passaron otra carrera sin en  
 cuentro. A la octaua carrera Rauanal  
 firio a Guzman en la buelta del guar  
 dabraço izquierdo rompiendo en el  
 su lãça: y en otras quatro carreras no  
 se encontraron, sino que en la vna  
 barreó las lanças. En la trezena Ra  
 uanal

uanal encontro a Guzman en el aran  
 dela, y furtiendo de alli le toco en el  
 peto, y rebento el fierro de su lança  
 sin la romper, y corrió otra sin en  
 cuentro. En la quinzena Rauanal fi  
 rio a Guzman en la guarda del bra  
 çal izquierdo falsandosele, y rópien  
 do su lança en rajas hasta el arandela,  
 rebento el fierro faziendo le tomar  
 vn gran reues fasta cerca de las ancas  
 del cauallo: e Guzman encontro a  
 Rauanal en el arandela sin romper lã  
 ça, aunque Rauanal recibio vn co  
 munal reues, y ansi cumpieró sus ar  
 mas, y los juezes les mandaron salir  
 del campo.

## LXII.

Para declarar de plano porque no  
 se ayan fecho armas en este dia fasta  
 en la tarde, digo que dicha la prime  
 ra missa, los dos caualleros Catala  
 nes Mosen Franci de Valle e Mosen

Rimbao de Coruera de fuso nombrados se vinieron a vna de las tiendas cerca de la liça señaladas para se armar los conquistadores, e alli se comenzaron a armar. Suero de Quiñones que lo supo les embio al Rey de armas y al faraute rogandolos no se armassen por entonces, porque los defensores del passo estauan mal parados por feridos, o por lisiados: mas que para el dia siguiente. jueves esto uiesse ciertos que fallarian cō quié se prouar. Ellos respondieron que aquel era su dia, e que non dexariá de se armar, e de meterse a la liça: e quando los juezes supieron la embaxada de Suero tan modesta, y la respuesta de los Catalanes tan rompida, tomaron al Rey de armas y al faraute, e fueron adonde armandose estauan, y les dixeron. Caualleros ya sabedes el juraméto y pleytomenage que fechos nos tenedes. de estar a nuestra gouernança e mandado en este fecho de ar-

mas

mas de que nos somos juezes: e también sabedes que nos vos juramos de guardar vuestro derecho e igualdad con toda justicia, y en virtud de tales condiciones vos notificamos que todos los diez defensores del passo está mal feridos, o defencalados manos o braços: e por ende vos rogamos como mejor podemos, e vos lo mandamos que cessen por oy vuestras armas, e que mañana jueues por la mañana fallaredes caualleros sanos o enfermos que vos manternan justa: y ellos aunque con acedia obedecierō de armandose luego. En este dia liego al passo vn gran maestro Algibista o bilmador llamado por Suero de Quiñones para concertar las manos y braços de los caualleros lisiados en las justas, y el lo hizo bien. Entrando Suero en consejo con sus nueue compañeros hallaron quedarles poco tiépo para cumplir armas con todos los ventureros que esperauan la prue-

P 5

ua

ua del auentura: y por cumplir con algunos en aquel muercoles, embiaron vn escudero a los dos Catalanes rogandolos no tuuiesfen a mal quedarfe ellos para el dia siguiente, como estaua concertado, y que algunos caualleros que ya estauan bilmados hiziesfen armas en aquella tarde có algunos de los conquistadores auentureros. Ellos replicaron que pues aq̄l dia era suyo, y auia caualleros bilmados e dispuestos para tratar las armas, que ellos querian prouarlos en la liça, como ellos se querian prouar con otros. Suero que tal oyo les embio a dezir que sin mas dilació se cūpliesse su desseo, y se armassen para luego aquella tarde: y que en la tela hallarian quié les respondiessse. Ellos como azedos y arrimados a su voluntad replicaró q̄ pues se auia determinado por los juezes que ningunas armas se fiziesfen fasta en otro dia, q̄ an si lo pedia cóplirse: y q̄ ni ellos nin otros

trós entrassen por aq̄l dia en la liça. Pues como dó Martin de Guzmã estouiesse armado, e pareciesse desaguiado fazerle desarmar sin llegar a la prueua, Suero de Quiñones embio al rey de armas y al faraute có muchos muy humildes ruegos a los dos Catalanes, touiesfen por bien dar licencia a dó Martin de Guzmã, aunq̄ fuesse la vez y el dia suyo, y ellos lo concedieró por cótéplació de quié se lo rogaua, y ansifizieró las armas q̄ ya dixese Guzmã y Rauanal. LXIII.

Venido el jueues porfio Diego de Baçã entrar en la liça cótra la voluntad de Suero de Quiñones, porq̄ auia sido ferido pocos dias auia, mas su uiuo coraçon le metia en mayores trabajos que su disposicion sufria, y en contra del entro Mosen Rimbao de Ceruera en vn valiente y fuerte cauallo muy diestro e seguro que auia trahido de Aragon de color ruzio e muy fermoso: e como tomasse

de las mas gruesas lanças, Baçan fizo otro que tal. A la primera carrera en contro Rimbao a Baçan por la bauera, e rompio su lança en el en pieças, quedando la punta del fierro en la bauera, e Baçan fue vn poco atordido, mas non mucho (como algunos dixerón) e por esso non perdio su lança: mas por fallarse mal de la ferida q̄ de antes tenia, los juezes dixerón a Rimbao que le darian otro cauallero que le cumpliesse de justa. El Catalan no quiso mas armas con ninguno, diziendo que ya auia satisfecho a su deuer: en lo qual semeja que non vino de su tierra por ganar honra cō obras, si non por contender en achaques. El Rey de armas y el faraute fueron a catar a Diego de Baçan creyendo estar mal ferido, e conosciéron claro que deste encuentro non auia sido ferido: e tornados a los juezes dixerón que Baçan les auia jurado que en poniendole en carrera ya yua atordido: y que

y q̄ antes de llegar al lugar del encuentro ya nõ via de sus ojos, y q̄ le semejava salirle dellos llamas d̄ fuego, e q̄ en este dia el muriesse muerte d̄ villa no si verdad nõ sablaua: y el rey de armas y el faraute lo publicarõ cō grandes voces delãte quãtos alli se acertarõ. Muchos de los q̄ alli se fallauã, e sabiã de armas, estimauã en mas el auer salido Baçã ala justa estãdo tã mal ferido: q̄ las valétias q̄ antes auia fecho en armas estãdo sano. En este jueves y cinco de Agosto entro en el cãpo Lope de Aller por defensor y cō calétura, y muy cõtra la volũtad de Suero de Quiñones, q̄ le nõ quiso cõtrallar, por q̄ su mal nõ le creciesse, tãto era el de Aller d̄ ardido de coraçõ. Por cõquistador entro Mosen Frãci del Valle Catalã, los quales saltarõ de sus primeros encuẽtros, mas en la segunda carrera el Catalã encõtro al de Aller en el arãdelã, e nõ rõpio lãga ni alguno dellos tomo reues. En la carrera

gera tercera el de Aller encótro al Catalá en la guarda del braçal iz quierdo falsandogela, y tocádole en el guarda braço se le desguarnecio, e despúto el fierro sin róper láça e sin q'algúo de llos tomasse reues, e corrieró otravez sin encótrarse. A la quinta carrera el Catalá encótro al d' Aller en vna chapilla redóda de las dos q' tiene el perno dóde esta el boláte del piastró en mitad del peto: e nó prédio el fierro en ella, y así furtio rayando fasta e borde de las platas de la parte derecha e láçole el fierro por so el sobaco derecho, dóde armadura ninguna puede auer, có vn palmo del hasta de la otra parte, e fizó le vna gráde ferida de qual salio mucha ságre, y rópio su láça en el. Lope de Aller lleuó el troço de la láça có el fierro metido en el braço fasta en fuera de la láça dóde le desarmó, e nó tomó reues, nin perdió su color, antes cozia a todos q' nó era nada, y el Catalá tomó vn muy grá reues

su encuétro, e los juezes dieró por acabadas sus armas, y les mádaró salir del cāpo. El de Aller fue desarmado, y le asserrará el troço de la lança q' tenia metido por el braço para se le sacarcó menos dolor, e se le sacó el bué caullero el juez Pero Barua, e los cirujanos dixeró en viendo la ferida, non ser peligrosa. Suero de Quiñones embio a su maestre sala a cóbidar a los dos caualleros Catalanes a comer cófigo el viernes, porq' el ayunaua el jueves destas justas a honor de nuestra Señora la virgé Maria, y ellos lo aceptaron.

LXIII.

Viernes siguiente a seys de Agosto por la mañana entro en el campo presentandose a los juezes para prouar el auentura Mosen Frances, Pero Baste Aragonés de la casa de Mosen Iuan de Bardaxi, e auiendo fecho las solemnidades acostumbradas, fue admitido para la prueua. Luego entro en la liça

Suero

Suero fijo de Aluar Gomez de Quiñones por defensor, aunque mal sano de la ferida que ya escriuimos auer recibido: e por conquistador el desdichado Esberte de Claramonte Aragones, los quales corrieron la primera vez sin encontrarse, mas en la segunda el Aragones encontro a Suero en el arandela, y de alli furtio al guardabrazo derecho, e se le desguarnecio sin romper lança, nin tomar reues alguno dellos: tras lo qual corrieron otras quatro carreras sin encuétros. El Aragones trahia vn caualllo que al tiempo del encuentro se apartaua, e por esso pidio el caualllo en que andaua su contrario Suero, pareciendo le mas concertado, y Suero se le dio por gentileza, e por ser constitucion de la guarda del passo honroso: mas quien tales mejoras buscava, fuera estaua de buscar los mayores peligros con igualdad para ganar mayor honra, que era el fin desta auentura. Ha-

llandose

llandose ambos a caualllo, corrieron la septima carrera, e Suero firio al Aragones encima de la vista del almete, e doblóle la lança sin la romper, y sin ellos recibir reues: y a la carrera octaua Suero torno a encontrar al Aragones en el guardabrazo izquierdo, e del guarnecio gete, dexando la punta de la lança en el, y el fierro abrio del grande encuentro, e rompio su lança en piezas, sin reues en alguno dellos. A la nouena y triste carrera torno Suero a encontrar al miserable cauallero Claramonte, e dióle por la viera del almete metiendole todo el fierro de la lança por el ojo izquierdo fasta los sesos, e fizole saltar el ojo del casco, e rompio alli su lança vn palmo del fierro. Claramonte baxo tanto su lança, que firio en la tierra, e metio el fierro por ella, y quebróla: e ansi ayudado de ambos encuentros dado y recebido fue fuera de la silla recostado en el caualllo fasta el fin de

Q la

la liza donde del todo cayo del caua  
 llo en tierra, e sin fablar palabra espi  
 ro luego. Como le quitaron el alme  
 te, fallaronle el ojo derecho tan hin  
 chado como vn gran puño, y su cara  
 parecia de hombre muerto ya de dos  
 horas. Grandes llantos fizieron por  
 el desdichado defuncto todos los A  
 ragoneses e Catalanes que alli se falla  
 ron, e Suero de Quiñones no menos,  
 empero mas agramente Suero el que  
 le mato, doliendose en el alma de tan  
 gran desuontura. Suero de Quiñones  
 procuro todas las honras que pudo  
 para el cuerpo muerto, y para lo del  
 alma non lo puso en oluido: antes  
 embio por su confessor el maestro  
 fray Anton, e por los otros religio  
 sos que alli tenia para administrar  
 los sacramentos, y rogole que cantas  
 sen vn respóso sobre el cuerpo muer  
 to, segun la costumbre de la sancta  
 Yglesia, como si el fuera el muerto.  
 El maestro le dixo que la sancta Ygle

lia

sia no tiene por hijos a los q̄ mueren  
 en tales exercicios, porque nó se pue  
 dé fazer sin peccado mortal, nin rue  
 ga por ellos a Dios, como dexando  
 los por condenados, de lo qual dispo  
 ne el Derecho Canonico en el titulo  
 de los torneos: mas por ruego de Sue  
 ro fue có su carta al Obispo de Astor  
 ga a le suplicar diesse licencia para le  
 sepultar en sagrado, e prometio Sue  
 ro, si la licencia se daua, de le llevar a  
 Leon, y enterrarle en la capilla de su  
 linaje de Quiñones que tenia en S.  
 Isidro: y entre tanto llevaron al cuer  
 po a vna hermita de S. Catalina que  
 esta en la puente de Orbigo al cabo,  
 como van de Astorga para Leon, y  
 alli estuuó fasta la noche quando tor  
 no el maestro sin licencia, y ansi le en  
 terraron fuera de sagrado cerca de la  
 dicha hermita con la mayor honra  
 que pudieron, y con muchas lagry  
 mas de la caualleria que alli se fa  
 llo.

Q 2

LXV

En el mesmo viernes antes de comer entro Gomez de Villacorta en la liça como defensor, e Micer Luys de Auerfa Italiano por conquistador y en las dos primeras carreras no se encontraron, aunque en la vna barrearón las lanças. En la tercera Micer encontro a Villacorta en la chapa, e rompio su lança quedando el fierro en ella fincado con vn troço de lança. Como passassen otras dos carreras sin encórrarse, e fuesse tarde para yr a comer, los juezes consideraron tambien que restaua poco tiempo para defender el passo, y quedar muchos auentureros para fazer armas: dieron les sus armas por cumplidas, y les mãdaron dexar la liça, y ellos lo hizierõ contra su voluntad. Concluso lo dicho, fueron a dezir a Suero de Quiñones que Mosen Per Dauio se que

xaua

xaua de le auer dado arnes menos fuerte y menos seguro quando justo con Suero de Quiñones, que los arnes de los caualleros q guardauan el passo, e que non faria otra vez armas con aquel arnes. Suero de Quiñones dixo como muy discreto quanto esforçado, que non se curaua el de lo q cada qual quisiessse dezir, allende que no estaua a su cuéta de mirar en esso, sino a la de los juezes que lo tenían jurado, para que fuessen armas iguales entre los justadores. Pedro de los Rios que se hallo con Suero a esto le dixo que ya el non podia fazer mas armas por el tiempo que duraua la guarda del passo, por estar maltratado de las justas passadas, mas q fiaua en Dios de sanar presto: y que si le daua licencia, pornia la demãda al Per Dauio, si tal ouiesse dicho, y si en ellas se affirmasse, defafiarle a todo trance, y que el esperaua en Dios de alcançar victoria con la verdad. Porque quan

do Per Dauio justara có Suero, le pi-  
dio sus armas por mejores, e Suero se  
las dio, y el vistio arnes senzillo por  
no le qdar arnes de los otros có q ju-  
stauã, q biẽ se viniẽsse, có lo qual se pu-  
so en peligro. El mesurado y valiẽte  
Suero d Quĩõnes le rogo nõ creyẽs  
se auer dicho Per Dauio tales cosas,  
siẽdo tã buẽ cauallero: e q si dicho lo  
ouiesse, se auẽturaua poco en ello, e q  
le rogaua q en burlas ni en veras en  
ello fablasse. Rios se alboroto có esto  
mas q antes, y le rogo e importuno  
le diẽsse en todas maneras licẽcia pa-  
ra fazer el tal desafio: e Suero viẽdole  
tã encendido le dixo q fiziesse como  
su grado fuesse, lo qual Rios le tuuo a  
gran merced. Entre muchos caualle-  
ros q comian có Suero en la hõrada  
sala era vno Mosen Per Dauio, y co-  
mo entro có los otros a comer, Rios  
le pregunto ante todos si tal auia di-  
cho (segũ se dezia auerlo dicho a Gu-  
tierre Quixada) porq a todos cóstaua  
del

del buẽ tratamiẽto q Suero de Qui-  
ñõnes fazia a todos los caualleros e  
gẽtiles homes q alli veniã, y dela grã  
de igualdad y justicia q en las armas  
y en todo se guardaua: y q el folgaria  
q con mẽtira se ouiesse dicho del tal  
parleria, pues nõ cabia en tã buẽ cau-  
llero como el. Mosen Per Dauio mo-  
stro su innocẽcia jurando muy de ve-  
ras q ni el tal dixera, ni cabia tal falla  
en los nobles caualleros q guardauã  
el Passo honroso: y q el auia fallado  
alli quãto menester le fũera, e auia fa-  
llado igualdad e justicia, e que creya  
hazerse có todos ansi: mas que lo q  
el dixo a Gutierre Quixada fue que  
non faria armas porq le diẽssen vna  
gran cosa, có el almete que lleuo Clã-  
ramonte quãdo murio del desdicha-  
do encuentro, no por ser malo, sino  
por la desdicha que aquel cauallero  
con el ouo: e todos muy alegres con  
aquello có gran galajo se posaron a  
comer con mucho amor e amistãça.

Después de comer este viernes en la tarde entro en la liça Gomez de Villacorta como defensor, e Pero Gil de Abreo Portugues como conquistador, y a la primera carrera Villacorta encontro a Gil de Abreo en el guardabraço izquierdo tan reziaméte, que se le desguarnecio, e rompio enel su lança en pieças, y del golpe rebento el fierro de su lança, y el Portugues recibio vn gran reues; y el toco a Villacorta en la calua del almete sin romper lança, e passarõ otras tres carreras en que no se encontraron. Por ser ya tan tarde que los encuentros no podian ser bien juzgados de los juezes, les dieron sus armas por acabadas, y ellos contra su voluntad ouieron de obedecer. En esta misma tarde parecio delante de los juezes Mosen Góçalo de Liori Aragones, y noble

noble cauallero ya de iuso nõbrado: e dixo las razones siguientes en su léguage. Señores caualleros juezes del Honroso passo yo parezco ante vos a vos dezir como soe espedido del mult honorable cauallero Mosen Suero de Quiñones capitã mayor de famoso passo para me auar a mi tierra, si a nuestro señor plazera. E por quanto algunos maliciosamente me han dito que han hablado a veluntariosamente sobre la muerte del honrado Esberte de Claramonte, clamando e non con verdad, que le non fueron donadas armas de igualdad, segun los capitulos de Mosen Suero de Quiñones: lo qual sin falta, quien tal ha dito, o dira, lo aura hablado, o parlara plus con pujança de malecia, o con embidia por afear la veritad, e la nobelindad e gentileza del multo famoso, honorable Mosen Suero de Quiñones; que porque veritad sea: poren de señores yo ruego a los escriuanos

de los hōrables fechos de armas aqui  
 recrecidos, que escriuian que yo en  
 nombre de nuestro Señor, e de la Se-  
 ñora Virgen Maria su madre, e del se-  
 ñor S. Iorge, que confiando veritad, e  
 grā igualdad que aqui a passado, digo  
 de agora para entonce, e de entonce  
 por agora, que al que tal razon dixe-  
 re, o dira, que al trance, como el quer-  
 ra, yo le combatire en que non dize  
 verdad: e a vos señores plega de me  
 perdonar, e onde quiera que yo sea, se  
 re muy presto do honor vuestro, e có  
 vuestra gracia, señores. Los nobles  
 juezes oydas estas razones del buē ca-  
 uallero Mosen Gonçalo de Liori, mā-  
 daró escriuir las en la presente hysto-  
 ria: e ofrecierósele muy prestos en lo  
 que fazer pudiesen por su plazer e  
 honor.

## LXVII.

Sabado siguiente siete de Agosto  
 luego por la mañana llego al honro

fo Passo el generoso cauallero dō Pe-  
 dro de Velasco Conde de Haro que  
 venia de Sanctiago: e luego como lle-  
 go con assaz honorables caualleros  
 e gentiles homes muy guarnidos, fue  
 ver al honorable Suero de Quino-  
 nes capitán mayor del Passo, e fazer-  
 le gran gafajado, ansi a el, como a to-  
 dos sus nueue compañeros defenso-  
 res del honrado Passo: los quales to-  
 dos estauan feridos, o lisiados que ar-  
 mas fazer non podian, saluo dos de-  
 llos. E des q̄ a Suero ouo fablado an-  
 duuo e miro toda la liça, tiendas, y ar-  
 mas, e quāto en el Passo estaua: e des q̄  
 bié lo miro, oyo vna missa dētro de  
 la gran tiēda, e acabada sonaró luego  
 las trompetas llamando los caualle-  
 ros a las justas, segū costūbre. Puestos  
 los juezes en su cadafalso, y el Conde  
 de Haro y los otros señores e caualle-  
 ros en el cadafalso q̄ para ellos estaua  
 enfrente del de los juezes: los no-  
 bles juezes mandaró al rey de armas

e al faraute fazer vna grida por esta via , que todos supieffen que si Micer Luys de Auersa e Pero Gil de Aibreo auian començado a fazer sus armas, e non las auian acabado, esso nõ fue por su voluntad, si nõ por lo auer anti mandado los juezes, porque que daua poco tiempo para se poder prouar los muchos caualleros que estauan presentados . Aqui fablaron los dos caualleros como agrauiados, e suplicaron a los juezes les dexassen acabar sus armas: mas los juezes solamente les concedieron, que si sobrasse tiempo despues de se auer prouado todos los caualleros presentados, folgarian q̄ ellos diessen fin a sus armas. Lope de Estuñiga entro luego en la liça como defensor , e Arnao Bojue Breton de la casa del famoso Duque de Bretaña en Francia, por conquistador : y en la carrera primera Estuñiga encõtro al Breton enel borde de las platas rompiendo su lança en rajas, e fizole

tomar

tomar vn gran reues, e lleuo Arnao vn troço dela lança metido por so el sobaco derecho , e otra raja metida por debaxo de la bauera: e todos cuydaron que yua ferido, e por ende le cataron el Rey de armas, y el faraute, y le fallaron sin ferida. A la segunda carrera barrearõ las lanças, y el Breton perdio las riendas: mas a la tercera el Breton firio a Estuñiga en el guardabraço izquierdo , faziendole tomar vn comunal reues, e rompio alli su lança: e Lope de Estuñiga encõtro enel pesqueço del cauallo del Breton cerca de las crines passandole el fierro de la otra parte rompiendo alli su lança. Dezian los que mirauan q̄ este encuentro fizo Estuñiga, porque el Breton dio vna sofrenada a su cauallo con que le fizo leuantar la cabeça, mas non por la ferida murio el cauallo, y el Breton fue enel a su tienda, aunque vertia mucha sangre, e los juezes dieron sus armas por cumplidas.

das. Como los dos justadores alçarō las viferas para se conoer e hablar (segun costumbre) y el Breton conocio al generoso Estuñiga: dio muchas gracias a Dios y a el por auer hecho armas con el, de que mucha honra se le pegaua, y Estuñiga le dixo a el otro tanto, y le combido a comer.

LXVIII.

Acabadas las armas dichas, luego antes de comer vino a la liça el buen Sancho de Rauanal por defensor, e Sancho de Ferrera por conquistador que escogio la mas grueſa lança que fallo entre todas: e a la primera carrera barrearō las lanças, y a la segunda no se encontraron. En la tercera firió Ferrera a Rauanal en el guardabrazo izquierdo rompiendo alli su lança, e corrieron otras dos sin ençuetro: e a la sexta el mesmo torno a encontrar a Rauanal en el mesmo lugar, e falto poco para se le fallar, e rompio alli su lança

lança faziendole tomar vn comunal reues, e corrieron otras dos vezes sin ençuentro. En la nouena barrearō las lanças, e Ferrera recibio vn comunal reues, e passaron otra carrera en que no se encontraron: mas en la onzena Rauanal encontro a Ferrera en el peto, y de alli surtio a la manopla derecha, e falsole la copa della, e dio con ella fuera de la liça sin le ferrar en la mano, e rompio su lança, sin reues en ninguno, y complieron sus armas y los juezes les mandaron salir de la liça, e ansi se fizo. Estando en esto lleugo al passo honroso vn criado de dō Aluaro de Luna Condestable de Castilla con fermoso y valiente cauallo que el dicho Condestable embiaua a Suero de Quimones, con el qual Suero recibio gran contento.

LXIX.

¶ Amanecido el domingo siguiente a ocho dias del mes de Agosto, quando de los diez guardadores

dadores del Passo honroso solos dos estauan para fazer armas, e auia muchos auentureros con quien cumplir, y poco tiempo para ello: entro en la liça Sancho de Villacorta por defensor, e Lope de Ferrera hermano de Sancho de Ferrera de la compañia de Dó Iuan de Portugal como cóquistador: y en las quatro carreras no se encontraron: mas en la quinta Villacorta encontro a Herrera en la buelta del guardabraço izquierdo, e desgrano el fierro de su lança sin la romper, y sin reus de alguno. A la sexta encontro Ferrera al cauallo de Villacorta tres dedos debaxo del ojo izquierdo, e passole el fierro cō vn troço del hasta quãto vn palmo, y rompio alli su lança, y el cauallo dio vn relincho, y estuuo quedo con su troço de lança que le passua de vna parte a otra, hasta que Villacorta baxo del, y en sacandole la lança, dio otro relincho, maguera que mucha san-

gre

gre le salia: e ansi le lleuaron al lugar de la puente donde posauan algunos escuderos de Lope de Estuñiga. Este era vn cauallo ruzio de Pero Sánchez ayo de Lope de Estuñiga, el qual como començaua a salir con el cauallero por la tela adelante daua vn relincho, y al encontrar daua otro, y otro tercero en llegando al fin de la liça. E por quanto Villacorta en esta carrera encontro vn poco a Lope de Ferrera en el guardabraço izquierdo, dió le la lança por rompida: segun el tenor de los capitulos del Passo honroso: y los juezes les dieron sus armas por cumplidas, y ellos salieron de la liça. A la tarde deste mesmo Domingo torno a la liça el mesmo Villacorta por defensor, y el Aragonés Mo-sen Frances Pero Baite por conquistador, los quales en las primeras cinco carreras no se encontraron, mas en la sexta Villacorta firio al Aragonés en la guarda del guardabraço iz-

Cauallo ex-tremado.

R

quiere

quierdo sin romper lança, nin alguno tomo reues, e passaron otras feys carreras sin encuentro, saluo que en las dos barrearón las lanças: e como por ser noche no se pudieffen diuisar los encuentros, los juezes dieron sus armas por acabadas, aunq̄ si otro dia de mañana ouieffe aparejo, les dexarian cumplir lo restante. Don Iuã de Portugal era venido al Passo sobre palabra de Suero de Quiñones, que faria con el armas estando para ello: e viendo acabar se el tiempo de la guarda del Passo, e que Suero non estaua para tratar las armas, embiole a dezir que le dieffe a Lope de Estuñiga con quien fizieffe las armas que auia de fazer con el: e Suero dixo ser aquello contra los capitulos del Passo honroso que disponian, que ningun conquistador supieffe con que mantenedor ouieffe de justar: por tanto que entrasse en la tela, y que alli fallaria cayallero de cota de armas sin reproche

che con quien exercitar su persona, e Don Iuan no quiso.

## LXX.

Lunes siguiente a nueue de Agosto, y el vltimo de los treynta dias de la guarda del honroso Passo, como començo a aluorear, las trompetas y otros altos menestriles començaron a sonar, y los esforçados caualleros se pusieron en orden, primero para oyr missa, y luego para el exercicio de sus armas. Mas antes que salieffen a la tela, Don Iuan de Portugal vino a la tienda en que los conquistadores se armauan, e Lope de Estuñiga llamo a parte a Portugal Rey de armas, y a Monreal faraute, e delante del noble cauallero Gomez Arias de Quiñones juez del Passo, e de Dó Pedro de Acuña, e de Mosén Fernando de Vega, e de Pero Sanchez d' sepulueda su ayo, e de mi Pero

R a Ro

Rodriguez Dslena indigno escriuano del Rey nuestro señor, que a su ruego fuy llamado y apartado del honrado y discreto varon Iuã de Medina escriuano de camara del Rey Don Iuan, e secretario de Fernan Lopez de Aldana contador mayor del Rey de Castilla, el qual escriuano alli era venido para escreuir por las paradas que el Rey mando poner en Santa Maria de Nieua, en Olmedo, y en Tordefillas, y en Villafruchos (Villa frechofo) y en Valencia de Don Iuã, y en el lugar de la puente de Orbigo. Esto se ordeno para que los fechos q̄ cada dia recrefciessen en la guarda de ste honroso Passo, su Alteza lo supiesse entre dia y noche cada dia en la ciudad de Segouia, en cuyos contornos andaua a caça. Pues digo que delante los ya nombrados en la dicha tienda. y en apartado de otros Lope de Estuñiga encargo al Rey de armas y alfaraute dixessen de su parte

a Don

a Don Iuan de Portugal que por la honra que le desseaua, y por el valor que en el conosciã, le encargaua que por contemplacion de su dama procurasse ganar mas honra que otros, y que pues vno de los capitulos del honroso Passo era que el cauallero que ouiesse de armas fazer, e requerir quiessse de quitar qualquiera pieça de armas, que le seria respõdido a su guisa: que por esso le encargaua quitar la dicha pieça de su arnes con que mayor peligro le pudiesse succeder, pues del mayor peligro mayor honra se saca. Tambien le auiso como le dezia que traya dos muy gruesas lâças con muy fuertes fierros para las romper con el capitan Suero de Quiñones, por tanto que las deue embiar a los juezes para que les quiten la ventaja que a los otros fierros exceden porque se fuya toda desigualdad y engaño de vnas armas a otras, segun las leyes del Passo. Don Iuan tomo el

buen auiso que Estuñiga como amigo le dio, y mando llevar las lanças a los juezes para que les fiziesen quitar los veruices, e blanquear los fierros: mas aunque Lope de Estuñiga le preguntó que pieça pensaua quitar, para que contrario saliesse tambien sin ella, el no se lo quiso dezir hasta que sin ella le viesse en la tela. Los juezes que supieron destes conciertos, fueron se a Don Iuan, y le certificaron que no le dexarian salir a la liça si non con armas enteras, por quãto quitaua el braçal izquiedo a requerimiento de vno de los de la guarda del Passo contra los capitulos del mesmo Passo: mas que si el requiriera primero con el quitar de la pieça, los mesmos capitulos aceptauan su petition, y el obedecio como cauallero allegado a toda razon. Lo mesmo dixerón a Estuñiga que le auia puesto en aquello, y el obedecio mas al tanto les dixo que auian fe-

cho

cho en ello mas su voluntad, que lo que era de razon e justicia, porque el non requirio a su primo don Iuan si non diole auiso para con el mayor peligro mayor honra ganar. Los juezes les concedieron justar có los fierros de don Iuan puestos en las hastas comunes para todos en la liça: y ansi se fizo.

LXXI.

Conclusas las razones sobredichas, los juezes e Rey de armas y el faraute se fueron a su cadahalso, e las trompetas tocaron al arma, e Lope de Estuñiga que como primo de Suero de Quiñones, ansi lo era de Don Iuan de Portugal, entro a la tela por defensor, e Don Iuan por conquistador: e por quãto sus fierros aun no estauan bien en hastados en las hastas de la liça, pidieron las mãs gruesas e fuertes lanças

R 4 que

que en la liça se fallaron. Arrancádo el vno contra el otro, el cauallo de don Iuan no corria, porque le lleuauan dos hombres de las cambas del freno, auéndole embeodado con vino, porque de otra manera no entrara en la liça: y aunque Estuñiga a passo rezió, no se toparon en las dos carreras primeras, aunque las passaron con buenos continentes. A la tercera Estuñiga encontro a Don Iuan en la calua del almete e Don Iuan a el vn poco por encima del guardabrazo izquierdo, sin romper lança, ni aũ prender, ni ellos tomar reues, y en otra carrera no se encontraron: mas en la quinta Estuñiga firio a Don Iuan en la bavera sin romper lança, e sin reues en alguno dellos: e dixo dō Iuã sancta Maria, encontróme, e respondieron los que le lleuauan el cauallo de las riendas, nó señor, sino que vos toco vn poco. A la sexta carrera don Iuan encontro a Estuñiga en el a-

rande-

randela de tan gran golpe que rompio su lança, mas ellos no tomaron reues: e para la septima carrera tomaron las lanças con los fierros de don Iuan, e Estuñiga firio a Don Iuã en el arandela, y Don Iuan barreo su lança sin la romper, ni Estuñiga rompio la suya, ni ellos recibieron reues, ni se encontraron en la carrera octaua. En la nouena Don Iuan firio a Estuñiga en el guardabrazo izquierdo, e doblo su lança sin se romper, e saliole del riestre por el sobaco, e fueſſe le atras, y así la echo en el suelo, sin que Estuñiga tomasse algun reues, mas Don Iuan le recibio comunal de su proprio encuentro, e corrieron otra vez sin encuentro. Aqui dixeron los juezes que por quanto era hora de comer, y la fiesta muy grande, y por el muy gran trabajo de los justadores, les dauan sus armas por conclusas, y les mandauan salir de la liça: mas los justadores dixeron e fizieró tales co-

R 5 las

las sobre auer de acabar sus armas, q̄ les dieron licencia para correr otra lãca, mas no se encontraron. Los juezes mandaron absolutamente que dexassen la tela, e Don Iuan como muy agrauado les afirmo de no dexar la tela hasta el rompimiento de tres lãcas, y lleo a tanto su porfia, que los juezes mandaró al Rey de armas y al faraute q̄ le tomassen por las riendas del cauallo, y le lleuassen a su tienda: lo qual por el visto daua bozes protestando de su agrauio para le pedir delante del Rey: e hizo testigos a los caualleros e gentiles homes presentes, e a los escriuanos lo pidio por testimonio. Tambien acudio Lope de Estuñiga con la mesma querella pidiendo los mesmos testimonios: y añadio e hizo homenaje, si don Iuan le ayudasse a ello, de pedir licencia al Rey para cumplir sus armas hasta quebrar las tres lanças, y con esto se fueron.

LXXII.

LXXII.

Tras lo dicho en el mesmo lunes tocaron al arma las trompetas, chirúbelas, y atabales, y xabebas Moriscas, y luego entro en la liça Sancho de Rauanal por defensor, y por conquistador Ordoño de Valencia gentil home, y escudero de Pero Barua el moço fijo del honrado Pero Barua juez del Passo, los quales sus armas auian començado antes de agora, y en la primera carrera non se encontraron, mas en la segunda se tocaron ambos en los guardabrazos izquierdos, sin romper lança, nin ellos recibir reues: e corrieron otras cinco vezes sin encontrarse. En la octaua carrera encontro Rauanal a Valencia vn poco en la baueria sin romper lança, nin tomar ellos reues: y los juezes por dar algun tiempo a los que espe-

esperauan justas, les mandaron salir de la liça, por mas que hizieron por mas justar. Ordoño se fue, y Rauanal quedo por defensor (porque todos sus compañeros estauan lisiados o feridos) e presto entro Fernando de Carrion gentil home dela compañia de don Iuan de Portugal, como conquistador o auenturero: y a la primera carrera no se encontraron, y a la segunda barrearó las lâças, sin q̄ alguno tomasse reues. Ala tercera carrera Rauanal firio a Carrion vn poco en la bauera, sin róper lança, nin alguno tomar reues: y en la quarta dio Carrion tan gran golpe a Rauanal en la bauera, que rompio su lança en el vn palmo del fierro, sin que alguno dellos tomasse reues. En la carrera quinta Rauanal encontro a Carrion vn poco en el guardabraço izquierdo sin quebrar lança, ni reues en alguno, e corrieron otras dos vezes sin encontrarse: y en la carrera o-

ctaua

ctaua Rauanal torno a encontrar a Carrion tan rezio en el guardabraço izquierdo, que se le desguarnecio rópiendo su lâça por la mitad, sin ellos tomar reues, y en la nouena le torno a encontrar vn poco en el mesmo guardabraço, sin romper lança, e sin reues enellos, y corrieron otras dos sin encontrarse, saluo que en la vna barrearon. A la dozena encontro semejantemete Rauanal a Carrion en el guardabraço izquierdo sin quebrar lança, y corrieron otra vez sin encuentro: mas en la catorzena firio Rauanal a Carrion en la guarda del braçal derecho sin le falsar, y sin quebrar lança: y en la quinzena le torno a ferir en el guardabraço izquierdo tan reziamete que quasi se le falso, y rompio su lança en el por el medio, sin reues en alguno dellos: có lo qual cumplieron sus armas, y se fueron a sus posadas.

Lo que se hizo en el campo de batalla  
 LXXIII.

Este fue el remate de las armas q̄ se fizieron en la defensa del afamado Passo honroso, a que se ofrecio el muy ardid e generoso cauallero Suro de Quiñones, y este fue el vltimo de los treynta dias que el con grandes costas, e con grandes trabajos e peligros suyos e de sus nueue compañeros, e con muy mayores honras alli conqueridas mantuuo. Porque aquellos dias començaron a diez de Julio, y se concluyeron en lunes Vigilia de S. Lorenço a nueue de Agosto: lo qual ansi entendido de los del honroso Passo mandaron tocar por alegría todos los menestriles que alli se fallaron: y encendieron se muchas luminarias e antorchas que alumbrauan el campo e liça para mas solemnizar el alegría de auer conseguido el fin deseado en tan hórosa empresa.

Luego

Luego los juezes Pero Barua e Gomez Arias de Quiñones con el Rey de armas y faraute requirieron las espuelas que en el paño Frances remanecieron de los caualleros presentados que no pudieron fazer armas por falta de tiempo: e fallaron tres, la vna de Garcia de la Vega, y otra de Iuan Arnalte, y otra de Alфон de Luna, y este era de la compañía de Don Iuan de la Vega, como Arnalte y Garcia de la Vega de la compañía de Don Iuan de Portugal. Estos gentiles hombres fueron llamados al cadafalso de los juezes, y alli los juezes les dieron las gracias del buen zelo de su honra con que se hauian ofrecido al peligro de las armas, y dieron por sentençia que por no auer hecho armas, no auian menoscabado en su honor, pues no quedo por ellos, sino por la falta del tiempo, y ellos les

rin

rindieron gracias por sus buenas razones, y cobraron sus espuelas.

## LXXIII.

Luego llego al cadahalfo de los juezes el valeroso capitan y guarda principal del Passo honroso, Suero de Quiñones con sus nueue compañeros que le ayudaron en aquella hermosa empresa, Lope de Estuñiga, Diego de Baçan, Pedro de Naua, Suero hijo de Aluar Gomez, Pedro de los Rios, Sancho de Rauanal, Diego de Venauides, y Sancho de Villacorta, e no fue con ellos el otro llamado Lope de Aller por estar mal ferido en la cama. Todos entraron a cauallo en el çampo con la ordé y grã solenidad con que el dia primero entraron, yendo sonando delãte dellos todos los linajes de menestriales altos que se hallaron en el Passo, que regozijauan la gran gente que alli se halla.

hallo. Los caualleros calaron la liça muy en orden y apuestos de puerta a puerta, e tornando por la otra parte de la tela dentro de la liça hazia la puerta por donde entraron) que es lo que se llama passear el campo los que de los desafios salen victoriosos) y como emparejaron con el cadahalfo de los juezes e Rey de armas y fraute, en presencia de la mucha gente que alli estaua Suero de Quiñones hablo ansi. Señores de gran honor, ya es notorio a vosotros como yo fuy presentado aqui oy ha treynta dias con nueue caualleros gentiles homes que presentes son, e mi venida es para cumplir lo restante de mi prision, que fue fecha por vna muy virtuosa señora de quié yo era fasta aqui, en señal de la qual prision yo he traydo este fierro al cuello todos los jueves continuamente. E porque la razon, porque me concerté fue (como sabedes) de trezientas lanças rompi-

S das

das por el hasta, o estar en guarda de este Passo treynta dias continos esperando caualleros e gentiles homes que me librasen de tal rescate quebrando las dichas lanças conmigo, e con los caualleros, e gentiles homes con quien emprendi esta empresa: e porque yo (señores) pienso auer cumplido todo lo que deuia segun el tenor de mis capitulos, yo pido a vuestra virtud me querades mã dar quitar este fierro en testimonio de libertad, pues mi rescate ya es cumplido: e si yo en algo he fallecido, que lo notifiqueys, porque yo luego de presente pueda de mi dar razon: o si algo me queda que fazer deua, que yo lo cumpla e satisfaga, para lo qual me hallo dispuesto e aparejado. E porque ansi mesmo, señores en el dia primero que recibí este campo, propuse que todos los caualleros e gentiles homes que son en esta empresa conmigo, puedan

traher

traher por deuisa este fierro que fasta agora era prision mia, con condicion que cada e quando que por mi les fuesse mandado expressamente que la dexassen, fuesen tenidos a la mas non poder traher: empero honrosos señores la tal condicion non fue, nin es mi voluntad que se entienda de mi primo Lope de Estuñiga, nin de Diego de Baçan que presentes estan: antes digo que la puedan traher como y quando su voluntad fuere, sin que a mi me quede poder de se lo contrallar en ningun tiempo. Losjuezes respondieron breuemente diziendo. Virtuoso cauallero e señor como ayamos oydo vuestra proposicion y arenga, e nos parezca justa, dezimos segun que de la justicia refoyr non podemos, quedamos vuestras armas por cumplidas, e vuestro rescate por bien pagado: e notificamos ansi a vos, como a

S 2 los

los demas presentes, que de todas las trezientas lanças en vuestra razon limitadas, quedan bien pocas por romper: e que aun essas non quedaran, si non fuera por aquellos dias en que non fezistes armas por falta de caualleros cõquistadores. E acerca de vos mandar quitar el fierro, dezimos e mandamos luego al Rey de armas, e al faraute que vos le quiten, porque nosotros vos damos de aqui por libre de vuestra empresa y rescate. Luego el Rey de armas y el faraute baxaron del cadahalso, e delante de los escriuanos con toda solenidad le quitaron el argolla de su cuello, cumpliendo el mandamiento de los juezes.

## LXXV.

Fecha la libertad de Suero de Quiñones, el discreto cauallero Lope de Estuñiga hablo lo siguiente. Señores honorables caualleros como todos  
los

los que aqui son oydo ayan la libertad que con su deuifa mi muy amado señor primo Suero de Quiñones que presente es, capitan e defensor mayor deste honroso Passo, da a Diego de Baçan e ami, e oyan, e sea notorio ansi mesmo, nosotros la recibiremos en el grado de mas soberana gracia que nos es possible, e regradesciendo con todo nuestro poder la volûtad amorosa con que a lo fazer se mueue: plazera a nuestro señor que por nuestras personas dispuestas a toda su ordenança e honor le sera agradecido biẽ sin mucha dilacion de tiempo. E por que arenga larga de presente no satisfaria segun pienso al regradescimiento que nuestras volûtades mandan, do fin a mi prológada fabla en este caso, e torno a mi, que muy virtuosos señores, e juezes justos foys presentes como en el principio de aquestas armas yo non aya manifestado la causa de mi venir a ellas, despues de aquel gran

amor que yo he a Suero de Quiñones mi primo señor, es me necesario agora dezir la final razon, porque a esta empresa mouido fuy. Ansi que muy virtuosos señores saber vos plega que en las manos de vna muy virtuosa e honrosa señora cuyo yo soy, ha gran tiempo que homenaje fize de jamas non justar, hasta en tanto que corriessen puntas en que ouiesse comunal peligro, e esto por tal de ganar honor: con el qual yo me dando a ello me le pudiesse dar todos tiempos seruidor, aunque no tanto como la virtud suya es merecedora. Y ansi ella ya mouida con acatamiento de galardón, mirando mi voto ser fecho so titulo de seruicio suyo, me dio su firme palabra e fe, que por cada que las armas, so que mi verdad obligada estaua, yo cumplierse, me seria dada por ella en testimonio de galardón vna rama de aquella yer-

ua

ua que por su proprio nombre es Agramonia llamada, cuya deuisa era suya al tiempo que la otorgo. Ansi que vos muy suplicando, e omilmente requiriendo con aquel capitulo contenido entre los desta empresa, que dize que sera dado con vuestra cierta autoridad a cada cauallero, o gentil home esso que con verdad de lo que fizo demandar querra por escrito, que vos plega, las armas que fecho he en aquesta liça e campo me sean dadas: lo qual demando por tal que de mi presentarle pueda a la señora de quien obediente soy, porque aya ella mas segura certinidad del voto mio ser cumplido, e me satisfaga segun su fe, e mi merito fallara. E porque muy honorables señores, ansi como yo los otros caualleros e gentiles homes desta empresa son mouidos por diuersas causas a demandar la autoridad cierta de sus ar-

S 4

mas,

mas, segun yo fago: en nombre fuyo dellos, ansi como puedo, vos omilmente suplico, que a cada vno se de segun verdad testimonio de lo que en estas armas fecho ayá.

## LXXVI.

Los honorables juezes Pero Barua e Gomez Arias de Quiñones touieron a bien complir la demáda del valeroso Lope de Estuñiga, e mandaron a los escriuanos que presentes se auian hallado al fazer de las armas, les diessen a todos, e a cada vno por si testimonio signado, que donde quiera, e con qualquier genero de personas hiziesse entera fe de lo que para su honor perpetuo auia obrado en el exercicio de las armas en la defenſiõ del honroso Passo. E fueron rogados para testigos en este peauto Portugal Rey de armas, e Monreal faraute del Rey nuestro señor, e su fijo Oruigo que

que este mesmo lunes de mañana fizo perseuant: e Suero de Quiñones capitan mayor del Passo honroso a ruego del generoso cauallero Don Iuan de Benauente que para si lo tomo. Otro si fueron testigos Vanda Perseuant del Rey nuestro señor: e Cintra Perseuant de la Reyna de Portugal, e Dalmao e Pertruço, e Pericõ trompetas del Rey nuestro señor dõ Iuan que Dios mantenga para siempre. En este libro no digo por huyr prolixidad las galas e inuenciones, nin las deuifas cõ que los caualleros salieron a las justas, nin los dones e joyas que el generoso e discreto Suero de Quiñones capitan del Passo hõroso dio a los nobles caualleros que alli se acertaron. Mas nõ passare por silencio como a pedimiento del noble Suero de Quiñones, su madre ya nombrada en el principio deste memorial aya embiado a residir con el en el Passo honroso vna noble dueña de

ña de estado llamada Elvira Alvarez muger del buen cauallero Gomez Telles de Gauilanes, Ayo de Pedro de Quiñones hermano de Suero de Quiñones: la qual con otras seys dueñas siruiesse como de enfermera con paños e medicinas, e dietas, a los caualleros e gentiles homes que feridos fuessen en las prueuas de las honrosas armas: lo qual ello hizo complidamente con sana e pura discreció, por feruir e complazer al famoso capitán Suero de Quiñones. Otro si durante el Passo honroso fue maestre sala del honorable Suero de Quiñones Velasco Perez su pariente fijo de Suer Perez de Quiñones vassallo del Rey e seruidor de la copa, fue Rodrigo de Leon fijo del honrado tesorero: e despenferos Alphon Alvarez de Arroyas, e Pero Biues de Laguna. Siruieró tambien en el Passo honroso de cirujanos maestre Alfonso e maestre Rodrigo vezinos de Leon, e maestre Ma-

nuel

nuel vezino de Aguilar: e fisico en Medicina sabidor maestre Salomon Seteni fisico del discreto e honorable cauallero Diego Fernandez de Quiñones e de Doña Maria de Toledo su muger, ambos padre y madre de Suero de Quiñones capitán del Passo honroso.

## LXXVII.

Item digo mas porque no quedé los buenos desseos defraudados de su honorable galardón, que Alfonso de Madrigal de la casa del famoso Iuan de Rojas con otros dos gentiles homes lleo al Passo honroso en esta postrera semana muy bien armado, y en punto, encima de vna linda faca, y empos desí vn fermoso cauallo en que venia su paje bien guarnido, que le traya su almete con vn penacho, y su lança, e su azemila con dos hom-

bres

bres de apie: e procuro mucho fazer armas, e non se le pudo dar lugar para ello, por estar otros primeros que el con quien antes se auia de cūplir lo qual el mucho sintio. Otro dia siguiente y martes a diez de Agosto deste año de treynta y quatro, comé çante a aluorear, las trompetas e los otros menestriles dieron su musica muy alentado e regozijadamente, y leuantandose el noble capitā mayor Suero con sus nueue compañeros, y con los demas grandes señores y caualleros que a ende se hallaron: las tiendas fueron arrancadas, y ellos partieron de alli, e fueronse a jantar, cenar, e dormir a la casa de Quiñones.

— Otro dia miercoles de mañana partieron de alli, e fueron a oyr missa al deuoto monasterio de S. Maria de Carrizo, e dende alli fueron jantar a Montejos: e llegando a la ciudad de Leon, fueron recibidos muy honradamēte de todos los caualleros y per

sonas

sonas de estado que erā en la ciudad: y los metieron por la puerta que dicen de Rua nueua, llevando delante tocando sus trompetas e menestriles altos con los menestriles que de la ciudad se les juntarō vestidos de nueuo de la librea del buen capitan Suero de Quiñones, y todos tocando a marauilla para mayor autoridad de la honrosa entrada. Llevaron su camino por S. Isidro hasta nuestra Señora Sancta Maria de Regla, Yglesia mayor y Cathedral de la ciudad de Leō, y descaualgando todos fuera, entrarō a fazer su oracion delāte del altar mayor: e leuantados de alli con el capitā Suero, dieron vna buelta en rededor del choro: e saliendo fuera tornaron a se poner a cauallō, y retumbando siempre las trompetas delante, caminaron a los palacios del discreto e famoso cauallero Diego Fernandez de Quiñones padre de Suero de Quiñones, que son en el barrio de Palaz

de

de Rey: donde todos fueron muy bié recibidos e seruidos de quanto les fue menester.

## LXXVII.

Luego otro dia jueves siguiente el discreto Suero de Quiñones sin mas folgar de sus grandes trabajos, e queriendo mostrar ser hombre para responder con las obras a los que tienen palabras, escriuio vna carta para los dos caualleros Catalanes Mosen Franci de Valle e Mosen Rimbao de Ceruera, que con Vanda Perseuant del Rey Don Iuan les embio en la forma siguiente. Mosen Franci de Valle e Mosen Rimbao de Corue ra acordar vos deuedes q̄ en estos dias passados q̄ yo tenia mi empresa en el Passo que yo guardaua a la puente de Orbigo, me fue dada vna letra vuestra so escrita de vuestras manos e se-

e sellada con los sellos de vuestras armas, en la qual se contenia que pues yo non queria aceptar otra primera letra que me auia des embiado, en la qual me faziades saber que vosotros erades partidos de Cataluña, e llegados aqui a Leon por romper todas las trezientas lanças, e delibrar los Romeros: lo qual cierto es que yo segun mis capitulos nada non empachaua: que vos me requeriades a todo trance a mi e a otro cauallero, non teniendo en cuenta de romper las trezientas lanças, segun en mis capitulos era conuenido: a lo qual vos respondi que por yo mantener empresa contra todos los caualleros e gentiles homes del mundo que alli viniessen, e finalmente que pues mas non podia fazer, vosotros podiades segun vno de mis capitulos quitar vna pieça de vuestras armas para auenturar mayor peligro, e req̄rir que

que con la mesma mengua fiziessen los de mi parte armas con vos, e que vos responderian caualleros sin reproche quitadas las pieças que vosotros quitassedes: lo qual vosotros fazer non quexistes (como todos los que y eran sabien) y el Rey de armas e faraute se verdadera pueden dar. Agora yo vos fago saber q̄ por la gracia de Dios e de la bienaueturada madre suya Sancta Maria, e del bienaueturado Apostol Señor Sanctiago yo soy ya libre de mi prision y empresa, segun que en mis capitulos se contenia, e parecera firmado de los caualleros que fueron juezes del campo, y del Rey de armas y del faraute que alli se hallaron: porende si algo en plazer vos viene de mi, sepa lo yo por letra vuestra, que yo vos certifico que si el precio es honor, que vosotros seays en breue satisfechos. E porque mas ciertos seades de lo suso dicho vos embio esta letra firmada de

de mi nombre, e sellada del proprio sello de mis armas, partida por. a. b. c. Dada en Leon a doze de Agosto del año de mil y quatrocientos e treynta y quatro. *Suero de Quiñones*. Esta carta recibio el dicho Vanda Perseuant prometiendo de la dar lo mas cedo que pudiesse a los dos caualleros para quien yua a los quales el non pudo alcanzar fasta en Barcelona, e se la dio en su mano, mas no tenemos certeza de la respuesta que ayandado, e por esso non la porremos aqui, non queriendo dañar nuestra verdad con mentiras de cosas agenas.

LXXIX.

El noble cauallero Suero de Quiñones con sus nueue compañeros y con otros muchos caualleros, e con los dos juezes del hóroso Passo estuieron en Leon fasta celebrar la fiesta de nuestra Señora de Agosto, e ay

T dio

dio Suero de Quiñones assaz de joyas de plata y de ropas, y de otras cosas de precio, ansí a los sus honorables nuue e opañeros, como a otros gẽtiles homes, e al Rey de armas dio parte de su baxilla de plata, y tambié al faraute, e trompetas, e mencestriles: e fizo per pagar todos los armeros y otros oficiales que en el Passo le siruieron, de manera que todos quedarõ del contentos. De Leon se partio para Laguna Villa del Paramo de Astorga donde estauan sus padre y madre Diego Fernãdez de Quiñones y Doña Maria de Toledo. E des que alli estuuo hasta sanar de su ferida, fuese en romeria derecho a Compostela al Apostol Sanctiago: e como tornasse de alla, como el camino para Valladolid por fazer reuerencia al muy sabio e generoso, discreto teñor Don Gutierre Obispo de Palencia su tio y hermano de su madre. Estãdo en Valladolid en el mes de Octubre siguiẽ-

te Suero de Quiñones le fue dada vna carta por el rey de armas de los dos caualleros Aragoneses cuyos nõbres quedan dichos, e su razon era la siguiente. Suero de Quiñones e Lope de Estuñiga caualleros, nosotros luã Fabla e Pero Fabla caualleros hermanos por deseõ grãde que tenemos de nos exercitar en fechos de armas, en el nombre de Dios e de nuestra seño ra y del biãuẽturado S. Iorge requerrimos a vos otros a toda nuestra requesta, nuestras personas contra las vuestras, combatiremos al trance pie a tierra con facha, espada, y daga de vna y gualdad: y las armas defensiuas cada vno a su voluntad, sin ningun mal ni engaño. E offrecemos vos por juez al Conde de Viana Almirante de Portugal, e gouernador de Ceuta el qual por Portugal rey de armas nos escertificado nos terna la plaça segura: e si a queste aceptar non queredes, nosotros dexamos

el cargo a vosotros, e somos prestos de tomar el que nos dareys, cō tal cōdicion que sea para nos sin sospecha. E desto vos requerimos vuestra buena e breue respuesta del dia que vos fuere presentada esta letra hasta quinze dias siguientes.

Hasta este punto y passo halle en aquel libro copilado por el sobredicho escriuano real Pero Rodriguez Delena, escripto en letra antigua y vieja, y muchas cosas dichas con mucha escuridad para este tiempo, y otras mal ordenadas y confusas: las quales aclare conforme al tenor de las cosas que se van diziendo, sin dexar auentura ninguna por dezir, ni poner yo de mi casa cosa fuera de lo contenido en el libro: qualificando los fechos de armas con las mesmas palabras del original antiguo, a vezes en su estilo, y a vezes en el mio, y a vezes mezclandolos ambos, y scñaladamente vsando de sus antiguas palabras

labras que importan autoridad, y de gusto a la lecion. Y porque seá mas faciles de hallar los nombres de los caualleros conquistadores o venturos, porne los aqui cō los. S. S. en que se tratan sus armas, segun la orden que guardaron para entrar en la liça, y dire juntamente quantas carreras corrieron, y quantas lanças rompieron entre ellos y los defensores.



## DEFENSORES, O Mantenedores.

- 1 Suero de Quiñones.
- 2 Lope de Estuñiga.
- 3 Diego de Baçan.
- 4 Pedro de Naua.
- 5 Aluara, o Suero hijo de Aluar Gomez.
- 6 Sancho de Rauanal.
- 7 Lope de Aller.
- 8 Diego de Venauides.
- 9 Pedro de los Rios.
- 10 Gomez de Villacorta.

## CONQVISTADORES, O Auentureros.

- 1 Micer Arnaldo de la Floresta Bermeja Ale  
man corrio seys carreras, y quebro dos lan  
ças. §. 14.
- 2 Mosen Iuan Fabla Valenciano, corrio, 19,  
quebro tres lanças. §. 16.
- 3 Mosen Pero Fabla Valenciano, corrio. 5.  
lanças, rompio. 3. §. 17.
- 4 Rodrigo de çayas Aragonés corrio. 23.  
rompio. 3. §. 17. 24.
- 5 Anton de Funes Aragonés, corrio. 15. rom  
pio. 3. §. 18.

6 San

## del Passo Honroso.

- 6 Sancho çapata Aragonés, corrio. 19. roma  
pio 3. §. 8. 9.
- 7 Fernando de Liñan Aragonés, corrio. 14.  
rompio. 1. §. 1.
- 8 Francisco Muñoz Aragonés, corrio. 16.  
rompio. 2. §. 20.
- 9 Mosen Gonzalo de Leon Aragonés, corrio  
18. rompio. 4. §. 21.
- 10 Iuan de Estamari Aragonés, corrio. 8.  
rompio. 3. §. 22.
- 11 Iofre Iardin Aragonés, corrio. 3. rompio.  
3. §. 23.
- 12 Francisco de Faces Aragonés, corrio. 27.  
rompio. 3. §. 23.
- 13 Mosen Per Dauio Aragonés, corrio. 23.  
rompio. 2. §. 24.
- 14 Mosen Frances, Dauio Aragonés, corrio.  
23. rompio. 3. §. 25.
- 15 Basco de Barrionueuo corrio. 7. rompio.  
3. §. 26.
- 16 Iuan de Soto, corrio. 24. rompio. 3.  
§. 26.
- 17 Diego de Mansilla, corrio. 1. rompio. 1.  
§. 27.
- 18 Rodrigo de Olloa, corrio. 7. rompio. 3.  
§. 27.
- 19 Iuan Freyre de Andrada, corrio. 3. rom  
pio. 3. §. 28.

T 4 20 Lo

Tabla

- 20 Lope de Mendoza corrio. 6. rompio. 3.  
§. 28.
- 21 Iuan de Camoz Catalan, corrio. 9. rompio. 3. §. 29.
- 22 Mosen Bernal de Requesenes Catalan, corrio. 8. rompio. 3. §. 29.
- 23 Pedro de Vesga, corrio. 21. rompio. 3. §. 30.
- 24 Iuan de Villalobos, corrio. 8. rompio. 3. §. 33.
- 25 Gonçalo de Castañeda, corrio. 5. rompio. 2. §. 34.
- 26 Alonso Quixada, corrio. 12. rompio. 3. §. 38.
- 27 Bueso de Solis, corrio. 11. rompio. 3. §. 39.
- 28 Iuan de Castellanos, corrio. 5. rompio. 3. §. 39.
- 29 Gutierre Quixada, corrio. 4. rompio. 3. §. 39.
- 30 Rodrigo de Quixada, corrio. 2. rompio. 2. §. 40.
- 31 Garcia Osonio, corrio. 8. rompio. 3. §. 42.
- 32 Diego Zapata, corrio. 20. rompio. 3. §. 42.
- 33 Alfonso de Cauero, corrio. 19. rompio. 3. §. 43.

del Passo Honroso.

- 34 Arnao de Nouailles Aragonés, corrio. 17. rompio. 3. §. 43.
- 35 Ordoño de Valencia, corrio. 10. §. 44.
- 36 Rodrigo de Xuara, corrio. 17. rompio. 2. §. 45.
- 37 Iuan de Merlo, corrio. 3. rompio. 2. §. 44.
- 38 Alfonso de Deza, corrio. 13. rompio. 6. §. 46.
- 39 Galaor Mosquera, corrio. 4. rompio. 3. §. 47.
- 40 Pero Vazquez de Castilblanco, corrio. 22. rompio. 3. §. 47.
- 41 Lope de la Torre, corrio. 6. rompio. 4. §. 47.
- 42 Martin de Almeyda, corrio. 14. rompio. 3. §. 48.
- 43 Gonçalo de Leon, corrio. 18. rompio. 2. §. 49.
- 44 Iuan de Soto, corrio. 14. rompio. 3. §. 50.
- 45 Iuan Vazquez de Oliuera, corrio. 19. rompio. 3. §. 50.
- 46 Pedro de Linares, corrio. 16. rompio. 1. §. 51.
- 47 Anton de Deça, corrio. 5. rompio. 3. §. 52.
- 48 Iuan de Caruallo, corrio. 20. rompio. 2. §. 52.

## Tabla

- 49 Pero Carnero, corrio. 8. rompio 3. §. 54.  
 50 Pedro de Torrezilla, corrio. 4. §. 56.  
 51 Diego de San Roman, corrio. 9. rompio.  
 2. §. 58.  
 52 Pedro de Negrete, corrio. 5. rompio. 3.  
 §. 58.  
 53 Aluaro Cubel, corrio. 5. rompio. 3. §. 59.  
 54 Pedro de Sylua, corrio. 12. rompio. 3.  
 §. 60.  
 55 Iuan de Quintanilla, corrio. 4. rompio. 3.  
 §. 61.  
 56 Gonçalo de Barros, corrio. 4. rompio. 2.  
 §. 61.  
 57 Martin de Guzman, corrio. 15. rompio. 3.  
 §. 61.  
 58 Mosen Rimbao de Coruera Catalan. cor-  
 rio. 1. rompio. 1. §. 63.  
 59 Mosen Franci de Valle Catalan, corrio. 1.  
 rompio. 1. §. 63.  
 60 Esberte de Claramonte Aragonés desfi-  
 chado, corrio. 9. rompio. 1. §. 64.  
 61 Micer Luys de Auersa Italiano, corrio.  
 5. rompio. 1. §. 65.  
 62 Pero Gil de Abreo Portugues, corrio. 4.  
 rompio. 1. §. 66.  
 63 Arnao Boiue Breton, corrio. 2. rompio. 2.  
 §. 67.

64 Sancho

## del Passo Honroso.

- 64 Sancho de Ferrera, corrio. 2. rompio. 3.  
 §. 68.  
 65 Lope de Ferrera, corrio. 6. rompio. 1. §. 69.  
 66 Mosen Frances Perobaste, corrio. 12. §.  
 69.  
 67 Don Iuan de Portugal, corrio. 2. rompio.  
 1. §. 71.  
 68 Fernando de Carrion, corrio. 15. rompio.  
 3 §. 72.

F I N.

Solos estos y por esta orden con-  
 quistaró al honroso Passo còbatien-  
 do peligrosamente con los diez. mǎ-  
 tenedores, y llegan las carreras que  
 corrieron a setezientas e veynte y sie-  
 te, mas las lanças que se rompieron  
 no son mas de ciēto y sesenta y seys,  
 de manera que faltaron para las tre-  
 zientas que se auian de rōper, si ouie-  
 ra tiempo y conquistadores, ciento  
 y treynta y quatro.

Fin de la Hystoria del Honroso Passo abreuia-  
 da con la verdad posible por Fray  
 Iuan de Pineda.

*EN SALAMANCA*

En casa de Cornelio Bonardo.

---

*Año. 1588.*